



ICONO

Número 18, noviembre 2012

BIBLIOTECA ENRIQUE A. LAGUERRE

Investigaciones

Reseñas

Trabajos
Bibliográficos

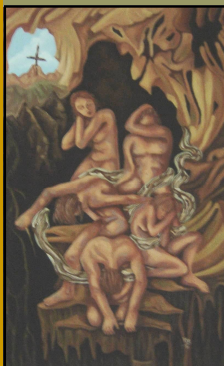
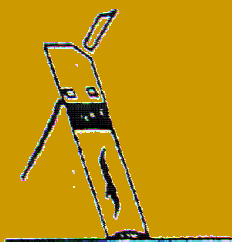
Ensayos

Cuentos

Poesías



Exhibiciones



ICONO - Revista Anual de la
Biblioteca Enrique A. Laguerre
Universidad de Puerto Rico en Aguadilla

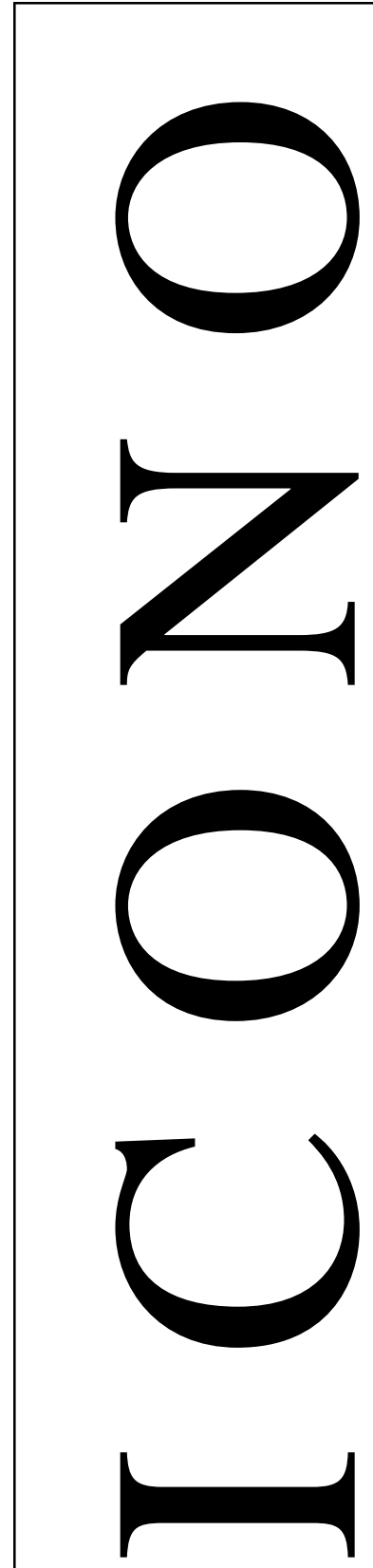
Esta Revista está indizada en el prestigioso índice Latindex.

Revista ICONO es una publicación anual de la Biblioteca de la Universidad de Puerto Rico en Aguadilla. Es una revista interdisciplinaria con un perfil académico, dirigida a bibliotecarios, profesores y estudiantes universitarios. Esta revista es arbitrada, los artículos son originales, revisados por los pares (peer review) y por los evaluadores externos, que son miembros de la Junta editora de la Revista. Los artículos expresan las opiniones de sus autores, no necesariamente la opinión de la editorial de la revista. Su contenido puede ser reproducido citando la fuente.

Dirija su correspondencia a:

ICONO
Universidad de Puerto Rico en Aguadilla
Biblioteca Enrique A. Laguerre
P. O. Box 6150
Aguadilla, Puerto Rico 00604-6150
<http://uprag.edu/>
<http://biblioteca.uprag.edu>
revista.icono@upr.edu

Portada: Biblioteca Enrique A. Laguerre, Universidad de
Puerto Rico en Aguadilla
Fotógrafo: Carlos H. Cajigas Matías





Editorial

El número diez y ocho de nuestra Revista Icono se viste de largo para celebrar su estadía en este mundo donde el material impreso se ve amenazado por la proliferación de los recursos digitales. La consigna iniciada en la década de los ochenta toma más auge a medida que nos adentramos en el siglo XXI; una sociedad libre de papel se perfila en el horizonte y los que nos criamos con un buen libro en la mano ignoramos tal presagio y continuamos llenando de letras cuartillas y más cuartillas, ya sea a mano o a computadora, para desmentir los pronósticos aterradores de un mundo sin material impreso.

Este número que hoy presentamos es prueba tangible de que escribir es un oficio digno que engrandece tanto al escritor como al lector. La literatura, en sus distintos géneros, sirve de vehículo para expresar los conocimientos acumulados a través de la historia y a su vez escribir nueva historia. En esta Revista, creada por la necesidad de tener un medio de expresión, no sólo para los bibliotecarios, también para toda la comunidad, ofrecemos una gama de géneros donde se han volcado las ideas y el sentir de nuestros colaboradores. Esperamos disfruten de este número y se animen a ser partícipes de esta aventura literaria que desmiente que las gloriosas páginas adornadas de negro serán parte de un pasado memorable.

Vaya nuestro sincero agradecimiento a todos los que colaboran en esta Revista, y muy especialmente a la Dra. Amarilis Carrero Peña, Profesora del Departamento de Estudios Hispánicos del Recinto Universitario de Mayagüez, miembro de la Junta Editora de la Revista, por sus acertadas recomendaciones en la edición de los artículos. La ayuda de todos es imprescindible en proyectos como éste.

*Cande Gómez Pérez
Junta Editorial*



Fotografía: Carlos H. Cajigas

Mural UPR-Aguadilla Por siempre CORA...

***Obra artística del Sr. Eliseo Echevarría
y participantes del curso/taller
Mosaicos al aire libre.***

ICONO

Revista de la Biblioteca

Miguel A. Muñoz Muñoz
Presidente UPR

Dra. Ivelice Cardona Cortés
Rectora UPR-Aguadilla

JUNTA EDITORIAL

Cande Gómez Pérez
Presidenta de la Junta Editorial
Directora de la Biblioteca
UPR-Aguadilla

Amarilis Carrero Peña
UPR-Mayagüez
Estudios Hispánicos

Edwin Ríos Cruz
Biblioteca
UPR-Aguadilla

DISEÑO Y EDICIÓN
Zamárit M. Cruz Carrero
Marta A. Soto Tavárez
UPR-Aguadilla

COLABORACIÓN EN
ARTE Y FOTOGRAFÍA
Carlos H. Cajigas Matías
UPR-Aguadilla

CORRECCIÓN
Amarilis Carrero Peña
UPR-Mayagüez
Cande Gómez Pérez
UPR-Aguadilla

IMPRESIÓN
Imprenta, UPR-Aguadilla
Imprenta, UPR-Mayagüez

ISSN: 1944-5946

SUMARIO

INVESTIGACIONES

La política colonial española como origen del nacionalismo puertorriqueño (siglo XIX) 1
Andrew Navarra Ordoño

Hallazgos de la disertación doctoral aplicada: curso en línea para candidatos a maestros sobre sistemas alternativos de comunicación en niños autistas 22
Vivian N. Rivera Rivera

Un periodista llamado Enrique A. Laguerre 37
Nelson A. Vera Hernández

Reseñas

La ciudad del centro 45
Cande Gómez Pérez

El partido de acción cristiana en la política puertorriqueña 48
Walter R. Bonilla Carlo

Renacer en la palabra: apuntes sobre la corporeidad femenina en *El Eróscopo* de Ana María Fuster 52
María de Lourdes Javier

Reflexión en torno al poemario *Luces desde el paraíso* de Alberto Alvarado 56
Cande Gómez Pérez

Retrato de una ciudad con base: *Infiernos privados* (1986) 59
Andreu Navarra Ordoño

Antropología y guerra en Puerto Rico: (1900-2000) 63
Carlos Mendoza Acevedo

EVENTOS DE INTERÉS

Actividad Trazos y Palabras 69

Exhibiciones de la Biblioteca 70
Estela Robles Galiano
Karen Orth Acosta
Dr. Luis R. Álvarez Lugo
Prof. Luis Álvarez Vázquez
Rubén Rodríguez

TRABAJOS BIBLIOGRÁFICOS

Libros raros: tesoros bibliográficos en la Colección Aguadillana 72
Edwin Ríos Cruz

ENSAYOS

Procesos aleatorios 80
José N. Díaz

Imaginación: la constante mejora 82
José N. Díaz

Por qué escribimos 86
Ramón Edwin Colón Pratts

La elección retórica como juego de poder 95
Carmen Cazorro García Quintana

CUENTOS

Premonición 97
Cande Gómez Pérez

Las ceremonias de la angustia (Sistema referido a Abelardo Díaz Alfaro) 102
Edgardo Nieves Miele

El maligno fulgor de la desdicha 104
Edgardo Nieves Miele

POESÍAS

Alegoría 106
Cande Gómez Pérez

Trampa 106
Cande Gómez Pérez

Isabela 107
Cande Gómez Pérez

COLABORADORES 108



I nvestigaciones

La política colonial española como origen del nacionalismo puertorriqueño (siglo XIX)¹

Andreu Navarra Ordoño

Resumen: El trabajo se propone aplicar al caso puertorriqueño la hipótesis de la deficiente nacionalización española durante el siglo XIX, hipótesis actualmente de extendida aplicación en el estudio del caso catalán. El trabajo se propone, además, demostrar hasta qué punto la hostilidad política de la metrópoli y sus métodos represores generaron los discursos abolicionistas y nacionalistas, allí donde no los había, considerando el pensamiento secesionista de Hostos y Betances como un resultado de la inoperancia política española y no tanto como discursos nacidos de la total espontaneidad.

Palabras claves: Colonialismo, Nacionalismo, Prim, Hostos.

1.- La época liberal en Puerto Rico

1815 es un año fundamental para el posterior desarrollo económico de Puerto Rico. El monarca español, Fernando VII, concedió la llamada Real Cédula de Gracias a la Isla, por la cual se produjeron dos hechos clave: la instalación de hacendados extranjeros (que trajeron consigo capitales y conocimientos técnicos) y el desarrollo de una agricultura comercial capaz de llegar a compradores lejanos. Sobre el período del primer

liberalismo, Hostos dejó escrito que “Hubo un momento (1813-1815) en que la infortunada Isla pudo abandonarse a la esperanza. Su orgullosa metrópoli se había dignado admitirla en el número de sus provincias, y recibirla, como a las demás colonias, en la representación nacional. Sólo le concedió tres diputados; pero bastó la inteligente diligencia del más fervoroso de los tres, Ramón Power, para conseguir las ventajas comerciales a que debió su asombroso crecimiento” (López Cantos, 1990 : 102). Hostos se

¹ Este trabajo es resultado de un estado de investigación en el Departamento de Humanidades de la Universidad de Puerto Rico en Aguadilla financiada por la Generalitat de Catalunya - Agaur (BE DGR 2011). Asimismo, esta investigación se enmarca en un proyecto sobre las relaciones entre Cataluña y el resto de Estado español financiadas por el Ministerio de Ciencia e Innovación (Programa Juan de la Cierva, 2010).

La política ... (Continuación)

estaba refiriendo a la cédula llamada “de libre comercio”, la que permitió el desarrollo agrario de Puerto Rico.

La segunda década del siglo XIX, pues, se abrió paso con buenos augurios: la Constitución española de 1812 permitió la extensión en la isla de los antes desconocidos derechos de la ciudadanía, aunque sólo se mantuvieron en vigor hasta 1814, y luego entre 1820 y 23, durante el Trienio Liberal. Durante esos cortos espacios de tiempo, Puerto Rico estuvo dotada de una Diputación Provincial, un órgano semiautonómico, aunque sin atribuciones legislativas. Por primera vez un puertorriqueño natal, Juan Alejo de Arizmendi, fue designado Obispo de Puerto Rico y otro clérigo, José Antonio de Bonilla, fraile franciscano, fue expulsado de la Isla por defender ideas liberales e independentistas.

Sin embargo, durante las guerras de emancipación continentales (1808-1824), llegaron a Puerto Rico abundantes contingentes de refugiados criollos y españoles cuya ideología colonialista había sido exacerbada por su reciente pérdida. Contra ellos y sus descendientes, sumados a los que ya vivían en el país, tendrían que vérselas los reformistas futuros. Además, las leyes y las autoridades coloniales favorecían a los extranjeros y metropolitanos en su dominio de los medios de financiación,

producción y distribución, marginando a los puertorriqueños criollos que podrían haber creado capitales importantes que no fueran a parar a Madrid o a cualquier otro lugar de origen, puesto que los hacendados solían enviar a casa el producto de sus ganancias.

Entre 1831 y 1833, Pedro Tomás de Córdova publicó *Memorias Geográficas, Históricas, Económicas y Estadísticas de la Isla de Puerto Rico*. La tesis que deseaba demostrar el autor era que Puerto Rico se había librado de graves desastres sociales manteniéndose leal a España, porque su monarquía era garantía de estabilidad y Progreso. Este curioso escritor había ya escrito dos obras curiosas durante su estancia en Puerto Rico, donde llegó a ser secretario de gobernación: el folleto *A mis compatriotas*, de octubre de 1820 y la obra teatral *El triunfo del trono y lealtad puertorriqueña* (1824). El autor utilizó estas dos obras para ganarse el favor de las autoridades insulares en dos momentos de cambio político: el advenimiento del régimen constitucional tras el pronunciamiento de Riego, y la vuelta del absolutismo tres años después. Mientras el folleto era una defensa acérrima del régimen constitucional, el drama no era más que la exaltación de todo lo contrario, el mantenimiento de todas las tradiciones y la máxima sumisión a los poderes tradicionales: Iglesia y Monarquía

La política ... (Continuación)

absoluta. En 1986, López Cantos analizaba estos textos y, a partir de su examen, deducía cuál era la situación real de la opinión en la Isla. Existía, hacia 1823, resentimiento entre los criollos por la pérdida cotidiana de poder municipal frente a los gobernadores españoles que iban siendo designados desde Madrid, sin que estos sentimientos llegaran a cuajar en algún tipo de organización concreta. Como eran defensores del Antiguo Régimen, los descontentos no se decidían a imitar a los líderes de Tierra Firme y declarar la independencia. López Cantos distingue dos facciones en la Isla, la de los que rechazan la independencia (funcionarios públicos, militares de alta graduación y la colonia comercial catalana) y la de quienes no la ven con malos ojos (clero, potentados criollos y los cabildos de San Juan y San Germán). Estas dos facciones nunca pasaron de enfrentarse de forma oral y dialéctica, en momentos muy puntuales, sin formar tendencias violentas.

Los regímenes se sucedían en la Isla sin llevar aparejados grandes traumas, lo contrario que en la metrópoli: “La aplicación de la teoría liberal en Puerto Rico, que hubiera dado ocasión a una revolución separatista, fracasó. La razón para que tal acontecimiento hubiera sucedido está en la falta de una clase social, de una

minoría burguesa e intelectual que estuviera relacionada con la ideología liberal e intentara llevarla a cabo” (López Cantos, 1986 : 381). En definitiva, ni durante el primer sexenio de reinado de Fernando VII (1814-1820) ni durante la Década Ominosa (1823-1833) hubo que reprimir a liberales declarados, *por la sencilla razón de que no los hubo*. Esta realidad de los años 30 nos conduce a recordar algunas amargas verdades: en Cuba, el levantamiento de Céspedes (1868) da comienzo a una guerra de separación de diez años; en Puerto Rico, el Grito de Lares, protagonizado por Ramón Emeterio Betances, da pie a un movimiento que las autoridades coloniales sofocan en muy pocos días. Asimismo, cuando, el 23 de octubre de 1898, Eugenio María de Hostos funda en Juana Díaz su Liga de los Patriotas, casi nadie le hace caso, el revolucionario predica en el desierto y decide aceptar la invitación de los dominicanos para que retome allí sus tareas pedagógicas. En Nueva York, antes incluso de partir hacia su ciudad natal (8 de septiembre), ya se había percatado que organizar una Liga de Patriotas con los rescoldos de la sección puertorriqueña del Partido Revolucionario Cubano, era algo imposible, ya que el anexionismo había cuajado entre sus propios compatriotas. *Y es que, en 1898, como en 1823, seguía sin existir en Puerto Rico una pequeña*

La política ... (Continuación)

burguesía de ideología avanzada, aunque sí había dado ya generaciones y generaciones de intelectuales republicanos, abolicionistas y autonomistas, desde el regreso de los jóvenes educados en el extranjero hacia 1850.



“Al magnificar un descontento embrionario, no hacía más que empezar a justificar un cambio de situación, pensando en reprimir lo que aún no existía.”

Pero volvamos a la época liberal. Los catalanes que vivían en Puerto Rico no eran separatistas por la misma razón por la que tampoco lo eran en Cataluña: la secesión les privaría de su principal fuente de ingresos: el comercio interior entre los distintos reinos españoles. Sólo la colonia catalana era una población burguesa, pero no podía influir mucho en la opinión del resto de sociedad porque su monopolio comercial estaba muy mal visto por los demás grupos sociales. Los catalanes se limitaban, pues, a comerciar sin intervenir en polémicas y organizaron su partido nacionalista, ¡casualidades!, a partir de la pérdida de las colonias caribeñas, a raíz de los sucesos de 1898.

Sin embargo, el gobernador absolutista Meléndez Bruna (1810-1814), cuya gestión se distinguió por sus intentos de obstruir las reformas liberales, cometió un error al calificar de “separatismo” lo que no era más que una difusa protesta contra la mala administración de la Isla. Al magnificar un descontento embrionario, no hacía más que empezar a justificar un cambio de situación, pensando en reprimir lo que aún no existía. Se trata de un proceso típico de los lugares en que empieza a vislumbrarse cierto autonomismo, aunque sólo sea en el plano ideal o literario. Cuando, hacia 1860, los catalanes empiezan a soñar con la autonomía y fundan sus instituciones literarias, la *Renaixença*, reciben de Madrid las más ásperas reprimendas, y esto desemboca en el auténtico nacionalismo de 1890 y, en último término, el separatismo de 1930. Algo parecido ocurría con las palabras de Pedro Tomás de Córdova vertidas de forma bastante irresponsable en su folleto *A mis compatriotas*, de 1820. En él, el autor trazaba una especie de programa ilustrado regeneracionista (hoy sabemos que no guiado precisamente por sus convicciones sino para evitar ser purgado de la administración y adular al nuevo gobernador constitucional), afirmando que si una gestión liberal y adecuada de Puerto Rico, su postración económica llegaría a tal extremo que se pensaría en “blasfemar de sus sabias leyes”.

La política ... (Continuación)

En los años treinta, las autoridades coloniales españolas tuvieron que inventarse modos de disfrazar y encauzar la miseria social que atenazaba al país. Era innegable que cada vez más pululaban por los campos los desocupados, los desposeídos y los vagabundos, como hacía siglos que ocurría en Castilla. Pero en el nuevo contexto de la política liberal, por muy autoritaria que fuera, las “soluciones” no podían sonar a servidumbre medieval. El invento ha sido descrito con gran precisión: “En 1838, el gobernador Miguel López de Baños ilegalizó la vagancia y ordenó que se crearan *Juntas de Vagos y Amancebados* en los pueblos para identificar y penalizar a los vagos y amancebados. Se definían como vagos a los desposeídos que no estaban empleados formalmente por un patrono; y amancebados a las parejas que convivían sin casarse oficialmente - o sea, a través del matrimonio católico. En 1849, el gobernador Juan de la Pezuela estableció el Régimen de la Libreta de jornaleros, declarando jornalero a todo aquel que careciera de tierra para trabajarla o que no practicaba algún oficio diestro (artesano), obligándolo a inscribirse en un Registro de jornaleros y a portar la libreta que lo identificaba, como tal, e indicaba para quién y dónde trabajaba” (García Leduc, 2009 : 192). Se trataba, pues, de

la remoción de la antigua adscripción a la tierra de carácter feudal, con un leve disfraz liberal.

El régimen de la libreta obligaba a trabajar y a formar parte, indefectiblemente, de una clase manifiestamente subalterna. En lugar de intentar llevar a la práctica el trayecto normal de programa liberal, las autoridades españolas disfrazaban los problemas sociales a través de una conversión, por ley, de todos los necesitados en proletarios del campo, donde nunca podían pagar con sus salarios las deudas que su manutención creaba con los economatos de las haciendas, únicos lugares donde podían cambiar los vales con que cobraban.

2.- El mandato de Prim.

En 1817, España e Inglaterra firman un acuerdo para condenar la trata de esclavos, y se instala en La Habana un tribunal de observación dedicado a vigilar el estricto cumplimiento del pacto. Ningún bozal debía desembarcar en la isla procedente de África o Brasil. Sin embargo, las autoridades coloniales españolas intentan burlar a los ingleses, de manera que tanto desde el interior de las islas españolas como desde Haití y las Antillas Británicas se va fraguando un enconado conflicto antiesclavista. En 1844 desembarca en San Juan el primer

La política ... (Continuación)

cónsul británico, el combativo John Lindegren, que protagonizará un duro desencuentro con el capitán general de la isla, el militar español Juan Prim y Prats, Conde de Reus. Hacia 1848 tiene Puerto Rico medio millón de habitantes, de los cuales 50.000 son esclavos. En marzo de 1848, el comisionado británico John Kennedy, miembro del Tribunal Mixto que debe velar en La Habana por la total extinción del tráfico de esclavos en las islas españolas, denuncia que la propia Reina Madre, María Cristina, conserva importantes intereses depositadas en la ilegal trata de negros.

El contexto internacional, favorable al abolicionismo, deja a Cuba y Puerto Rico en una situación de excepcionalidad anacrónica por lo menos hasta 1873, año en que Castelar obliga a las Cortes Republicanas a abolir la esclavitud en Puerto Rico. El 27 de abril de 1848, la Segunda República Francesa proclama la abolición de la esclavitud en todas sus colonias. Influyen en esta medida dos factores: la propaganda humanitaria del influyente Víctor Schoelcher y las demandas de los productores de azúcar de remolacha, deseosos de ocupar el lugar que tradicionalmente había monopolizado la producción de caña azucarera. Curiosamente, la medida, lejos de apaciguar los ánimos en las islas, lo que produce es la explosión de insurrecciones en Martinica y

Guadalupe. Los esclavos ni siquiera esperan la confirmación de sus nuevos derechos para empezar a quemar haciendas. Cunde el pánico en Puerto Rico cuando empieza a saberse que los esclavos ya libres ahuyentan a los potentados y propietarios cuando no han podido asesinarlos. El 31 de mayo llega a San Juan la nave *Argus* procedente de La Martinica. En ella viajan 60 familias de la isla francesa que lo han perdido todo y no poseen más que sus vestidos. Tras la llegada de estos hacendados franceses huidos, Prim estima la situación de la colonia española como extremadamente peligrosa. A todo esto debemos añadir todo un mundo de epopeyas medievales que resuenan en la mente de los militares románticos: El Cid, Guzmán el Bueno, Fernán González. El exaltado gobernador publica un Bando que impone el estado de guerra en la isla (31 de mayo) y prepara su primera incursión militar, llevada a cabo sin permiso del gobierno. El Bando estipula, en su artículo primero, que los delitos cometidos por individuos de raza africana serán juzgados por un Consejo de Guerra. El negro que utilice armas contra un blanco será ejecutado (Art.2). El esclavo que insulte o amenace a un blanco con un palo o una piedra, será condenado a cinco años de cárcel (Art.3). Por el cuarto artículo, los dueños tienen derecho a castigar las faltas a su antojo, sin que deba mediar funcionario alguno. El dueño puede, a su vez, ejecutar al esclavo si éste se ha sublevado (Art.5).

La política ... (Continuación)

Como puede observarse, todo esto supone retroceder hasta el siglo XVI, hasta incluso antes de la aprobación de las Leyes de Indias.

El 31 de mayo, el gobernador comunica a la Audiencia que ha decidido excluir de la justicia ordinaria a los extranjeros transeúntes que lleguen a la isla. En caso de que fuera necesario, se les aplicaría el fuero de guerra.

El 2 de julio estalla una rebelión en Santa Cruz, territorio danés. El cónsul español en Saint Thomas le entrega a Prim un pliego del gobernador danés en el que le implora auxilio. Haber decretado la libertad no ha servido para apaciguar a la población africana. El militar español ve llegada la hora de emprender una acción militar, y embarca 500 hombres y dos piezas de artillería en el *Eagle*, el mismo barco en que ha viajado la misiva. En Santa Cruz, Prim se permite criticar abiertamente el decreto de emancipación, juzgándolo un pésimo ejemplo para las demás colonias. A partir de entonces, los fusilamientos serán norma en su particular política de pacificación. Sólo dieciséis días después de la llegada del *Eagle* a San Juan, un esclavo delata a los dos presuntos capitostes de una insurrección en Ponce. Aquel 18 de julio, pues, se inauguran en Puerto Rico las consecuencias de los levantamientos abolicionistas, fueran éstos reales

o frutos de la paranoia. Lo cierto es que los esclavos Pablo “Yambó” y Francisco fueron ejecutados en presencia de doce esclavos de sus respectivas haciendas. Para otros delatados por Francisco hubo cien azotes. El 13 de agosto se reproducen los hechos en Vega Baja. Un mulato devela los planes de un esclavo llamado Miguel, que es ajusticiado el 25 de agosto. Miguel y sus compañeros de conspiración habían planeado asesinar a unos cuantos blancos antes de huir a Santo Domingo en lanchas previamente preparadas.

En Yucatán estalla una rebelión indígena. En Venezuela resulta imposible la gobernabilidad por las banderías internas. Haití, que había protagonizado el primer desahucio violento de dominadores blancos, se encuentra en estado de guerra civil entre negros y mulatos. Prim cree que la República de Santo Domingo se entregará, agobiada por su propia falta de recursos, a la primera potencia que la pretenda, aumentando el cerco contra Puerto Rico. En otras palabras, Prim se ve solo y rodeado y por eso instaura el estado de guerra en la Isla. Arturo Morales Carrión (1975), quien publicó en la *Revista de Occidente* el excelente artículo que nos está sirviendo de base, se introduce en la mente del gobernador y escribe que “La influencia de las posesiones inglesas con su abolicionismo es “perniciosa” también para el país. Puerto Rico está, pues, rodeado de un incendio; en la imaginación del

La política ... *(Continuación)*

conde, ve avanzar el enemigo, la raza africana, dispuesto a eliminar el dominio del blanco con los métodos violentos que había popularizado la rebelión de Haití. Fresca aún en su memoria la experiencia de la guerra carlista, Prim reacciona como si se tratara ahora de acometer una operación bélica: intimidará al enemigo en el interior e irá a enfrentarse con él en el exterior. No hay, para esto, que consultar a nadie. Amparado en sus instrucciones y en sus facultades omnímodas, actuará como un virrey, como un pleno representante del poder real, sin frenos ni cortapisa alguna. Es la reacción de quien se siente acorralado por implacables enemigos”. Un hipotético levantamiento de los esclavos era la principal obsesión para los gobiernos coloniales, hasta el punto de que en 1840 le fuera negada la licencia a una empresa inglesa para transportar correo entre Puerto Rico y Europa por miedo al abolicionismo de los “herejes” anglicanos. Así lo refiere Alejandro Tapia en sus valiosas memorias, imprescindibles para estudiar la vida en la Isla durante las primeras décadas del siglo XIX (Tapia, 1998: 21).

La pésima gestión de unos gobernadores imbuidos de romanticismo heroico y caballeresco, llenos de reflejos violentos ejercidos en la guerra civil peninsular, y que además se consideran herederos de una

gloriosa estirpe de conquistadores y legisladores, no puede en modo algún dejar de influir sobre el futuro de la Isla. Desde Madrid, Narváez se muestra partidario del más férreo autoritarismo, y a la vez que reprime las veleidades republicanas catalanas, preconiza el total inmovilismo para las últimas colonias americanas. Bajo su mandato llega a Puerto Rico Juan Prim y Prats, el militar reusense que ha sido designado Capitán General de la región. El militar catalán ostentará el cargo desde el 15 de diciembre de 1847 hasta el 5 de septiembre de 1848. Prim ha sido enviado a Puerto Rico por dos motivos: para aliviar su situación económica y para evitar que conspire en la capital de la metrópoli. Así como había sido premiado con un título nobiliario por haber reprimido una insurrección en su propia patria, Cataluña, se confió en que pudiera mantener pacificada y asegurada la valiosa colonia. Dos ideas obsesionarán a Prim durante su estancia en Puerto Rico: un posible cambio de régimen político en la península, o la caída de Isabel II, o la posibilidad de que arraigue un movimiento abolicionista en la Isla. En ambos casos se produciría la pérdida de la isla. 1848 es un año clave en la historia de Puerto Rico, no sólo por el contexto político que he intentado esquematizar un poco más arriba, sino porque es el año en que las autoridades españolas en la Isla empiezan a comportarse de un modo tan arbitrario y ridículo que resulta imposible pensar que no

La política ... (Continuación)

generaran un recelo generalizado, lo que da paso a una tensión insurreccional donde no la había (entre los esclavos negros) y estimulando el nacimiento de ideologías emancipadoras y humanitarias entre la población blanca propietaria o de clase media urbana.

“A partir de entonces, los fusilamientos serán norma en su particular política de pacificación.”

Empiezan las torpezas: el Conde de Mirasol, su predecesor en el cargo se niega a recibirle oficialmente porque no es un aristócrata “de raza”. No hay pues, ceremonia de traspaso de poderes. Mirasol visita discretamente al nuevo gobernador y, acto seguido, se va en el primer barco del día siguiente. El Conde de Reus mostrará la misma actitud unos meses después, al desplantar a su sucesor, Juan de Pezuela, conde de Cheste. Los capitanes generales se sienten auténticos virreyes, se sienten heridos en su honor de caballeros cuando son relevados de sus cargos administrativos. Otra

arbitrariedad contemplada por los criollos fue cuando en 1836, Isabel II se ve obligada a firmar la Constitución de 1812 (Motín de La Granja), el texto entra en vigor en la península, pero una real orden prohíbe que se aplique el cambio en las colonias. ¿Cómo podía estimular esta línea de pensamiento sentimientos de adhesión? El 16 de abril de 1837 las Cortes españolas decidieron que los territorios de Ultramar se gobernarían a través de Leyes Especiales, y no las propias de la metrópoli. Ciento cuarenta y nueve diputados contra 2 votaron a favor de esta medida. Una segunda votación, que arrojó un resultado de 90 diputados contra 45, negó la posibilidad de que diputados antillanos se sentaran en el Congreso español. Una retrospectiva histórica realizada por Hostos nos permite conocer otras perlas de la administración colonial española: “Hacia 1847, siendo capitán general de la Isla el conde de Mirasol, los padres de familia se asociaron en toda la Isla para establecer, con fondos propios, y sin auxilio del Gobierno, un instituto de segunda enseñanza. El general gobernador, Pezuela, informó en contra al Gobierno metropolitano en 1849, y la Isla se quedó sin instituto” (López Cantos, 1990 : 103). Como se ve, existía una voluntad real por parte de Madrid de no dejar que los criollos se instruyeran. “Un seminario conciliar, fundado en 1831 por un obispo peruano, Guitérrez de Cos,

La política ... (Continuación)

es el único establecimiento científico que han consentido los españoles en la Isla. El estado de la educación primaria era pavoroso en 1864, para una población de quinientas mil almas no había más que 122 escuelas públicas y 25 privadas. Según el censo de 1860, había un 82.50 por ciento entre los varones, un 87.50 por ciento entre las hembras que no sabían leer.”

En 1898 las cosas habían avanzado más bien poco. 25,644 alumnos asistían a 529 escuelas, en una población de cerca de un millón de habitantes. Menos del 20% de los niños asistía a la escuela, y el analfabetismo rondaba el 80%. El gobierno colonial ni siquiera se había planteado la posibilidad de fundar una universidad, como había hecho en Cuba. El motivo era evitar que los estudiantes se contagiaran de ideas *modernas*: liberalismo, republicanismos, religiosidades no católicas. Sin embargo, se produjo un efecto “bumerán” (García Leduc, 2009 : 201), puesto que los jóvenes puertorriqueños no tuvieron más remedio que ir a formarse en París, Nueva York o Madrid. Como era de esperar, esos jóvenes regresaron, no ya contagiados, sino ya ansiosos por implantar de inmediato las reformas políticas en su isla natal.

El 18 de enero, Prim envía a la reina un plan militar para reincorporar Santo Domingo a la corona española.

El general considera esa isla como una “marca” imprescindible para impedir que los vientos de cambio lleguen a Puerto Rico y amenacen la hegemonía absoluta de sus gobernantes. Prim afirma que la empresa podría llevarse a cabo con 1,500 hombres, pero la realidad es que carece de barcos como para emprender la anexión. Además, las arcas reales de la isla están agotadas. Quizá esta ausencia total de recursos sea también una causa del comportamiento bélico y paranoico del capitán general: sin barcos para escapar, sin dinero para sobornar a posibles insurgentes o premiar a delatores y confidentes, la única salida es huir hacia adelante e imponer la represión preventiva. Naturalmente, en Madrid desoyen los planes imperialistas de Prim y se aboga por una política más realista. En julio de 1947, los estadounidenses calculan que la deuda del Estado español asciende a 400 millones de dólares, de los cuales 250 corresponderían a acreedores ingleses. Los norteamericanos temen que, para pagar a sus principales acreedores británicos, los españoles opten por entregar el control de las aduanas cubanas, o vender la Isla, lo que perjudicaría enormemente las ambiciones de Washington. Mientras Prim imagina poder ampliar el imperio colonial español, las demás potencias ya están preocupadas por su más que probable desguace en un futuro próximo.

La política ... (Continuación)

3.- La situación hacia 1868.

En abril de 1861, Antonio Ríos Rosas y su facción disidente de la Unión Liberal plantean en las Cortes la necesidad de que se creara un Ministerio de Ultramar, debido a la creciente complejidad que estaban tomando los asuntos coloniales. El nuevo órgano administrativo, el primero de la época liberal dedicado exclusivamente a los asuntos de las colonias americanas, nació oficialmente a través de un Real Decreto del 20 de mayo de 1863, aunque su formación había ido larvándose, por lo menos, desde 1851. Como era habitual en la política española de la época, no hubo debate parlamentario previo al nacimiento de la nueva institución, puesto que las Cortes llevaban cerradas desde el 1 de mayo.

En términos generales puede afirmarse que el Ministerio Español de Ultramar, por lo menos hasta que las nuevas autoridades del Sexenio Revolucionario alcanzaron el poder en el 68, había nacido muerto. Los objetivos centrales de los ministros se limitaron a dejar que los gobernadores de las colonias actuaran con total autonomía, interpretando como gustasen (es decir, siempre a favor de los grandes hacendados) las leyes emanadas de Madrid y a entregar al tesoro público español el dinero que había sido recaudado en las colonias y que

no había sido destinado a los propios presupuestos de la región. Estos ingresos de la monarquía española, procedentes de las últimas colonias americanas, tomaron muy pronto el nombre tradicional de “sobrantes de las cajas de Ultramar”. En octubre de 1866, el Partido Español de Cuba pidió la supresión del Ministerio de Ultramar y su sustitución por una nueva sección del Consejo de Estado formada por antiguos residentes en Ultramar. Se quería evitar a toda costa la posibilidad de que una institución metropolitana pusiera un freno a la expansión política y económica de los grandes propietarios. Las dificultades financieras propias de las últimas etapas del reinado de Isabel II, que obligaron a reducir drásticamente el personal a sueldo del Estado, acabaron de dar el tiro de gracia a una institución que había nacido ya muy mermada en su capacidad de maniobra: “Si bien esta propuesta [la supresión del Ministerio] fue desestimada, los gobiernos de la etapa final del reinado de Isabel II, enfrentados a fuertes apuros hacendísticos y a una fuerte oposición interna al régimen, abandonaron las colonias al control de la Administración periférica, ocupándose tan sólo de ejercer un control directo sobre aquellos mecanismos a través de los cuales pudiera tener lugar una mayor explotación fiscal de las colonias. En este sentido, el Ministerio de Ultramar cayó en el caos, fruto de la acumulación de

La política ... (Continuación)

competencias en torno a una macrodependencia, la Subsecretaría, así como de la escasez de personal general a todo el Ministerio” (Sánchez Andrés, 1996: 59). En suma, otra historia de inoperancia y expolio que ni siquiera las intenciones iniciales de los dirigentes del Sexenio revolucionario lograron disimular.

Durante el mandato de Manuel Becerra como ministro (13 de julio de 1869 – 31 de marzo de 1870) la tendencia fue adelgazar las competencias de la Cartera de Ultramar para potenciar un modelo semiautónomico de gobierno colonial. Sin embargo, con la llegada de Prim al poder central, se produjo un giro importante: se dotó finalmente al ministerio de la cantidad de personal necesaria para recuperar el control de la política cubana, siempre evitando interferir en las orientaciones de las oligarquías antillanas para mantener su apoyo. Pero, sobre todo, se intentó sufragar los costes extraordinarios de la guerra, mediante un mayor control de las recaudaciones coloniales.

En 1873, de la mano de la abolición de la esclavitud, llegó también otro logro importante: la retirada del odiado Régimen de la Libreta de Jornaleros. Cinco años antes, al proclamar la República de Puerto Rico, los revolucionarios habían quemado las libretas de los jornaleros en la plaza pública del municipio de Lares, como

símbolo de rechazo a la opresión institucionalizada.

Al llegar la revolución conocida como Septembrina o la Gloriosa en España, que destronó a Isabel II, pero dejó más o menos intactos los poderes establecidos, los puertorriqueños pudieron empezar a organizarse políticamente y luchar por las medidas que consideraban más urgentes: abolición de la esclavitud, reconocimiento de las libertades de asociación y reunión, de imprenta y prensa, libertad religiosa y autonomía administrativa. Fue entonces cuando los protestantes construyeron su primera iglesia en Ponce, y los masones organizaron las primeras logias de obediencia española.

En un primer momento, como espejos de las organizaciones de la metrópoli, surgieron el Partido Liberal Reformista y el Partido Liberal Conservador. De las filas del primero surgiría la figura política de Luis Muñoz Rivera, presidente del fugaz gobierno autonómico de 1897. En 1880, en el contexto de la consolidación de la Restauración monárquica española, el Partido Liberal Conservador, integrado por los grandes propietarios, cambió de nombre y pasó a denominarse Partido Español Sin Condiciones o Incondicionalmente Español, cuyo programa se limitaba a defender la dominación española y a oponerse a cualquier reforma por tímida que fuera.

El sistema electoral puertorriqueño no fue más que un

La política ... (Continuación)

reflejo del triste espectáculo de corrupción que fue el parlamentarismo español de la Restauración. Los sufragios adulterados otorgaban invariablemente todos los cargos importantes a los candidatos conservadores, sin posibilidad de que los reformistas alcanzaran suficiente visibilidad. Se impuso también el llamado *cunerismo*, es decir, la elección de diputados por una determinada provincia que poco o nada tenían que ver con la circunscripción por la que luchaban. En definitiva, nadie en España parecía tomarse en serio las necesidades de su colonia, excepto el puñado de dirigentes e intelectuales republicanos que había influido sobre Hostos y Betances hacia 1860, es decir, Giner, Salmerón, Pi i Margall, Azcárate.

Cuando fue demasiado evidente que el reformismo no lograba avanzar en ningún sentido en la Isla, hacia 1887, el político Román Baldorioty de Castro encabezó una escisión del Partido Liberal Reformista y se creó en Ponce el Partido Autonomista Puertorriqueño. Mientras su líder se declaraba partidario de una amplia autonomía política, el cuerpo del partido aprobó luchar sólo por un horizonte más moderado, la autonomía meramente administrativa. Las autoridades españolas no toleraron la existencia de este programa y desataron la represión policial sobre los autonomistas, hasta un grado que no se volvería a

conocer hasta 1930 o 1950. Fue el llamado Año Terrible de 1887, que provocó que los sentimientos autonomistas derivaran en ideales abiertamente secesionistas o independentistas. Para formarnos una idea de hasta qué punto llegó la represión gubernamental, basta con narrar lo que ocurrió en junio de 1887, según el número correspondiente al día 28 de *El clamor del país*: un escuadrón de la Guardia Civil llegó a Humacao, prendió al director de la revista satírica *El Gato Flaco* y lo asesinó ahogándolo en una letrina llena de heces. Estos eran los métodos del capitán general Romualdo Palacio. Durante meses se desató la tortura policial, en unos términos asombrosamente parecidos a los que los catalanes sufrieron en los calabozos del castillo de Montjuïc unos diez años más tarde, tal y como los describieron los propios presos: palizas a palos, latigazos, puntapiés, mutilaciones, rompedura de huesos y dedos, golpes con culata de fusil, torceduras de genitales, y otros propiamente puertorriqueños: caminar sobre clavos, permanecer atados todo el día bajo el sol tendidos en el suelo, beber orina, comer heces... Una vez más, la torpeza de la metrópoli, sumada ahora a su inusitada brutalidad, larvaba su propia destrucción al causar reacciones cada vez más extremas en dirigentes que únicamente habían aspirado a una autonomía que reconocía formar parte entusiasta de España.

La política ... (Continuación)

Abortando la autonomía, nutrían a la independencia. Asimismo, empezaba a tomar cuerpo la idea de una federación que hermanara a las distintas repúblicas hermanas de las Antillas. Los exiliados puertorriqueños se aliaron con los revolucionarios cubanos afincados fundamentalmente en Nueva York, quienes fundaron, en 1892, el Partido Revolucionario Cubano. José Martí redactó los estatutos y declaró luchar tanto por la independencia cubana como por la de su isla hermana, y a este efecto se creó una sección puertorriqueña. En París, Ramón Emeterio Betances fue designado delegado del gobierno revolucionario cubano en Europa, al estallar la segunda guerra por la independencia en 1895.

4.- Hostos y Betances

La trayectoria personal e intelectual de Eugenio María de Hostos y Bonilla (1839-1904), el más valioso de los teóricos independentistas puertorriqueños, nos va a servir para poner en evidencia hasta qué punto conocer la cultura y la política españolas resulta fundamental en el estudio de las luchas nacionalistas antillanas. Y lo es en un triple nivel: por una parte, conocer el imperialismo español y los errores de su administración ayudan a entender la formación de un ideal revolucionario allí donde

no lo había, contra las versiones hagiográficas que nos presentan a los ideólogos como meros visionarios sin arraigo en sus propias condiciones sociales. En segundo lugar, comprendemos que el liberalismo y el republicanismo españoles, con las timideces que le caracterizan, sembró en las Antillas la semilla que había de desmembrar el Imperio, con frecuencia incluso en contra de los deseos de los propios progresistas peninsulares. En tercer lugar, analizar los errores y deficiencias del sistema parlamentario español nos ayuda a comprender las deficiencias de los regímenes resultantes a lo largo del siglo XIX y, en el caso concreto de Puerto Rico, la debilidad de las respuestas políticas al futuro anexionismo.

Es en el pensamiento de Eugenio María de Hostos donde más claro se ve que para conocer las dificultades de una eventual nueva República libre puertorriqueña resultaría imprescindible detectar los vicios de base heredados de la situación colonial. Mientras los pueblos que colonizaron el Norte ostentaban ya rasgos de emancipación civil y mental, los españoles continuaban siendo fanáticos feudales cuando conquistaron el Sur. Explica Hostos el atraso latinoamericano por la doble tarea que deben emprender las repúblicas neolatinas. Mientras los estadounidenses y canadienses pudieron establecer sin oposición usos y costumbres constitucionalistas, liberales en su

La política ... (Continuación)

mismo origen, en México, las grandes Antillas y el Sur, antes de construir el sistema legal moderno había que pulverizar un mundo feudal lleno de vicios y de inmovilismo dogmático. Por esta razón reclama la benevolencia del concierto internacional.

En 1857, Hostos se traslada a Madrid, se matricula en la Facultad de Derecho de la Universidad Central y participa en los ásperos conflictos ideológicos de la España de mediados de siglo. Allí conoce y traba amistad con su compatriota, el periodista Segundo Ruiz Belvis, redactor del periódico *La Voz del siglo* e intelectual de ideología abolicionista.

La filiación ideológica de Hostos nunca dejará de estar vinculada al krausismo, que es la base ineludible de todo su pensamiento. Por este mismo motivo su obra, como la de sus maestros españoles Sanz del Río y Giner, es un esfuerzo por conciliar los avances del positivismo con el mantenimiento de un ideal de vida idealista. Por esta misma razón Hostos repudiaba la novela naturalista, así como Giner recomendaba no leer novelas francesas y seguir el ejemplo de la narrativa inglesa, más equilibrada y espiritual, más atenta al desarrollo integral del personaje y el lector, aunque igualmente crítica. No hay más que hojear su *Tratado de Sociología* (1904) y compararlos

con *Ideal de la Humanidad para la vida* (1860, 1871 y 1904), de Krause y Sanz del Río, para percatarse de hasta qué punto Hostos siguió siendo un krausista toda su vida. Dos de estos rasgos fundamentales del pensamiento hostosiano heredados del krausismo son la consideración de la sociedad como un ser vivo en que todas las partes han de convivir armónicamente (“las sociedades son organismos vivientes que se forman, viven, crecen y se desarrollan según la regularidad o normalidad de las funciones de sus órganos”) y la invencible vocación pedagógica, entendida la Educación como el único modo verdaderamente revolucionario de cimentar una nueva sociedad justa.

Serán los hechos de la noche del 10 de abril de 1865 los que le conducirán a abrazar el ideario republicano. Emilio Castelar había publicado una carta en la que criticaba a la reina Isabel II. Los conservadores se dieron prisa en cesar al joven catedrático, pero el rector de la Universidad Central, Juan Manuel Montalbán, se negó a firmar el acta de cese. Inmediatamente después, en la Noche de San Daniel, los estudiantes organizaron una algazara y se enfrentaron con la policía. Hostos estuvo allí desde el principio, y la extrema torpeza de la represión isabelina provocó que su ideario se radicalizara. Sofocado el posibilismo, el reformismo liberal del joven

La política ... (Continuación)

Hostos iba a evolucionar hacia un republicano revolucionario enfrentado al sistema: "Había llegado al convencimiento de que la única solución para la renovación de España pasaba por el derrocamiento de la monarquía, aunque fuera por la fuerza" (López Cantos, 1990 : 15). Así se demostró en 1868, otro año clave en la trayectoria política de Hostos. Cuando un puñado de generales (Serrano, Prim, Dulce) decide destronar a Isabel II mediante la fuerza (batalla de Alcolea), Hostos realiza actos propagandísticos a favor de la intentona por Barcelona y París. Sin embargo, pronto se da cuenta de que el exilio de la reina no iba a traer un régimen republicano en España, que sólo vería la luz, y de forma efímera, en 1873. La total inoperancia de los republicanos españoles (Castelar, Pi y Margall, Salmerón) le conduce a una ruptura total con cualquier forma de pensamiento progresista peninsular.

El viejo sueño de formar una federación hispánica que uniera, mediante nuevos lazos a Cuba, Puerto Rico y España, se esfumó de un plumazo en cuanto los progresistas y los revolucionarios se olvidaron por completo de las Antillas. Ni llegaba la autonomía ni se planteaba en las Cortes un cambio sustancial para las últimas colonias. Fue el olvido de las cuestiones de las colonias, y la inutilidad de todo esfuerzo

renovador, lo que provocó el separatismo de Hostos y lo que le condujo a abandonar España en 1869. Decidió instalarse en Nueva York, donde los insurgentes cubanos y puertorriqueños trabajaban directamente por la libertad, y allí conoció personalmente a Betances.

Con demasiada ligereza se afirma que el pensamiento de Hostos fue netamente separatista, tanto respecto a la metrópoli española como a la estadounidense, a partir del año 98. Hay que matizar el separatismo de Hostos, y también el de Betances, puesto que si las distintas metrópolis (Madrid y Washington) hubieran otorgado a la Isla las mismas libertades de que gozaban sus ciudadanos metropolitanos, estos dos ideólogos habrían considerado innecesaria la separación, y así lo expresaron.

"Dos de estos rasgos fundamentales del pensamiento hostosiano heredados del krausismo son la consideración de la sociedad como un ser vivo en que todas las partes han de convivir armónicamente ..."

Contrariamente a lo que puede leerse por todas partes, la Liga de Patriotas no fue una asociación de independentistas, sino un programa regeneracionista, aglutinador e interclasista, una plataforma para el fomento del

La política ... (Continuación)

desarrollo local. Por aquellas mismas fechas iniciaban Joaquín Costa, Basilio Paraíso y Santiago Alba su proyecto político llamado Unión Nacional, cuyo objetivo era desalojar a los dos partidos turnantes de España e imponer un programa de reformas económicas y educativas. La Unión Nacional, nacida en Aragón, no defendía la independencia de Aragón, sino su autonomía municipal. De igual manera, el organismo impulsado por Hostos se preocupó fundamentalmente de garantizar que la población de Juana Díaz recibiera instrucción y conferencias, para luego ir extendiendo las distintas iniciativas a otras poblaciones puertorriqueñas. Por supuesto, no estamos diciendo que Hostos no fuera independentista, lo que decimos es que su Liga admitía a anexionistas dispuestos a colaborar por la normalización económica y cultural de la Isla, y que la anexión por parte de Estados Unidos, siempre que los derechos de los puertorriqueños se equiparasen a los de un ciudadano de Texas o Utah y esta anexión se realizara a través de un plebiscito limpio, no era una mala solución. Hostos admiraba fervientemente a los fabricantes de la independencia norteamericana, y creía que ese amor por las instituciones estadounidenses era compatible con su defensa personal del independentismo, puesto que esa opción personal no la anteponía a los deseos del pueblo

puertorriqueño: “Por muy partidario que sea yo de la absoluta independencia de mi patria, y no puedo serlo más; y por muy partidarios que sean de la anexión algunos de los que me acompañaron en la fundación de la *Liga* en Nueva York, ni los anexionistas ni los independientes de la *Liga de Patriotas*, subordinábamos a las opiniones nuestras el porvenir de nuestra Isla. Queríamos, como queremos, que se respetara como entidad viviente, consciente y responsable a la sociedad viva, afectiva y positiva de que formamos parte; queríamos, como queremos, que fuese respetada en ella la libre voluntad, que nadie puede, en la Unión Americana, violentar sin mengua de los antecedentes históricos, de las tradiciones políticas, de las doctrinas de gobierno y de las bases mismas de constitución en que descansa la única sociedad humana en que el hombre es hombre, porque es la única que, desde Jefferson, en la augusta Declaración de Independencia, ha tomado como base de organización la vida de los hombres, la libertad de los hombres y el derecho de los hombres a procurar por sí mismos la obtención de su felicidad (López Cantos, 1990: 125). Por lo tanto, su obsesión es pedir al Congreso de los EUA que conceda a los puertorriqueños la posibilidad de votar por una de las dos opciones posibles: federarse o independizarse. El plebiscito

La política ... (Continuación)

puede dar por válida la anexión militar y borrar su origen de fuerza por medio del consentimiento, o puede confirmar un ansia por vivir en la completa autodeterminación.

Para entender el pensamiento de Ramón Emeterio Betances se nos impone también una labor de revisión, porque con demasiada ligereza se le califica de “separatista”, “secesionista” o “independentista”, y no todos los textos que legó pueden ser calificados de tales. Un ejemplo bien a mano de todos lo constituye el famoso manifiesto de los diez mandamientos firmado en Saint Thomas en noviembre de 1867. Puede consultarse este documento con toda comodidad, puesto que la portada del libro de Carlos M. Rama titulado *La Independencia de las Antillas y Ramón Emeterio Betances* (1980) lo reproduce en facsímil en su misma portada. Los mandamientos van precedidos por un interesantísimo encabezamiento, que reza así: “El gobierno de doña Isabel II lanza sobre nosotros una terrible acusación: / Dice que somos malos españoles. El gobierno nos calumnia. / Nosotros no queremos la separación; nosotros queremos la paz, la unión con España; mas es justo que pongamos también condiciones en el contrato.” Si nos paramos a examinar estas palabras es por su importancia capital. Y para comprenderlas quizás sea una buena idea echar mano del

nacionalismo catalán, que justamente por aquellos mismos años empezaba a sacudirse el provincianismo integrista de décadas anteriores, de la mano de activistas como Valentí Almirall o escritores románticos como Àngel Guimerà o Pere Aldavert. Por muy radicales que fueran estos catalanistas, jamás pretendieron romper con la integridad del Estado español. El nacionalismo catalán, incluso el republicano de los años treinta (el de Lluís Companys y el de la presidencia de Francesc Macià) entendió el autonomismo y el federalismo como un proceso de revisión profunda de las estructuras del estado. Esta revisión debía conducir a una amplia descentralización y al establecimiento de un nuevo lazo de tipo federativo entre las distintas regiones o naciones hispánicas, sin pretender romper nunca con la unidad estatal. De hecho, el máximo teórico de la descentralización, el republicano Pi i Margall, imaginaba ese proceso de reestructuración como una nueva Edad de Oro de la civilización ibérica, recordando que el Imperio de los Austrias no había sido más que una monarquía compuesta. El reformismo autonomista de Luis Muñoz Rivera y el círculo del periódico *La Democracia* no era más que un republicanismo federalista implantado en Puerto Rico.

Los dirigentes catalanistas conservadores de principios del siglo XX, Francesc Cambó y Enric Prat de la Riba, fundadores de la

La política ... (Continuación)

Liga Regionalista, llegaron a afirmar que ese nuevo lazo federativo conduciría a una nueva realidad imperial. Compartían rasgos que reencontramos (pero divididos) en los idearios de Albizu Campos y Luis Muñoz Marín. Como Albizu, el programa de Prat y Cambó se concebía como un regeneracionismo patriótico, un resurgir nacional enraizado en las energías de la pequeña burguesía, basado en la moral religiosa. Evitaban, sin embargo, referirse a la cuestión obrera, porque eran mucho más conservadores que Albizu. Como el partido fundado por Muñoz Marín, los regionalistas catalanes se afanaron por organizar el primer verdadero partido moderno en sus respectivas naciones; esto es, un partido que se dotara de un potente aparato propagandístico, que supiera convocar y seducir a las masas para lograr que aceptaran una solución minimalista a cambio de beneficios inmediatos. Atrás quedaban las organizaciones decimonónicas, carentes de base masiva, lideradas por intelectuales ardientes, excelentes escritores y oradores pero pésimos políticos (pienso en el Hostos de la Liga de Patriotas y el Joaquín Costa de la Unión Nacional). Como Muñoz, Cambó dejó a un lado sus ideales independentistas para atender a un programa de desarrollo económico capitalista, incluso ostentando la cartera de ministro de Fomento.

5.- Conclusiones

Volvamos al siglo XIX. Catalanes y puertorriqueños compartían preocupaciones a mediados del siglo XIX. Deseaban evitar el trato degradante que recibían de las autoridades gubernamentales a través de un nuevo nudo territorial más pactado y menos impuesto. ¿Acaso no se daba cuenta de ello Hostos cuando, en enero de 1868, aconsejaba por carta a Baldomero Espartero una mayor atención hacia el movimiento avanzado catalán como una posible palanca para que despegaran de una vez las reformas liberales en España? Y ahora volvamos al párrafo de Betances. Éste declaraba sentirse insultado porque la monarquía española le llamaba mal español. Por lo tanto, *debemos inferir que hasta 1868 deseaba seguir siendo un buen español*, y lo deseó hasta el momento en que la inoperante izquierda española decepcionó definitivamente a los puertorriqueños. Ni Betances, ni los demás pensadores nacionalistas eran secesionistas en el momento en que se produjo el destronamiento de Isabel II. Eran, sí, autonomistas, patriotas, reformistas. Y esto era así porque pensaban que la descentralización, que la autonomía antillana y el establecimiento de la República, eran buenas, tanto para España como para un Puerto Rico español. Hasta 1868, los ciudadanos

La política ... (Continuación)

españoles de Ultramar deseaban seguir siendo llamados españoles, siempre que la metrópoli se planteara seriamente reformar el tipo de relaciones mantenidas con sus colonias.

En la actualidad, la historiografía española y catalana dedicada al tema de los llamados nacionalismos periféricos (es decir, catalán, vasco y gallego) trabaja con la hipótesis asumida de que estos movimientos surgieron a partir de una deficiencia, no como setas endógenas totalmente independientes de los movimientos del centro capitalino. Como Madrid no sabía extender correctamente sus tentáculos nacionalizadores (no otorgaba unas condiciones aceptables en materias educativa, militar y de servicios públicos) surgió la necesidad de alcanzar con urgencia un horizonte autónomo (Riquer, 2001). Y si es ésta una hipótesis plausible para los casos catalán, gallego y vasco, ¿por qué no debería ser también una fuente de comprensión para el caso puertorriqueño? En 1880, Alejandro Tapia y Rivera había escrito que “Los gobernadores generales, que podrían emplear las omnímodas que tan arbitrariamente han aplicado a otros casos, y que en éste [el derribo de las murallas de San Juan], serían aplaudidos por todos, no se atreven, mostrando

una vez más que, si son omnipotentes para amenazar algunas veces, violar las buenas leyes otras, tolerar, cuando no fomentar, abusos en muchos casos, en una palabra, para el mal, son impotentes para el bien” (Tapia, 1998 : 31). Y eso que aún no se había desatado la salvaje represión del año 87.

Ya en una fecha tan temprana como 1811, el diputado por Puerto Rico, Ramón Power, había señalado esta problemática en unas reflexiones sobre las insurrecciones independentistas que estaban surgiendo por todo el continente americano: “La suerte de quince millones de almas en aquellos dominios y la suerte del Imperio español en ambos hemisferios depende indudablemente de las medidas que V.M. [el Rey] adopte este día No hay que dudarlo Señor que es menester decirlo en alta voz: La América está con los ojos fijos en V.M. hasta ver cuál debe ser la suerte futura que la espera en adelante. La América, por desgracia, ha sufrido el más duro peso del despotismo y la tiranía. Las Mandatarios del gobierno no han procurado otra cosa que volar a la opulencia por todos los medios imaginables y si algunos jefes particulares han reclamado el imperio de las leyes han sido víctimas dolorosas de su mismo celo. De aquí el principio de tantas injusticias y he aquí también el origen de los diversos movimientos que, por desgracia,

La política ... (Continuación)

han turbado el orden en Caracas, en Quito, en la Paz, en Buenos Aires, y de aquí también sembrando el germen de descontento en estas Provincias Americanas” (Caro, 1969: 143-144). Pero ni Fernando VII, ni Isabel II, ni Juan Prim, ni Mirasol, ni Pezuela, ni siquiera Narváez o Cánovas, los impulsores en 1865 de la

fraudulenta Junta de Información para afrontar la situación de la esclavitud, entendieron este mensaje ni comprendieron bien cómo debían defender sus intereses.

6.- Bibliografía

- Caro de Delgado, A. (1969). *Ramón Power y Giral: Diputado puertorriqueño a las Cortes Generales y Extraordinarias de España 1810-1812 (Compilación de documentos)*. San Juan: M Pareja.
- Díaz Soler, L. M. (1959). “Introducción” a *Proyecto para la abolición de la esclavitud en Puerto Rico*. San Juan: Instituto de Cultura Puertorriqueña.
- García Leduc, J. M. (2009). *Apuntes para una historia breve de Puerto Rico: desde la prehistoria hasta 1898*. 3ª ed. aum. San Juan, P.R.: Editorial Isla Negra.
- García Ochoa, M. A. (1982). *La política española en Puerto Rico durante el siglo XIX*. Río Piedras, P.R.: Universidad de Puerto Rico.
- López Cantos, A. (1990). *Eugenio María de Hostos*. Madrid: Instituto de Cooperación Iberoamericana.
- _____. (1986). El gaditano Pedro Tomas de Córdova, autor del Triunfo del trono y lealtad puertorriqueña, primera pieza teatral editada en Puerto Rico (1824): estudio socio-político, en Andalucía y América en el siglo XIX. (Universidad de Santa María de la Rábida, marzo 1985). *Actas de las V Jornadas de Andalucía y América*, (Vol. 2), 361-384. Sevilla: Escuela de Estudios Hispano-Americanos.
- Morales Carrión, A. (1975, junio). El año 1848 en Puerto Rico: aspectos del mando de Prim. *Revista de Occidente*, 147, 211-242.
- Rama, C. M. (1980). *La independencia de las Antillas y Ramón Emeterio Betances*. San Juan, P.R.: Instituto de Cultura Puertorriqueña.
- Riquer, B. de. (2001). *Escolta, España: la cuestión catalana y la época liberal*. Madrid: Marcial Pons.
- Sánchez Andrés, A. (1995-96). El Ministerio de Ultramar en España: estructura administrativa y política colonial, 1863-1898. *Historia y sociedad*, 7, 51-66.
- Serna, J. M. de la. (2007). Del imperialismo al colonialismo liberal en el Caribe: la experiencia puertorriqueña. *Cuadernos Americano*, 122, 69-82.
- Tapia y Rivera, A. (1998). *Mis memorias*. Barcelona: Artual.

Hallazgos de la Disertación Doctoral Aplicada: *Curso en Línea Para Candidatos a Maestros Sobre Sistemas Alternativos de Comunicación en Niños Autistas*

Vivian N. Rivera-Rivera

Descriptores ERIC

Teacher Education, Special Education, Augmentative and Alternative Communication, Distance Education, Autism, Assistive Technology, Verbal Learning

Resumen

Una inquietud constante en la investigadora es identificar las necesidades pedagógicas de los futuros maestros en cuanto al desarrollo de la comunicación en estudiantes autistas integrados en salones de clases regulares. Este interés surge a raíz de la carencia de formación que actualmente reciben los candidatos a maestros durante sus carreras universitarias (Rivera, 2010^a; 2010^b). Estudios en Puerto Rico (Comunicado de Prensa Departamento de Salud, 2009; Hernández, 2009; Instituto Filius, 2006) así como en Estados Unidos (Autism Society of America, 2006; Booth & Anisow, 2002; Colston, citado en Devaney, 2009; Costigan & Light, 2010; Ernsperger, 2001) demuestran la ausencia de capacitación en pre servicio entre los candidatos a maestros, así como la falta de adiestramientos en servicios a maestros sobre temas relacionados a las intervenciones educativas con estudiantes autistas. A continuación se presentan los hallazgos de la investigación aplicada en torno al tema.

Prevalencia de autismo en Puerto Rico

Los primeros datos estadísticos divulgados por el Departamento de Salud de Puerto Rico salieron a la luz pública en los periódicos locales de la Isla en marzo del corriente año (Alvarado León, 2012). Los datos reflejan la alta tasa de autismo en el país ya que Puerto Rico ocupa las primeras posiciones de prevalencia a nivel mundial. La estadística porcentual de niños y niñas diagnosticados con autismo entre las edades de 4 a 17 años en

Puerto Rico es de 1.62% (1 en 62). La encuesta reveló que en Puerto Rico hay 11,743 casos diagnosticados. La estadística referente a los varones en la Isla es de 86.6% y referente a las niñas es de 13.4%. Dicho informe destaca que la población autista de todas las edades en el país es de 28,745 casos. La tendencia va en aumento y nos corresponde a todos concienciar respecto al asunto y desarrollar estrategias de intervención efectivas para cuando estas criaturas ingresen a los salones de clases.

Hallazgos... (Continuación)

Propósito del estudio

Esta investigación aplicada se diseñó para determinar de qué manera contribuye una unidad de un curso en línea de 5 semanas por medio del weblog educativo, usando como referencia el modelo instruccional de Dorrego(1997; 2006; 2008), en la formación de las competencias entre estudiantes de un programa de preparación de maestros (PPM) de educación elemental. El tema de la unidad instruccional fue referente al uso de los sistemas alternativos de comunicación para niños autistas que estudian en escuelas elementales y están integrados a la corriente regular (Rivera, 2011b). La estructura básica de la unidad del curso se resumió en el Prontuario (Rivera, 2011a).

Participantes

Estudiantes de bachillerato de una universidad del noroeste de Puerto Rico, miembros de una asociación estudiantil, y matriculados en un programa de preparación de maestros fueron los participantes del estudio. El 23.5% de los estudiantes matriculados en el PPM resultaron ser sujetos potenciales para participar en la investigación (veintinueve candidatos a maestros de 123 estudiantes matriculados). El 41.3% de ellos se mostraron dispuestos a participar en el proceso (12 de 29 candidatos). Dos de los candidatos potenciales elegibles (16.66%)

desertaron luego de confirmar su participación en el proceso de investigación.

Diez candidatos a maestro participaron en este proceso investigativo, pertenecientes a la misma generación de estudios conocida como “Generación Y” (Fonseca, 2003). El 100% de los participantes eran féminas, entre las edades de 21 a 27 años de edad. Un 40% tenía 21 años de edad; otro 40% tenía 22 años. Un 10% tenía 23 años de edad y otro 10% tenía 27 años. El 30% de las participantes cursaba su cuarto año de estudios. El 60% cursaba su quinto año y un 10% cursaba su sexto año de estudios. Es pertinente señalar que, aunque la carrera universitaria dura un término de cuatro años, el 70% de los participantes excede el tiempo establecido.

Metodología

Se empleó el diseño de investigación de tipo exploratorio, descriptivo y comparativo con un diseño pre-experimental Pre-Test Post- Test con un solo grupo. La información se recogió en cuatro etapas de recolección de datos, una al inicio del curso en línea y otra al finalizarlo. La tercera etapa ocurrió cada vez que se concluyó una semana de estudios y la cuarta etapa correspondió al Grupo Focal. De naturaleza cuantitativa, se utilizaron tres instrumentos de medición: Pre-

Hallazgos... (Continuación)

Prueba al inicio del curso en línea, el Avalúo o Assesment Sobre el Diseño de la Unidad cada vez que se concluyó un tema de estudio empleando el weblog educativo y la Post- Prueba, una vez finalizó la unidad del curso. De naturaleza cualitativa se conformaron los hallazgos del intercambio del Grupo Focal.

Resultados Primera Pregunta de Investigación

La primera pregunta de investigación propuesta para este estudio fue: ¿Cuál es el nivel previo de conocimiento entre los estudiantes participantes sobre los sistemas alternativos de comunicación para niños autistas? Para obtener respuesta a esta pregunta, cada sujeto elegible e inscrito en el weblog educativo completó, en la primera semana de estudios, el primer instrumento para recopilar datos. La Pre-Prueba se utilizó para diagnosticar el conocimiento de los participantes sobre el tema de los sistemas alternativos de comunicación para niños autistas. Este instrumento se aplicó previo a iniciar el estudio de la unidad del curso en línea y su objetivo fue medir los conocimientos que los candidatos a maestros adquirieron por autoconocimiento o por conocimiento previo, de acuerdo a los cursos pre requeridos y aprobados, de acuerdo al contenido curricular del PPM en la institución

educativa.

Se utilizó la prueba estadística paramétrica *t* Student. La prueba *t* es el procedimiento estadístico inferencial para la determinación del nivel de probabilidad del rechazo de la hipótesis nula que es igual en dos medias o promedios. Su uso se recomienda cuando estamos interesados en conocer si una muestra difiere significativamente de la media de determinado tipo de población (Morgan et al., 2002). En este caso, se comparó el valor del promedio de la Pre-Prueba entre las participantes. Un nivel Alpha de .05 fue utilizado para todo el análisis estadístico. La Tabla 1 muestra la prueba estadística para la hipótesis. El número 7.9 representa la media o el promedio del total obtenido entre las participantes en la Pre-Prueba. (Véase tabla 1 al final del documento)

Hipótesis

La hipótesis nula es el planteamiento estadístico formal que normalmente es un planteamiento de falta de relación entre dos o más variables (Morgan et al, 2002). En esta investigación, la hipótesis nula sería que los participantes del estudio, en promedio, obtengan los mismos resultados en la Pre y en la Post-Prueba. Es decir, que no ocurra diferencia entre los resultados. Se representa de la siguiente manera:

$$H_0: \mu = 7.9.$$

Hallazgos... (Continuación)

Por otro lado, la hipótesis alternativa se refiere a las posibles explicaciones, además del efecto sobre la variable independiente (en este caso el tratamiento de la curso en línea) para relacionar causa y efecto. La hipótesis alternativa sería que en promedio, sí existe diferencia en los resultados de la Pre-Prueba y la Post Prueba y se representa de esta manera:

Ha: $\mu \neq 7.9$. Los resultados fueron corroborados en una Prueba t la cual se muestra en la Tabla 2. Para la prueba t se obtuvo $t(10) = 13.482$, $p < .001$. Los resultados de acuerdo a la hipótesis alterna fueron corroborados con esta prueba y el valor Alpha o la relevancia fue de .000; ello se representa $p < .001$, lo que significa que no haya posibilidad de que ocurra un fenómeno determinado. Dado que el valor Alpha es menor de 0.5 $p < .001$ es significativo al nivel porque proviene de candidatos a maestros con diferentes valores. (Véase tabla 2 al final del documento).

Resultados Sobre la Segunda Pregunta de Investigación

La segunda pregunta de investigación propuesta para este estudio fue: ¿Cuál es el progreso académico de los estudiantes participantes en el estudio sobre los sistemas alternativos de comunicación para niños autistas? El progreso académico de los participantes se midió con el segundo instrumento, la Post-prueba. El proceso consistió en aplicar el mismo examen de inicio

con el propósito de medir el aprendizaje adquirido por los candidatos, luego de participar de la unidad del curso en línea. El contenido y el formato de ambas pruebas fue el mismo. Del mismo modo que con el instrumento de la Pre-prueba, el tiempo aproximado para responderlo fue de diez a quince minutos.

El instrumento identificó el propósito y un código de control (2/ Post- Prueba/SAC) para asegurar el anonimato de la información personal identificable de cada participante. Dicho instrumento, al igual que en el primero, incluyó once reactivos: cinco de ellos con enunciados para completar y seis reactivos de selección múltiple con tres opciones de respuesta cada uno. La fecha para realizar la Post-prueba se condicionó a la quinta semana, toda vez concluyeran la totalidad de las actividades planificadas para la última semana de estudios. El 100% de los participantes trabajó el instrumento durante la quinta semana de la unidad del curso que concluyó el 25 de enero 2012. Nuevamente se utilizó la estadística paramétrica t Student para comparar el valor del promedio de la post-prueba entre los participantes y determinar el nivel de rechazo de las hipótesis. Un nivel Alpha de .05 fue utilizado para el análisis estadístico. La Tabla 3 muestra el número 9.7 como el promedio o la media del total obtenido entre las participantes en el instrumento codificado 2/Post-Prueba/SAC. (Véase tabla 3 al final del documento)

Hallazgos... (Continuación)

Los resultados de la Post-prueba difieren de los resultados estadísticos de la Pre-prueba descritos anteriormente. La Tabla 4 muestra la estadística descriptiva propia del análisis con las comparaciones pertinentes para el estudio. (Véase tabla 4 al final del documento).

La Prueba *t* de muestras relacionadas reveló que los resultados de la Pre-prueba ($M = 7.9$, $SD = 1.85293$) difiere de la Post-prueba ($M = 9.7$, $SD = 1.4184$) como estaba planteado en la hipótesis alternativa. Anteriormente se estableció como hipótesis alterna que las participantes del estudio, en promedio, obtendrían diferentes resultados entre ambas pruebas. Es decir, que existiría diferencia entre el promedio de los resultados de la Pre-prueba y la Post-prueba.

Morgan et al. (2002) mencionan la importancia de informar los resultados obtenidos para decidir si la hipótesis redactada es aceptada o rechazada. Se aceptó la hipótesis alterna, que existe diferencia entre las medias o el promedio de la Pre y la Post Prueba. Para llegar a la conclusión, se utilizó la prueba *t* para muestras relacionadas para comparar las medias de dos variables de un solo grupo. Esta prueba calcula diferencias entre los valores de las dos variables y contrasta si la media difiere de cero. Morgan et al. sugieren este diseño cuando los datos están emparejados (en este caso provienen de sujetos con variables medidas antes y después

del tratamiento). Para establecer si existe algún tipo de relación entre las medias obtenidas, se obtuvo la correlación entre las muestras. El concepto de relación o correlación entre dos variables se refiere al grado de parecido o variación conjunta existente entre las mismas. La Tabla 5 muestra el dato estadístico de correlación. (Véase tabla 5).

El valor de la correlación obtenida no es significativa para un Alpha .05, ya que $p=0.428$. La (*p*) define la probabilidad de la significancia de la prueba *t* para esta medición. En este caso, el valor de la correlación obtenida no es significativo para un Alpha de 0.5, por lo tanto, .0283 resultó una baja correlación. Al rechazarla, indica que existe relación entre los dos resultados de la Pre y Post prueba. La comparación de muestras relacionadas es frecuente cuando se está probando la eficacia de un tratamiento (Morgan et al., 2002). En este caso, un grupo de sujetos fueron medidos antes de la aplicación de un tratamiento con una pre-prueba. Inmediatamente concluyeron el tratamiento (las cinco semanas del curso en línea), se les repitió la misma medida con el instrumento de la Post-prueba.

En esta investigación los datos provienen de sujetos con variables medidas antes y después del tratamiento. La prueba *t* de muestras relacionadas que calcula las diferencias entre los valores de los datos emparejados se muestra en la Tabla 6. Se decidió conocer si

Hallazgos... (Continuación)

ocurrió alguna diferencia entre las dos medidas que respondiera al propósito del estudio. Dado que existieron diferencias entre los promedios o las medias entre la Pre y Post Prueba, permitió concluir que el tratamiento tuvo efecto entre los dos resultados. (Véase tabla 6 al final del documento).

En esta investigación, la diferencia de la media o el promedio es de 1.8 con intervalos o límites de aceptación entre 0.37726 a 3.22274 y *df* de 9, lo cual hace rechazar la hipótesis nula de igualdad de medias y aceptar la hipótesis alternativa. La significancia de dos colas fue de 0.019. Los participantes obtuvieron mejor resultado en la Post-Prueba ($M= 9.7$) que en la Pre-prueba ($M=7.9$).

Resultados Sobre la Tercera Pregunta de Investigación

La tercera pregunta de investigación propuesta para este estudio fue ¿Cuál es la opinión del participante respecto al diseño de la unidad del curso en línea? Para la recogida de estos datos se utilizó el instrumento Avalúo o Assesment sobre el Diseño de la Unidad del Curso. Este consistió de 33 premisas que generaron 39 reactivos para contestar, con 6 criterios de valoración en orden descendente, donde el 4 representó el nivel excepcional de desempeño (*Excelente*) y el 0 representó que no cumplió o satisfizo las expectativas

del participante (*No aceptable*). El valor total de cada avalúo fue de 156 puntos. Los cinco avalúos requeridos fueron completados por los participantes en las fechas previamente establecidas en el prontuario de la unidad del curso, sin complicaciones.

Transcurrida cada semana de estudio, las diez participantes completaron el tercer instrumento, con el propósito de valorar el diseño de la unidad del curso mediante el weblog educativo. El avalúo semanal actuaba como evaluación formativa, a partir del cual se pudo conocer si el aprendizaje se estaba llevando a cabo, si requería algún tipo de modificación y en términos generales, la efectividad del proceso. El promedio o media de cada avalúo se muestra en la Tabla 8, junto a la estadística descriptiva de los rangos mínimos y máximos entre 87 y 100. En el Avalúo1 y Avalúo 2, el promedio fue de 96.8%. En el avalúo 3 el promedio fue de 97.3%. En el avalúo 4 se obtuvo un promedio de 98.4% y en el Avalúo 5, 97.8 %. (Véase tabla 7 al final del documento).

Se hizo un análisis estadístico sobre la distribución del promedio o media y la moda del Avalúo o Assesment sobre el Diseño de la Unidad del Curso durante las cinco semanas de implementación. Los resultados fueron los siguientes: el avalúo correspondiente a la primera semana obtuvo una media de 96.8 y una moda de 99.0. El avalúo de la

Hallazgos... (Continuación)

segunda semana obtuvo un promedio de 96.8 y una moda de 100. En la tercera semana, el avalúo obtuvo una media de 97.3 y una moda de 100. El avalúo de la cuarta semana obtuvo un promedio de 98.4 y una moda de 100. La quinta semana obtuvo un promedio de 97.8 y una moda de 100. Las variaciones en moda fluctuaron entre los valores 99 y 100.

Para analizar las respuestas del contenido de los criterios del instrumento de los cinco Avalúos del Diseño de la Unidad del Curso por subtemas, se consideraron las respuestas de los participantes. Cada uno de los sujetos valoró el alcance de sus conocimientos, con criterios de valoración en orden descendente, donde el 4 representó el nivel excepcional de desempeño (excelente) y el 0, definido como no aceptable. Se incluyó el criterio "Desconozco" para cuando el sujeto no tenía el conocimiento para valorar el indicador del instrumento. Fue requisito indispensable que cada participante remitiera el instrumento de Avalúo del Diseño de la Unidad del Curso de forma anónima, inmediatamente concluyeran las actividades diseñadas para la semana de estudios.

Tercera Pregunta de Investigación: Resultados Cualitativos

El enfoque cualitativo de esta investigación, respecto a la tercera pregunta, se basó en lo planteado por el Modelo Dorrego. Se utilizó la técnica de grupo focal

para facilitar una discusión guiada entre los participantes y un moderador a los fines de manejar aspectos cualitativos del proceso de investigación. Desde que los participantes aceptaron participar del proceso investigativo, conocían sobre la programación de todas las actividades para cada semana, incluso la del grupo focal. Un moderador, experto en educación, dirigió el intercambio y redactó un informe final basado en sus apuntes en torno a los asuntos discutidos. Mientras, la investigadora fungió como observadora y anotó sobre la participación de cada miembro del grupo focal y a su característica predominante, de acuerdo a las respuestas ofrecidas.

La investigadora desarrolló una Agenda-Guía para el Desarrollo del Grupo Focal. Se llevó a cabo una reunión, con modalidad de entrevista grupal abierta con una agenda pre-establecida. La cantidad máxima de participantes fue de 10 personas por grupo focal. Los sujetos participantes de esta investigación fueron convocados por escrito, vía correo electrónico, con el propósito de discutir socializadamente, y desde sus propias experiencias personales, varios aspectos o principios orientadores. Entre éstos (a) la importancia de la oportunidad educativa innovadora en la cual participaron, (b) la contribución del weblog educativo al contenido curricular vigente, (c) la utilidad del Internet y del weblog con fines pedagógicos, (d) la integración de las nuevas tecnologías de

Hallazgos... (Continuación)

información y su impacto en la formación docente del candidato a maestro participante, y por último, (e) su exhortación a otros candidatos a maestro sobre la alternativa de participar en un proceso de investigación doctoral aplicada.

Los participantes se integraron con excelente disposición. Cada uno se presentó y se colocó su etiqueta con el nombre. Hubo momentos de intensa emoción y alegría, por los comentarios entre ellos. Se percibió una atmósfera de mucho compromiso de trabajo. Manifestaron positivismo, victoria por haber completado la unidad del curso en el tiempo estipulado y con la plena satisfacción de haber participado en una experiencia de aprendizaje cooperativo interesante. Al inicio de la reunión, las participantes lucían un poco tensas, pero una vez recibieron las instrucciones de parte del moderador, fluyeron normalmente. Las participantes tres, cinco y seis manifestaron su emoción por haber participado de este proceso investigativo. Todas las participantes se mantuvieron atentas, receptivas a todo el proceso y respetando las condiciones de trabajo establecidas por el moderador. A continuación se muestra el resumen de cada aspecto considerado, de acuerdo a la Agenda- Guía.

Resumen de los Planteamientos Orientadores que Utilizó el Moderador y Respuestas

El moderador utilizó las tablas provistas en la Agenda-Guía para resumir los argumentos de cada sujeto participante. Respecto al primer planteamiento orientador-La oportunidad educativa innovadora, los participantes reflexionaron respecto a la utilidad de integrar el uso de las nuevas tecnologías, tales como los mensajes de texto en el proceso. Manifestaron que no habían analizado lo beneficioso para los aspectos académicos y seguimiento correspondiente a cumplir con cada semana. Respondieron a la importancia de la oportunidad educativa innovadora en la cual participaron. El 100% manifestó que fue sumamente positivo haber aceptado la oportunidad brindada. Indicaron que el proceso les ayudó a romper con el modelo tradicional de enseñanza de los cursos en línea que habían tomado en la institución universitaria, pues en esta unidad del curso en línea existió una variedad de recursos de aprendizaje, “muy distintos a usar Moodle y limitarnos a leer los Power Points que nos envían los profesores”.

Respecto al segundo principio orientador, la contribución de la unidad del curso al contenido curricular vigente, en conjunto, los sujetos participantes del estudio reclaman cursos innovadores y modalidades diferentes en el contenido curricular.

Hallazgos... *(Continuación)*

En torno al principio orientador tres, el uso del Internet y del weblog con fines pedagógicos, las participantes identificaron los beneficios de las tecnologías para estudiantes de su generación con la innovación y herramientas gratuitas disponibles en el Internet.

Las respuestas al planteamiento orientador cuatro: La integración de las nuevas tecnologías de información y su impacto en la formación docente de cada candidato a maestro participante, los sujetos argumentaron la importancia de integrar con fines pedagógicos el uso del celular, los mensajes de texto, los correos electrónicos y los multimedia.

Respecto al quinto y último planteamiento orientador, los participantes hicieron su exhortación libremente. El mismo giró en torno a su exhortación a otros candidatos a maestros sobre participar en un proceso de investigación doctoral aplicada. Indicaron que todo candidato a maestro que cualifique debe beneficiarse de la experiencia de participar en una investigación y obtener tanto conocimiento. Opinaron lo positivo de condicionar su participación a que estén activos en la asociación estudiantil y la capacitación pre servicio que obtuvieron del proceso con un tema tan pertinente.

Conclusiones del estudio

Con la creación de una unidad de un curso en línea para atender la necesidad de capacitación pre servicio entre los candidatos a maestro miembros de una organización estudiantil adscrita al programa de preparación de maestros, la institución seleccionada para desarrollar el estudio se unió al esfuerzo colectivo de convertirse en un centro universitario en desarrollar la infraestructura tecnológica y las competencias pedagógicas para integrar la tecnología educativa de multimedia al proceso de enseñanza y aprendizaje (Comité Timón de Licenciamiento, Acreditación y Planificación Estratégico de la UPR-Aguadilla, 2006). Dicho comité elaboró un plan estratégico, el cual comprende los años 2006 al 2011 y responde a la alineación con el plan o agenda de planificación Diez para la Década de la Junta de Síndicos de la Universidad de Puerto Rico (2006). Entre sus prioridades, pretende implantar un proceso de avalúo y revisión de programas, centrados en garantizar contenidos curriculares actualizados y acordes con las necesidades sociales del país. Contempla que los estudiantes universitarios y la Facultad cuenten con la más moderna tecnología de informática para apoyar el proceso de enseñanza y aprendizaje, incluyendo cursos en línea.

Los estudiantes que se seleccionaron como participantes de la unidad, del curso en línea

Hallazgos... (Continuación)

piloto sustentado por el weblog educativo, gradualmente desarrollaron algunas de las destrezas requeridas para cuando se conviertan en alumnos totalmente virtuales ante los cambios que pretende la institución. Sobre la integración de las nuevas tecnologías de información y la formación docente, la UNESCO (2004) recomendó que “los futuros docentes deben formarse y experimentar dentro de entornos educativos que hagan uso innovador de la tecnología” (p. 38).

Los candidatos a maestros se capacitaron sobre los instrumentos y procedimientos que permiten facilitar la comunicación verbal y no verbal entre estos niños. Se promovió entre ellos el uso y la integración de las Nuevas Tecnologías (NTs) para estimular las Inteligencias Múltiples (Gardner, 1993) entre los estudiantes con necesidades especiales, tal como su teoría lo plantea, para propiciar que los educadores atiendan las necesidades educativas de sus alumnos, aprovechando el tipo de inteligencia predominante. Las ocho estructuras de la mente, propuestas por Gardner (1993), se enumeran en los siguientes tipos de inteligencias: verbal, lógico-matemática, espacial, kinestética-corporal, musical, intrapersonal, interpersonal y naturalística.

Utilizando el sistema de comunicación total (Schaeffer et al., 2005), unido a la variedad de equipos y servicios de asistencia tecnológica (AT), se aspira

contribuir a que determinadas personas, con trastornos en el desarrollo y con limitaciones en su capacidad de comunicación, aprendan a relacionarse con los demás a través de un sistema que combina los signos con el lenguaje oral. El Programa de Comunicación Total de Schaeffer et al. (2005) incluye dos componentes esenciales: la producción de habla y uso de signos de manera simultánea por parte del autista y el uso de códigos utilizados simultáneamente, cuando maestros, padres y terapeutas se comunican con este tipo de niños. Ello redundará para la calidad de vida de estudiantes con autismo, ubicados en salones regulares, y para el sistema educativo del país.

No menos importante, la institución educativa como centro de formación superior docente se distinguió por ser pionera en la creación e implantación de esta unidad del curso en línea integrando el weblog. Permitted implantar, dentro del proceso de avalúo institucional, una unidad de un curso totalmente en línea, sustentado por medio del weblog educativo, durante las cinco semanas que duró el mismo. Corresponde analizar la necesidad de llevar a cabo una revisión del programa de preparación de maestros, centrados en actualizar los contenidos curriculares, acorde con las necesidades sociales y educativas del país e integrando la más moderna tecnología de

Hallazgos... (Continuación)

informática para apoyar el proceso de enseñanza y aprendizaje. Así mismo, corresponde analizar las diversas estrategias que se puedan incorporar para incrementar la baja matrícula en el PPM.

Es imperativo asumir una cultura de evaluación y avalúo institucional. Para los candidatos a maestro que aspiran ejercer el magisterio en Puerto Rico, integrar esta unidad del curso como parte del currículo les permitió capacitaciones pre-servicio (Instituto Filius, 2006). Cuando le corresponda a los sujetos participantes ejercer la profesión como docentes, estarán mejor capacitados sobre el tema y podrán impactar favorable y positivamente a la población con deficiencias de autismo que les corresponda atender dentro de los salones regulares.

“Corresponde analizar la necesidad de llevar a cabo una revisión del programa de preparación de maestros, centrados en actualizar los contenidos curriculares...”

Por otro lado, la pertinencia del tema de estudio, enlazado a la carencia de capacitación profesional y a las tendencias sobre el autismo en la isla, permite proponer la unidad del curso en línea como parte de las capacitaciones en servicio con posibilidad de educación continua para los

maestros del sistema educativo. De esta manera, los docentes que actualmente trabajan con este tipo de estudiantes, pueden capacitarse de manera virtual. Ello les permitirá capacitarse y mantenerse actualizados sobre los nuevos avances tecnológicos como en la mejor manera de asistir a estudiantes con diagnóstico de autismo.

En cuanto a los reclamos de las participantes se destacan: integrar el uso de nuevas tecnologías en la gestión educativa; la importancia de incorporar estrategias educativas innovadoras; emplear otro tipo de plataforma de estudios aparte de Moodle; atender las particularidades de la generación a la cual pertenecen para innovar y desarrollar el proceso educativo, e incentivar a los miembros de la asociación estudiantil con otro tipo de actividades con fines pedagógicos, manifestado por los sujetos participantes en esta investigación, deben discutirse con la alta gerencia de la institución educativa para el mejoramiento del contenido curricular y diseño instruccional de los cursos del programa de preparación de maestros. Las reacciones de los participantes fueron de motivación y entusiasmo ante la experiencia innovadora de una unidad de un curso totalmente en línea empleando el weblog educativo. Recomendaron incorporar la unidad del curso como una electiva de un crédito.

Las ventajas académicas y de conocimiento que derivaron del

Hallazgos... (Continuación)

proceso les permitió establecer comparaciones y críticas ante la única modalidad existente en el departamento en el cual estudian, donde tienen una cantidad extremadamente limitada de cursos a distancia para matricularse. Recomendaron incorporar unidades de estudio en línea en sus cursos presenciales empleando weblogs educativos. Además, manifestaron su preocupación respecto a las limitaciones en los contenidos y en el currículo; en las actividades, estrategias, pertinencia y en los medios de los pocos cursos híbridos disponibles en el departamento donde estudian. Los reclamos respecto al sentir de los participantes expuestos anteriormente pudieran tomarse en consideración para atemperar los servicios en el recinto de acuerdo a las prioridades institucionales establecidas. De igual manera, se deben revisar los estándares respecto a los limitados cursos en línea y adoptar modelos de diseño instruccionales que propicien la participación de los estudiantes en el logro de su aprendizaje y adquisición de conocimiento.

En relación a incentivar la participación de candidatos en la asociación estudiantil, es necesario promover mayores oportunidades de mejoramiento y capacitación profesional para el alcance de objetivos docentes, cuando los candidatos a maestros del PPM ejerzan como maestros en el sistema educativo del país. Estas experiencias de aprendizaje, probablemente, pueden ayudarles a

asumir posiciones de liderazgo en las agencias educativas donde aspire trabajar, atender la diversidad en los escenarios de trabajo y asumir roles activos en la solución de conflictos (Freeman & Goldin, 2008). Igualmente, los sujetos participantes desarrollaron habilidades y destrezas, como profesional crítico, independiente, proactivo y organizado, las cuales le ayudarán en la toma de decisiones.

“Estas experiencias de aprendizaje, probablemente, pueden ayudarles a asumir posiciones de liderazgo en las agencias educativas donde aspire trabajar...”

La ganancia de este desarrollo pudiera extenderse a todos los miembros de la única asociación estudiantil en el PPM. Es necesario preparar nuevos cursos, talleres, seminarios, proyectos y experiencias de investigación, con la finalidad de desarrollar del conocimiento de nuevas áreas del saber (Comité Timón de Licenciamiento, Acreditación y Planificación Estratégico de la UPR-Aguadilla, 2006). Finalmente, urge la revisión curricular del PPM, de acuerdo a los reglamentos vigentes en la agencia educativa responsable de conceder las licencias o certificaciones de maestros en Puerto Rico para atemperarse a la realidad educativa actual.

Hallazgos... (Continuación)

Los resultados de esta investigación son de utilidad al futuro docente y al sistema público de educación de Puerto Rico. El candidato a maestro que participó del proceso se capacitó y aumentó su conocimiento en el uso de sistemas alternativos de comunicación para optimizar las capacidades comunicológicas de estudiantes autistas en salones de clases regulares. También lograron aprendizajes al emplear el weblog como medio instruccional y adquirieron conocimiento adecuado que les permitirá contribuir en la educación de niños autistas.

De los resultados obtenidos urge que, la institución universitaria donde se desarrolló la

investigación, considere seriamente la revisión del contenido curricular del programa de preparación de maestros, incorpore modelos efectivos de diseño instruccional e integre el uso de las nuevas tecnologías y modalidades innovadoras durante el proceso de enseñanza aprendizaje en la formación académica de los futuros docentes matriculados. Además, debe asegurar la capacitación pre servicio entre los candidatos a maestros, con temas de estudio pertinentes e incentivar con actividades de beneficio pedagógico a los integrantes de la organización estudiantil adscrita al programa de preparación de maestros.

Tabla 1

Prueba estadística de una sola muestra en la pre-prueba

Población	Media	Desviación estándar	Error estándar
10	7.9	1.85293	0.58595

Tabla 2

Resultados prueba t de una sola muestra en la Pre-prueba

Valor de la Prueba = 0					
<i>t</i>	<i>df</i>	Sig. (2-tailed)	Diferencia de la Media	95% Intervalo de confianza de la diferencia	
				Mínimo	Máximo
13.482	9	0	7.9	6.5745	9.2255

Nota. *df* = grado de libertad, Sig. = significancia.

Hallazgos... (Continuación)

Tabla 3

Estadística paramétrica t en la post-prueba

	<i>N</i>	Media	Desviación Estándar	Error Estándar de la Media
Resultado	10	9.7	1.41814	0.44845
Prueba	10	2	.00000a	0

Nota. *N* = población.

Tabla 4

Estadísticas descriptivas de muestras relacionadas

	Resultados	Media	<i>N</i>	Desviación estándar	Media de error Estándar
Comparación Pair 1	Pre	7.9	10	1.85293	0.58595
	Post	9.7	10	1.41814	0.44845

Tabla 5

Correlación en muestras relacionadas

	<i>N</i>	Coefficiente de Correlación	Sig.
Pair 1 Resultado Pre & Resultado Post	10	0.283	0.428

Nota. *N* = población, Sig. = significancia

Hallazgos... (Continuación)

Tabla 6
Prueba t de muestras relacionadas

Pruebas	Media	Desviación Estándar	Media de Error Estándar	Diferencias emparejadas		t	df	Sig. (2-tailed)
				95% Confianza del intervalo de la diferencia				
				Mínimo	Máximo			
Pre & Post	1.8	1.98886	0.62893	0.37726	3.22274	2.862	9	0.019

Nota. df = grado de libertad, Sig. = significancia.

Tabla 8
Estadística descriptiva de los rangos mínimos y máximos de cada Avalúo

Avalúo	N	Mínimo	Máximo	Media	Desviación estándar
1	10	88.00	100.00	96.8000	4.04969
2	10	90.00	100.00	96.8000	3.35989
3	10	87.00	100.00	97.3000	4.00139
4	10	95.00	100.00	98.4000	2.17051
5	10	88.00	100.00	97.8000	3.70585

Un periodista llamado Enrique A. Laguerre

Nelson Arnaldo Vera Hernández

Como estudioso de la historia social puertorriqueña he realizado varios análisis sobre las décadas del treinta y el cuarenta. Un ejemplo de ello es este, para el que tomé como base el ensayo periodístico de Enrique A. Laguerre y lo analicé historiográficamente. La herramienta de análisis de contenido penetra en el documento de estudio y ayuda a conocer quién es la persona que escribe, su ideología, el contexto histórico en que escribe, en fin todo lo relacionado con el autor en cuestión.

El estudio revisó trabajos realizados por la Dra. Carmen Cazorro, el Dr. Roberto Fernández, la Dra. Estelle Irizarry, entre otros. A modo de ejemplo, la Dra. Cazorro ha escrito varios artículos que resaltan la obra literaria laguerreana. El Dr. Fernández, a su vez, analiza el contexto social y cultural en dichos escritos. Las comunicaciones con la Dra. Irizarry inspiran a ir al ambiente de origen del literato. Estos

trabajos tuvieron el objetivo de conocer la extensa obra literaria que formaría parte de fuentes secundarias. Restaba profundizar en fuentes primarias.

Es conocido que una de las manifestaciones utilizada por los individuos para presentar lo que ocurre en la cotidianidad de la vida es a través de los géneros literarios.¹ Los géneros literarios son variados y cada uno de ellos provee para satisfacer objetivos precisos. Los ensayos, como género literario, tienen una función. El Dr. Roberto Fernández, en su trabajo “Identidad nacional y sociedad en la ensayística cubana y puertorriqueña 1920-1940”, comenta la importancia del género del ensayo en plasmar lo que ocurre en las sociedades. Fernández Villedor indica que uno de los propósitos de los ensayistas cubanos y puertorriqueños era presentar la realidad percibida de eventos que ocurrieron en su cotidianidad.

Así que, tomando esta primera observación sucinta del objetivo de los géneros literarios, se intenta plantear cuán presente está la realidad social y el registro de

1 Edward Said. *Orientalism*. Nueva York: Vintage, 1978.

Un periodista ... (Continuación)

datos históricos en éstos. Según expertos internacionales y nacionales como Edward Said en sus trabajos *Orientalism* y *Culture and Imperialism* y Silvia Álvarez Curbelo en *Un País del porvenir: el afán de la modernidad en Puerto Rico (siglo XIX)*, esta relación es directa y se ha ido corroborando a través del tiempo.

En el caso particular de Said, éste comenta el uso de la novela como base en el estudio de la historia e indica que muchos géneros literarios fueron escritos dentro de un marco histórico donde se plasmaban eventos del momento. Dice, además, que este trabajo estaba cargado de mucha responsabilidad pública por quien escribía el género y su relato. Esto es evidenciado cuando se utilizan otros recursos comparativos de lo presentado en el relato que mantiene una ética y objetividad del escrito. De hecho, el autor indica, ... *pero la novela, como un artefacto cultural de la sociedad burguesa, y el imperialismo no se pueden pensar uno separado del otro.*²

Este elemento hace reflexionar sobre cuánta capacidad podrían tener los géneros literarios para brindarnos relatos históricos-sociales para toda una población, y no sólo para grupos particulares. Se subraya que éstos representan una reacción de aquellos que escribieron fuera de las estructuras establecidas, como serían las monarquías o privilegiados. Por lo

tanto, la premisa lleva a la presencia de la realidad social en los géneros literarios. Said dijo que *los territorios colonizados son posibilidades reales y siempre han sido asociados con las novelas realistas.*³

Si los géneros escritos son evidencia de relatos, lo directo inverso sería que existan escritores que presenten trabajos contrarios a los presentados por quienes respaldan las posiciones gubernamentales. Por lo tanto, romper con esta forma de pensar brinda la oportunidad de conocer aspectos de la cotidianidad social, históricos, económicos y políticos que se desarrollaron a través de la microhistoria social de cada pueblo.

Silvia Álvarez Curbelo es un ejemplo de lo que significa no estar exentos de estudios que presentan los géneros literarios como exponentes de la realidad cotidiana y social. La autora se integra a otros en mostrar trabajos que están relacionados directamente con la historia puertorriqueña. En Puerto Rico uno de esos escritores es Enrique Arturo Laguerre Vélez. Desde su primera novela publicada, *La Llamada*, hasta los ensayos periodísticos, estuvo Don Enrique presentando la realidad social puertorriqueña.

Esta realidad social ha sido analizada, principalmente, a través de los géneros de la novela y el cuento laguerreano. Muy evidente es el trabajo de la Dra. Olga Casanova Sánchez titulado *La*

2 Edward Said. *Culture and Imperialism*, 1994.

3 Ibid.

Un periodista... (Continuación)

*crítica social en la obra novelística de Enrique A. Laguerre.*⁴ Casanova Sánchez expone que la literatura laguerreana es de carácter social y dice, *toda literatura de fondo social mira fijamente a la realidad circundante para denunciar los males e injusticias en la sociedad.*⁵ Es interesante mencionar que Casanova Sánchez plantea que muchos de los literatos de inicios de siglo XX en Puerto Rico, como sus pares en Latinoamérica, mantuvieron un vínculo directo con los eventos que ocurrieron en el país. No sólo es el aspecto de observar los eventos, como se traduce en la técnica de investigación sociológica de la observación directa, es sentir y percibir lo que ocurre en un momento determinado que concientiza al intelectual de la época y lo obliga a *dar testimonio de las injusticias políticas y sociales que el pueblo sufre.*⁶ De hecho, la autora comenta que *el puertorriqueño... se encuentra ahora en un estado de transición, con la consiguiente situación paradójica y angustiada, que es lo que más ha inquietado a los intelectuales conscientes de la realidad.*⁷

Tal vez la crítica principal a estos trabajos previos es que no

focalizaron atención al ensayo periodístico laguerreano. De hecho, la propia Casanova Sánchez comenta que este trabajo periodístico fue extraordinario. No obstante, limita su análisis a sólo dos páginas y a mencionar lo escrito en la década del 1950 en adelante. Lo mismo ocurre con otros exponentes que han limitado el análisis del trabajo periodístico. Es más, sólo algunos han penetrado en los ensayos escritos después del 1950. Y la pregunta en

◆ • ◆ • ◆ • ◆ •
“Casanova Sánchez plantea que muchos de los literatos de inicios de siglo XX en Puerto Rico, como sus pares en Latinoamérica, mantuvieron un vínculo directo con los eventos que ocurrieron en el país.”

el tintero es: ¿no es igual de importante conocer lo escrito en la prensa nacional? ¿Acaso no fue el propio Laguerre el que indicó en su *Autobiografía* su extenso trabajo

periodístico? Un dato interesante es que sólo varias revistas han hecho alusión a su trabajo en *Hojas libres*. Otros artículos mencionan lo escrito en el periódico *El Mundo*, pero no lo han analizado. No obstante, cuando se profundiza en el trabajo de la Dra. María del Carmen Monserrat-Gámiz titulado *Bibliografía Enrique A. Laguerre: homenaje al novelista y humanista*, se encuentra la extensa cantidad de ensayos periodísticos de Laguerre.

4 Olga Casanova Sánchez. *La crítica social en la obra novelística de Enrique A. Laguerre*. Editorial Cultural, San Juan, 1975.

5 Ibid.

6 Ibid, p. 25.

7 Ibid, p. 23.

Un periodista... (Continuación)

Ahora bien, a pesar de conocerse la aportación de Enrique A. Laguerre en la prensa escrita puertorriqueña en las décadas del 30 y el 40, no se había realizado un análisis historiográfico de éstos. Si bien es cierto que la aportación literaria de Laguerre en la novela y en el cuento se considera importante, no se puede menos que hacer hincapié en el trabajo realizado a inicio de su carrera periodística. Se sabe que esta tarea de escribir artículos y columnas en los periódicos continuó hasta su muerte, en el año 2005, específicamente con una columna en el periódico *El Vocero*.⁸ La importancia de analizar el periodo, entre las décadas del 30 y 40, junto al género del ensayo periodístico, es porque se desarrolla en una etapa de despertar cultural para el pueblo puertorriqueño y porque Laguerre formaba parte de dicho pueblo.⁹ Este análisis ha estado al margen en estudios pasados.

Es meritorio aclarar que el periódico, como medio de expresión, posee tres significados relevantes. El primero, como objeto de creación de conocimientos, es brindar información, análisis de noticias y reflexiones por parte de los diferentes componentes del mismo. El segundo es que el periódico, como mecanismo de expresión pública, es uno de las formas y derechos que posee el pueblo y para ello utiliza lo gráfico

y el humor, entre otros. Por último, sirve como material educativo para trabajos de investigación, lectura, fichas y archivo. Por ello, en nuestro trabajo se analizan los artículos de individuos, mejor conocidos como las columnas.

En el periodo del 1930 hasta el 1948, Don Enrique publicó unos 29 ensayos en el periódico *El Mundo*. La mayor parte de sus columnas fueron publicadas los domingos. Es conocido, gracias a investigaciones relacionadas a la prensa escrita, que ese día es el más propenso para que las personas lean con más detenimiento y reflexión. Es interesante mencionar que el 58 por ciento de los artículos giraban sobre temas de sociología, educación y economía. Muy pocos eran los artículos sobre literatura y cultura. Al comparar los temas de literatura, *vis a vis*, con los de sociología, el grueso de los artículos en este periodo era de temas sociales.

Dentro del análisis de estudio se observa que hay una diferencia significativa en la temática entre sus primeros ensayos en el periodo de 1932 al 1939 y los escritos entre el 1941 al 1948 en el periódico *El Mundo*. Este aspecto supone que Don Enrique fue moviendo su interés y ocupación hacia temas de índole social compatibles con la sociología contemporánea. Una posible explicación pudiera ser que ya en su

8 Véase a Monserrate-Gámiz en *Bibliografía Enrique A. Laguerre: homenaje al novelista y humanista*. San Juan, Centro de Estudios Avanzados de Puerto Rico y del Caribe, 2002.

9 Estelle Irizarry. *Estudios sobre Enrique A. Laguerre*. San Juan, Editorial Instituto de Cultura Puertorriqueña, 2005.

Un periodista... (Continuación)

madurez, como ciudadano, y en un mundo en plena Segunda Guerra Mundial, le prestara más atención al bienestar social puertorriqueño. Entre 1941 y 1948, de los 7 ensayos periodísticos, 86 por ciento era de contenido social y sólo 1 era de contenido cultural. Al compararlos con los escritos entre 1932 y 1939, donde 6 de los 8 escritos, o el 75 por ciento, era de contenido literario.

Otro elemento importante del estudio fue la frecuencia en la cual se escribieron estos ensayos. El análisis estadístico resalta que el año de mayor producción y frecuencia fue el 1939. Ese año, el periódico *El Mundo* publica 5 ensayos laguerreanos durante los meses de febrero, mayo, agosto y diciembre. Tal vez se pueda preguntar cuál es la razón de analizar este aspecto. Hay que recordar que este estudio comenzó con un análisis de contenido para un ensayo historiográfico que tiene que tomar en consideración muchos factores. De hecho, los otros años de mayor frecuencia, en publicación en el periódico *El Mundo*, se limita a sólo dos por año. La diferencia es significativa entre los demás años y el 1939. No se puede olvidar la variable de la Segunda Guerra Mundial.

Ya establecidos los planteamientos iniciales, se presentan ensayos periodísticos donde Laguerre expone como un ciudadano preocupado por la situación social puertorriqueña y no necesariamente como el literato. Un ejemplo de ello es el escrito donde presenta sus

razones para mantenerse firme en contra de las personas que desean acabar o limitar las luchas del magisterio puertorriqueño (como es el caso del escrito publicado el 28 de enero de 1937, titulado "*Sucedió en Coamo*"). Otro ejemplo presente es la situación social de la niñez puertorriqueña y el analfabetismo (publicado el 29 de marzo de 1936, titulado "*Juan B. Huyke y los niños*").¹⁰

En "*Sucedió en Coamo*" se presenta la realidad del ciudadano pobre que busca superarse, va a la universidad a obtener un grado y se convierte en maestro. En este artículo Laguerre expone las situaciones que experimenta el grupo magisterial puertorriqueño para superar vicisitudes y problemas sociales. En una parte del escrito Laguerre indica que *el magisterio ha hecho sacrificios incontables en los últimos cuatro o cinco años para asistir a los cursos universitarios*.¹¹ El autor no partió de una ficción. Él era parte de esa realidad. Como indica en su *Autobiografía*, tuvo una inmensa cantidad de obstáculos (geográficos, familiares, sociales, incluso académicos) para llegar a ser, lo que quería: maestro. Una de sus anécdotas narra cómo fue que terminó la escuela primaria y secundaria, viajando hasta Aguadilla, que quedaba distante de su hogar y los caminos que tenía que atravesar hasta llegar a la carretera principal (hoy día la

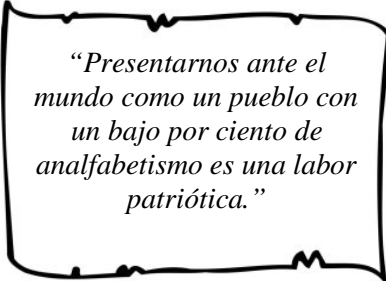
10 Enrique A. Laguerre. "Sucedió en Coamo," *El Mundo*, 1937, pp. 4.

11 "Sucedió en Coamo", *El Mundo*, 1937, p. 4.

Un periodista... (Continuación)

número 2). Otra anécdota fue referente a sus estudios doctorales en la Universidad de Columbia que requería que las disertaciones fueran escritas en inglés y Laguerre se negó a ello, aun cuando ya tenía todos los cursos aprobados y sólo le restaba la disertación.

En el artículo titulado “Juan B. Huyke y los niños”¹² Laguerre hace referencia a la figura de Juan B. Huyke para dejarnos saber la calidad humana



“Presentarnos ante el mundo como un pueblo con un bajo por ciento de analfabetismo es una labor patriótica.”

de este individuo que buscaba ayudar a la niñez puertorriqueña. Laguerre jamás olvida la situación académica del pueblo en general, pero le presta especial atención a la niñez. En el ensayo expone el problema del analfabetismo que existía en Puerto Rico y expresa: *Aparte del interés que tiene naturalmente el Departamento de Instrucción y alguna que otra institución o persona aislada es cierto que la niñez está bastante dividida en Puerto Rico. Tratar de remediar el analfabetismo es una labor digna de encomio.*

*Presentarnos ante el mundo como un pueblo con un bajo por ciento de analfabetismo es una labor patriótica.*¹³

Esta muestra evidencia que en un solo ensayo Don Enrique expuso dos eventos que pueden brindar luz de cuán cerca estaba de la realidad social. De hecho, estos datos pueden ser comparados y corroborados con otros documentos y escritos, como “La escuela rural”, del Dr. José Colombán Rosario, del 1936, el mismo año del artículo de Laguerre. En este artículo, Colombán presentó la situación de las escuelas rurales en Puerto Rico. En ambos documentos se presenta el problema del analfabetismo en la niñez puertorriqueña como uno de los más apremiantes de combatir. Los datos censales del 1940 confirman lo expuesto por Laguerre.

Documentos oficiales del Estado y fuentes similares a los de Colombán Rosario ofrecen datos que ayudan a conocer que Don Enrique plasmó la realidad social puertorriqueña en sus ensayos periodísticos. De hecho, el propio Laguerre indicaba que escribía sus ensayos periodísticos como testigo de lo que ocurría en Puerto Rico.

Esto permite que se pueda decir con certeza que los ensayos fueron el vehículo utilizado por Enrique Arturo Laguerre Vélez para describir las condiciones educativas, sociales, políticas y

12 Enrique A. Laguerre. “Juan B Huyke y los niños”, *El Mundo*, 1936, p. 2.

13 Ibid.

Un periodista... *(Continuación)*

económicas de la sociedad puertorriqueña en las décadas del 30 y 40. Criticó a una élite que no apoyaba al pueblo a superarse académicamente. A su vez, propició el mantener las condiciones políticas coloniales a través del poder político. Esta élite compuesta por unas compañías dueñas de los medios de producción, fincas y de la forma de ser de los pequeños agricultores y colonos, representaban el poder social, observado por los grandes terratenientes y dueños de fincas, que no aportaban al desarrollo social del pueblo. Ello evidencia la importancia y pertinencia práctica de analizar los planteamientos laguerreanos en sus ensayos.

Los planteamientos de Laguerre sintetizan una parte de la cotidianidad del Puerto Rico de inicios del siglo XX y lleva a observar la continuidad en el presente de muchos de los problemas señalados. Un ejemplo de ello es lo que tiene que ver con las condiciones de las escuelas en Puerto Rico. Laguerre describió el pobre mantenimiento de los planteles de la escuela rural. Hoy día se observa que los planteles están decadentes, faltos de condiciones aceptables para mejorar los grados académicos en las escuelas rurales y urbanas. Como segundo ejemplo, Laguerre presentó la necesidad de eliminar el analfabetismo de lectura y escritura en las escuelas. Hoy día ese, y el analfabetismo tecnológico y cultural, están presentes en el sistema público de enseñanza.

Países mejor industrializados han fortalecido sus escuelas públicas con materias que aportan al desarrollo de destrezas tecnológicas y culturales en todas las materias. Este elemento ha contribuido a disminuir la deserción escolar en sus respectivos países. No obstante, en el Puerto Rico del siglo XXI se observa este analfabetismo como uno de los problemas mayores que enfrentan los planteles.

Estos ensayos fueron presentados dentro del marco de conocimiento que enfrentó el poder político, social, académico y económico de la época y resultó en ofrecer el apoderamiento del pueblo a través de Laguerre. La voz de un pueblo, en su momento, fue escuchada a través de un medio, al que no necesariamente tenía acceso, el periódico. Laguerre usó muy bien su reconocimiento como literato para informar al pueblo del poder oficial económico y político que existía en Puerto Rico. Utilizar los géneros literarios para presentar la realidad de un pueblo y de la sociedad en un momento, ha sido atendido por otros teóricos. Los poemas, las novelas, las obras teatrales y otros géneros literarios, aportan al desarrollo de relatos que, en ocasiones, sirven para dar a conocer los procesos históricos.

Claro está que no es escribir por escribir, como decía el propio Laguerre. Aquí llegan los postulados de Hans y Lipman (en sus respectivas teorías de recepción y consenso) sobre la importancia del desarrollo, producción y recepción de las ideas presentadas a

Un periodista... (Continuación)

través de los medios, como parte del proceso de dar a conocer eventos, situaciones y la cotidianidad de los periodos. Por ello, la búsqueda de datos a través de la etnografía, entrevistas y otros medios directos, aportan al desarrollo, presentación y recepción de lo que ocurre en las sociedades. El lector acepta lo escrito porque es parte de la realidad.

Laguerre, con sus ensayos periodísticos, dio a conocer las décadas del 30 y 40 con una voz crítica y presencial. No se debe limitar el análisis de los ensayos periodísticos laguerreanos a su estructura e instrumento literario porque resultaría en un ejercicio

vago. En cambio, el análisis de contenido y comparación con otros trabajos aporta al conocimiento en un espacio y época determinada. No fueron unos meros 29 ensayos presentados; en cada ensayo había que indagar y profundizar en cinco o seis documentos primarios que corroboraran lo presentado. Esto brinda calidad al trabajo, que pasa a ser la aportación principal del mismo. Este análisis deja puertas abiertas para estudiar con mayor profundidad y conocer un poco más sobre un periodista llamado Enrique A. Laguerre.

Referencias

- Casanova Sánchez, Olga. *La crítica social en la obra novelística de Enrique A. Laguerre*. Editorial Cultural, San Juan, 1975.
- Fernández Valledor, Roberto. *Identidad nacional y sociedad en la ensayística cubana y puertorriqueña 1920-1940*. San Juan: Centro de Estudios Avanzados de Puerto Rico y el Caribe, 1993.
- Irizarry, Estelle. *Estudios sobre Enrique A. Laguerre*. San Juan, Editorial Instituto de Cultura Puertorriqueña, 2005.
- Monserrate-Gámiz en *Bibliografía Enrique A. Laguerre: homenaje al novelista y humanista*. San Juan, Centro de Estudios Avanzados de Puerto Rico y del Caribe, 2002.
- Laguerre, Enrique A. "Sucedió en Coamo," *El Mundo*, 1937, p. 4.
_____. "Juan B Huyke y los niños", *El Mundo*, 1936, p. 2.
- Said, Edward. *Culture and Imperialism*. Nueva York: Vintage, 1994.
_____. *Orientalism*. Nueva York: Vintage, 1978.



Reseñas

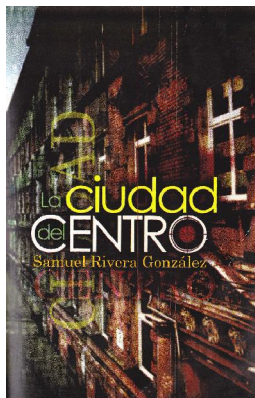


La Ciudad del Centro

Cande Gómez Pérez

En la obra *La ciudad del centro*, de Samuel Rivera González, el autor explora el mundo del crimen organizado en una ciudad, identificada como la Ciudad del Centro, que puede ser cualquier ciudad, no sólo de Puerto Rico, sino del mundo. La trama de la obra se sustenta en los hechos cotidianos del país, hechos que se documentan, por sí solos, en las noticias diarias sin que el autor pretenda hacerlo para validar los argumentos literarios que dan pie a esta novela.

La obra se ubica dentro del contexto de la llamada novela negra o “hard – boiled”. La novela está escrita en tercera persona omnisciente, quien asume el papel de juez dictador. La novela negra tuvo su auge en Estados Unidos entre mediados de los años treinta y a principios de los cuarenta, periodo conocido como la “Gran depresión”.



Durante esos años el crimen organizado y las gangas eran la orden del día. Las películas sobre la mafia y criminales de toda índole llenaban los teatros americanos y creaban una especie de contacto con la realidad que vivía la nación.

Contrario a las novelas policíacas donde, por regla general, hay un detective que está determinado a solucionar un crimen, la novela negra es casi un ensayo filosófico donde la voz narrativa expone la realidad y argumenta desde un punto de vista, muchas veces personal, sin que la solución del conflicto sea el fin ulterior. Esta es la tónica que se siente a través del texto de la obra que nos ocupa. El narrador critica fuertemente los males sociales que nos aquejan. Sobresale en el texto el mundo en decadencia y su contraparte la religión, con su mensaje de esperanza que muchas veces pocos escuchan.

La obra se desarrolla en un ambiente de miedo y violencia donde los personajes, buenos y malos, se confunden dentro de la atmósfera asfixiante que predomina en una ciudad en crisis social y política, permeado por la violencia, la pobreza, la

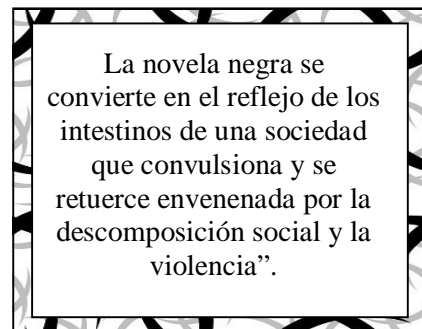
La ciudad ... (Continuación)

corrupción, la prostitución, el deseo de aparentar, así como otros tantos males sociales que la aquejan. *La Ciudad del Centro* muchos pudieran identificarla con la ciudad de Aguadilla, por ser el autor oriundo de este pueblo; además, por las señas veladas que aparecen en el texto, aunque nunca se menciona el nombre y, como se dijera antes, puede ser cualquier ciudad del mundo.

En la obra no se presentan personajes totalmente buenos, empeñados en luchar contra el mal; el que pudo llevar la acción por ese derrotero, el policía llamado Gere, es asesinado al principio de la obra y en torno a su muerte se teje gran parte de la acción. El ministro de la localidad, que es uno de los personajes “buenos” es una caja de sorpresas, cuyo pasado le sale al encuentro y le tambalea su presente y su discurso de redención. Los malos permanecen irredimibles, aunque por obra y gracia de una jueza, no tan íntegra, alguno se cuele en una especie de limbo, deja de ser enteramente malo. Aunque tampoco pueda denominarse bueno, este personaje comienza su papel de justiciero entre los malos, lo que crea confusión en la mente del lector sobre la verdadera idiosincrasia del personaje. Otro, como “el jefe”, tropieza con el pasado del ministro y enfrenta un dilema entre su papel de justiciero y la amistad, donde esta última saca la mejor parte.

Esta obra, como la mayoría

de las novelas de este género, se adentra en una realidad, no exenta de elementos que pueden denominarse como maravillosos. Estos elementos crean una sátira velada al estado actual de las cosas en este país abatido por males sociales que parecen no tener solución. El lenguaje crudo que utilizan los personajes sirve como un modo de acercamiento a ese inframundo que muchos no conocemos, aunque se mueva paralelo al mundo seguro que intentamos crear, entre rejas y acceso controlado.



La novela negra se convierte en el reflejo de los intestinos de una sociedad que convulsiona y se retuerce envenenada por la descomposición social y la violencia”.

Como expresara Alexander Salinas en su escrito: *Novela negra y memoria en Latinoamérica*, “la novela negra permite una nueva construcción de la memoria colectiva, pautando (...) una nueva manera de ver lo que la historia oficial no cuenta respecto a pasajes oscuros... La novela negra se convierte en el reflejo de los intestinos de una sociedad que convulsiona y se retuerce envenenada por la descomposición social y la violencia”. Esta descomposición

La ciudad ... (Continuación)

permea a través de toda la acción en *La ciudad del centro*.

En la novela se expone la mala preparación de los policías buenos y el conflicto de intereses de los otros que, en una contradicción constante entre lo moral y lo conveniente, muchas veces cruzan la línea de la legalidad. La brutalidad policiaca, tan reseñada en los noticiarios actuales, se pone de manifiesto en el arresto del ministro, Irán Vélez Rodríguez. La liberación femenina, que rompió con el esquema de la mujer blanda e indefensa, se tipifica en la agresividad, muchas veces incontrolable, de los personajes de Shannon y Derek, que harán lo que sea para cumplir con las encomiendas de sus jefes; una del lado de los llamados justiciero y la otra del lado del narcotraficante. La corrupción en las altas esferas del gobierno federal se tipifica en el personaje de Piphi y la ambivalencia de la policía en las figuras de Candelerio y Delveccio y

de una jueza que crea su propio escuadrón de la muerte, en comparsa con delincuentes como Taquito, hijo de un agente federal asesinado, como único recurso para lidiar con la criminalidad que parece escapar del brazo justiciero de la ley.

La trama de la obra está salpicada, de principio a fin, con la violencia, la criminalidad, la prostitución, la corrupción y tantos otros elementos inquietantes que no quisiéramos que existieran en nuestra sociedad, pero que cada día se hacen más presentes. El final, tal vez impredecible, se logra un poco precipitado y deja una sensación un tanto desolada, que es análoga al diario vivir que enfrentan todos los que de una u otra forma, viven en una *Ciudad del centro*.

Bibliografía

Antología del relato policial (2003).
Barcelona, Vicens Vives.

Salinas A. (2007). Poligramas. Bajado
el 7 de junio de 2012 de
[poligramas.univalle.edu.co?](http://poligramas.univalle.edu.co/)

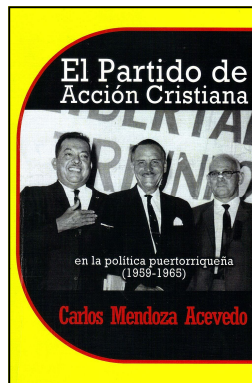
“Nunca mates la flor de la esperanza, cuando
de la vida solo quedan ruinas”.

Díaz Alfaro, A. (1978). La receta del curioso.
Terrazo (pp. 61-63). Puerto Rico:
Librería la Biblioteca.

El Partido de Acción Cristiana en la política puertorriqueña (1959-1965)

Walter R. Bonilla

Este libro que tengo el gusto de reseñar, de mi compañero y colega del Departamento de Humanidades de la Universidad de Puerto Rico en Aguadilla, el historiador Carlos Mendoza, viene a llenar un importante espacio en la historiografía política del Puerto Rico de las últimas décadas del siglo XX. La realidad, como todos sabemos, es que los libros de textos, ensayos y tesis que circulan en las librerías y bibliotecas de nuestro país están repletos de obras que se concentran en estudiar la trayectoria personal e institucional de los fundadores y de los líderes principales de los tres partidos que han dominado la historia política de la Isla desde la década de 1940 hasta el presente; para mejor decirlo, el triunvirato compuesto por el Partido Popular Democrático (PPD), el Partido Independentista Puertorriqueño (PIP) y el Partido Nuevo Progresista (PNP) han copado el imaginario político de nuestra nación con tanta eficacia, que las



nuevas generaciones podrían pensar que lo único que ha existido y existe en la vida de los puertorriqueños, tanto dentro como fuera de nuestro país, son partidarios rojos, azules y verdes. Aunque esta percepción no es totalmente incorrecta, no es menos cierto que el proceso electoral puertorriqueño está ejemplificado por el surgimiento de agrupaciones y movimientos de pueblo que han cristalizado políticamente en nuestra sociedad durante los últimos dos siglos.

Este es, precisamente, uno de los muchos méritos que tiene el estudio de Carlos Mendoza en torno a la participación del Partido de Acción Cristiana (PAC) en la política puertorriqueña entre 1959 y 1965. El autor no sólo se enfoca en la polémica electoral de 1960 entre la Iglesia Católica y el gobernador Luis Muñoz Marín, a causa de las posturas gubernamentales en contra de la natalidad y de la educación religiosa en las escuelas públicas, sino que traza la génesis del proyecto ideológico de Democracia Cristiana (DC) que asumió el liderato del PAC, en esa década. De acuerdo con Mendoza, la historiografía puertorriqueña ha invisibilizado las propuestas sociales y económicas de la DC, las cuales intentaban darle un

El partido ... (Continuación)

rostro humano a las injusticias del mundo urbano e industrial que arropaban a nuestra isla desde 1940, girando la discusión en el conflicto Estado/Iglesia como el único detonante para la creación del PAC. Las ideas de Democracia Cristiana, como se analiza en el texto, no nacieron de las lecturas de las Cartas Pastorales, promoviendo el voto a favor del PAC, ni de las críticas de los obispos católicos de San Juan y Ponce, los Monseñores Peter Davis y James McManus, en contra del gobierno de Muñoz Marín; sin embargo, las “historias oficiales” de Puerto Rico siguen insistiendo en presentar al partido como un apéndice del clero local.



“...el trabajo de Carlos no sólo se enfoca en el proyecto ideológico del PAC, sino que también estudia las estructuras administrativas del partido...”

La crítica de Mendoza radica en que la falta de investigación, en las propias fuentes del PAC, provocó que “los autores intenten involucrar a un partido que a todas luces ansiaba salir desde 1960 del conflicto, pero que la Iglesia Católica y las instituciones políticas de Puerto Rico lo involucraban en el asunto” (20). Además, el autor señala que al desaparecer la tensión entre los obispos católicos y los dirigentes populares, después de las elecciones de 1960, los historiadores se olvidaron que el PAC mantuvo activa su franquicia electoral hasta 1965, participando

de dos comicios generales en menos de cinco años. Aunque él mismo reconoce que los líderes del partido retuvieron sus documentos personales, lo que limitó a más personas a conocer sobre la formación de los demócratas cristianos en la Isla. Por esa razón, el objetivo de nuestro escritor es dar a conocer los postulados de *Democracia Cristiana* que sostenían al PAC y que han sido soslayados por los intelectuales del país.

Mendoza (en los primeros capítulos del libro) se adentra a examinar el pensamiento y las actividades políticas del Lcdo. José Luis Feliú Pesquera, quien fue autor, en 1957, del polémico proyecto de Ley #84, el cual pretendía que en las escuelas públicas se impartiera clases de religión, como la persona clave para comprender las ideas demócratas cristianas en Puerto Rico. Ahora bien, el trabajo de Carlos no sólo se enfoca en el proyecto ideológico del PAC, sino que también estudia las estructuras administrativas del partido, en donde traza el perfil socio-demográfico de la colectividad, por medio de su discursiva pública. Efectivamente, según él, “el PAC trató de aglutinar a cristianos protestantes y católicos de los diversos sectores políticos, aunque en su mayoría fueron anti-muñocistas y católicos provenientes mayormente del PIP y el PER” (54). El mismo Feliú Pesquera, que fungía como legislador del Partido Independentista a finales de los

El partido ... (Continuación)

años cincuenta, se convirtió en la figura principal de dicha agrupación y fue su candidato a la Cámara de Representantes en las elecciones de 1960.

Por otro lado, el candidato a gobernador por el PAC, en esos comicios, el historiador Salvador Perea, obtuvo 52,275 votos, lo cual era equivalente a 6.6 por ciento de la votación total, aventajando en la elección a Julio García del PIP, quien recibió solamente 24,111 votos para la posición de gobernador. A pesar de que el PAC quedó en un lejano tercer lugar, detrás del Partido Popular y el Partido Estadista Republicano, Mendoza resalta que el candidato del PAC a la alcaldía de Aguada, Andrés Soto Vidot, perdió la contienda municipal por 405 votos, superado sólo por el rival del PPD y eventual alcalde del pueblo, Juan Figueroa González. Pero los bajos resultados del PAC, en los demás municipios, llevó a que el partido perdiera su franquicia electoral en 1960. El autor analiza la derrota del PAC de la siguiente manera: “pocos de los líderes del PAC hablaban de Democracia Cristiana [...] y en ese momento histórico daba la impresión de que el Partido era un movimiento de pura rebeldía por la no aprobación de la Ley #84 y en contra del gobernador Luis Muñoz Marín” (60).

De hecho, las controversias entre los líderes del PAC y los dos partidos que controlaban la Asamblea Legislativa, es decir populares y republicanos, no terminaron con las elecciones de 1960. Aunque Feliú Pesquera

había salido electo como representante, mediante la ley de minoría, los legisladores del PPD y del PER acusaron al PAC de cometer fraude en el proceso de inscripción del partido, ya que supuestamente los dirigentes cristianos falsificaron miles de firmas en las hojas de petición. El asunto, que fue investigado por una Comisión Especial del Capitolio, terminó debilitando más al PAC, debido a que la mayoría legislativa expulsó a Feliú Pesquera de la Cámara de Representante y dejó malparada la reputación de los principales líderes del partido. Además, a partir de 1961, la propia Iglesia Católica se fue desligando de los asuntos públicos del PAC y fue suavizando sus posturas en contra de las políticas muñocista.

El PAC, argumenta Mendoza, aprovechó este nuevo escenario para volverse a inscribir y dedicarse a promover las ideas demócratas cristianas que habían quedado opacadas a causa de la tensa relación entre los obispos norteamericanos y los líderes populares. Ahora bien, la pregunta aquí es obligada: ¿qué cambios políticos e ideológicos tuvo que efectuar la cúpula del PAC, en su programa de gobierno, para atraer al electorado puertorriqueño en los comicios de 1964? Por un lado, según el autor, el PAC se proponía continuar las reformas sociales y económicas del Partido Popular, las cuales se habían iniciado en la década de 1940, pero dándole un cariz moral y cristiano a la obra de Muñoz Marín; por otro lado, los dirigentes cristianos no se

El partido ... (Continuación)

comprometieron con ninguna fórmula de estatus y utilizaron la misma táctica del PPD de evitar entrelazar las elecciones generales con el voto de plebiscito para solucionar el dilema colonial de Puerto Rico.

Esta maniobra del PAC, a juzgar por Mendoza, “de tener miembros de diferentes ideologías no les favoreció[...]porque la atmósfera restrictiva de la política puertorriqueña se estaba orientado al problema de estatus” (219). De hecho, los líderes del partido comenzaron a tener que lidiar con luchas internas, relacionadas a las preferencias de estatus, en vez de enfocarse en promover las ideas de Democracia Cristiana. La imagen del PAC, por lo tanto, para el pueblo puertorriqueño no distaba de estar muy lejos de los conflictos políticos y sociales que habían marcado su pasada relación con el clero católico, alude el escritor. Sin embargo, la administración de Muñoz Marín firmó una nueva reforma electoral, reduciendo los porcentajes para que los partidos pudieran quedar inscritos, con lo cual el PIP y el PAC volvieron a recuperar sus franquicias electorales en 1964.

De todos modos, la nueva reforma electoral (que era un ardid de cara al futuro plebiscito de estatus) dejó en evidencia la hegemonía que ejercía el Partido Popular en las masas votantes del país. En los comicios de 1964 el sucesor de Muñoz Marín a la gobernación de Puerto Rico, Roberto Sánchez Vilella, obtuvo el control completo de la Legislatura Estatal y ganó en todos los

municipios de la Isla. En el caso del PAC, éstos sacaron una votación menor que en las elecciones de 1960, con tan sólo 27,076 sufragios de un total de 831,451 votos emitidos para el puesto de gobernador. Un dato interesante es que el candidato a gobernador del PAC, Francisco González Baena, logró superar al presidente del PIP, el Lcdo. Gilberto Concepción de Gracia, por casi cuatro mil votos.

No obstante, esta segunda derrota electoral del PAC tuvo repercusiones directas en las estructuras internas del partido, ya que sus líderes principales terminaron abandonando la organización política para 1965, sin poder conseguir las firmas necesarias para volverse a reinscribir. Esto era de esperarse, confiesa el autor, debido a que: “la Democracia Cristiana ameritaba un partido fuerte, unido y con poder de convocatoria para llevar su mensaje; y ciertamente el PAC no era ese instrumento”(251). Como podemos apreciar, la honestidad intelectual de Carlos es otra de las tantas cualidades de este libro, el cual resalta también por su diagramación y arte. En fin: estamos ante una obra bien pensada, redactada de forma clara y precisa, con una amplia investigación de fuentes primarias y secundarias que la colocan como un referente obligatorio, tanto para académicos como lectores de nuestra historia política durante el siglo XX.

Renacer en la palabra: Apuntes sobre la corporeidad femenina en *El Eróscopo* de Ana María Fuster

María de Lourdes Javier

En el cuento de Ana María Fuster *Las seducciones del horóscopo*, título apropiado para el poemario que aquí discutimos, *Bocetos de una ciudad silente*, Mariana (o Marcelo) expresa las siguientes palabras ante la imposibilidad de poseer el cuerpo del vecino travesti: “Úrsula pensó que yo era mujer porque compré *kótex* el mes pasado, por eso de ser femenina, más bien soy una maricona sentimental que le echa tinta roja antes de tirarlos a la basura. Ni la tinta, ni los rellenos, ni mi pasión por los bebés pueden alterar mi reflejo en el agua.”¹ Vemos aquí el enunciado de Simone de Beauvoir llevado a un extremo: de la forma más literal posible, Mariana no nació mujer, llegó a serlo encarnando el papel al grado de ocuparse de comprar y manchar toallas sanitarias, pero ante los ojos de Úrsula y de la sociedad es una mujer.

Como bien sabemos, existe una diferencia entre el cuerpo

biológico/natural y el cuerpo social e históricamente constituido como hombre o mujer. Judith Butler propone el género como un acto²: una serie de repeticiones estilizadas de gestos o acciones que legitimizan un orden social. En el ensayo *Performative Acts and Gender Constitution*, Butler pone el ejemplo del travesti cuyo cuerpo rompe con el binario hombre-mujer. La identidad sexual se expone como ficticia y produce lo que Vivian Patraha llama “terror binario”, ese miedo que produce descubrir que esos opuestos no son tan claramente diferenciados. La feminidad que maneja Fuster en *El Eróscopo* no se mueve necesariamente fuera de las dinámicas de género, sin embargo, en sus poemas hay un intento de desestabilizar los parámetros que definen o limitan lo femenino.

Al pasar las páginas de este calendario erotizado nos topamos con una voz poética que no se adecúa a las expectativas sociales

1 Ana María Fuster. *Las seducciones del horóscopo* en *Bocetos de una ciudad silente*. San Juan: Editorial Isla Negra, 2007, p. 63.

2 En inglés la palabra *act* sugiere tanto acción como frente.

Renacer ... (Continuación)

que se tienen sobre la mujer y la sexualidad femenina. La autora describe de esta manera su propio nacimiento “mi cabeza coronó la entrepierna maternal/ pobre mamá,/ daños colaterales: una niña.” (*Daños colaterales: verano del 67*). Según el mito edénico, el dolor del parto fue uno de los castigos por la transgresión de Eva, ese deseo de no conformarse con la complacencia y armonía, esas ganas de conocer más allá de lo permitido. Parir o “dar a luz”- frase que puede sugerir iluminar en su acepción de entendimiento o razón- va siempre acompañado de sufrimiento. En el caso del poema de Fuster, el cuerpo femenino que anteriormente pudo haber sido escenario de orgasmos y caricias, se llena de sangre y mucosidad para extraer de sí otro ser que eventualmente conocerá el mismo dolor. De una llaga nace otra llaga y así sucesivamente se multiplican los diversos partos dolorosos que se puedan dar de cuerpo a cuerpo. Los versos nos sugieren que nacer mujer es un daño colateral: desde esa “coronación” dolorosa la vida seguirá marcando ese cuerpo que hemos llegado a llamar por convención “mujer”. La niña amamantada poco a poco irá aprendiendo a son de golpes y de placer lo que se supone que sea como ente femenino.

Decir que no existe el género como identidad no significa que el cuerpo femenino o masculino esté exento de determinadas marcas que afectan la forma en que el individuo se irá

desenvolviendo. La voz poética escribe lo siguiente: “un él aspiró a ser presidente: aspiró y expiró/ una ella tan sólo deseó ser libre: desnudarse y poseerse./ finalmente se pretende lo que se puede.” (*Oficios de otoño*). En estos versos las aspiraciones cambian de un pronombre al otro y nos sugiere que en el caso del “ella” hay ambiciones que quedan fuera de su alcance. Hay un deseo explícito de liberarse de ese escenario, de poder disfrutar de la propia sensualidad y corporeidad lejos de lo que socialmente se entiende que es “mujer”. La voz poética no quiere, como dice en *Tarjeta para (des) enamorados: Febrero*, ser “una Barbie sin pezones ni vulva.” Frente a esa feminidad artificiosa, convencional y genérica con la que jugamos y aprendemos a emular desde niñas, Fuster rescata la corporeidad femenina visceral, escatológica, pulsante y vulnerable. La Barbie- sin pezones ni vulva- sería una reducción plástica, un constructo alejado de la realidad corporal, desvirtuado incluso de su genitalidad. Es una visión esquemática de lo que podría ser entendido como “mujer”, una feminidad que no padece ni propina daños colaterales. La muñeca clichosa es quizás una exageración de la feminidad obvia que legitima la heteronormatividad: la sonrisa eterna, la inmovilidad dócil, la sexualidad escondida.

Frente a las feminidades arquetípicas que no parecen dar con la complejidad que la autora vive en su propia praxis corporal nos propone la idea de ser un conjunto de mujeres que coexisten en un mismo cuerpo: “Mi personaje es un festín de mujeres”,

Renacer ... (Continuación)

anuncia, "...somos muchas, todas y una, horneando pan para los sueños/ somos las (bien)venidas reescribiendo el cuerpo en la palabra." (*Tarjeta de San Valentín para (des) enamorados: Febrero*). Lo interesante es que esa multiplicidad femenina se da la tarea de re-escribir "el cuerpo en la palabra" lo cual nos permite pensar la poesía y la palabra escrita como herramientas con las cuales podemos re-pensar el cuerpo y la intercorporalidad.

Esta re-escritura del cuerpo femenino en la palabra se da desde la poesía y Ana María Fuster dialoga con toda una tradición literaria que muchas veces recrea a la mujer desde un punto de vista masculino. En *Géminis desde el espejo*, respuesta al poema de Rey Andújar *Debajo de ti*, la autora expone una sexualidad femenina que se vierte sobre su propio cuerpo. La mujer en ese poema se "posee" a sí misma. "Debajo de ti soy yo"

le contesta a Andújar. Más interesante, Fuster escribe: "Debajo de ti soy nosotras", reiterando la idea de la identidad compuesta e inestable.

En el libro **Body Work: The Objects of Desire in Modern Narrative**, Peter Brooks postula la sexualidad como la base de toda escritura. Según su análisis, el deseo erótico de ver, tocar, explorar un cuerpo es equivalente a la búsqueda intelectual. Este proyecto epistemofílico, el querer

poseer un conocimiento como si fuera un cuerpo que se desnuda y se disfruta, es lo que impulsa al ser humano a escribir y a leer. La autoerótica de Géminis podría ser vista como el deseo de entender y conocer intelectualmente la propia corporeidad, de re-poseer un cuerpo que se ha convertido en idea (mujer) y devolverle la praxis carnal. Esa Géminis se desviste y se postra frente al espejo para ver la propia imagen lejos de las convenciones poéticas: "sin palabras, sin poemas/sin romances, sin mentiras/ni tinieblas ni ego-ero-feromonados". La autora toma como *pretexto* la escena erótica que describe Andújar en sus versos. Se podría contemplar la posibilidad de

que la voz poética no se vio retratada en las imágenes de su colega y buscó un mejor espejo desde el cual poder estudiar su propia imagen.

A lo largo de todo el poemario las reflexiones sobre el lenguaje y la escritura llevan consigo un tono altamente sexual. La palabra se viene, expira

feromonas, el poema se desnuda. Ana María Fuster escribe: "...el abecedario me penetra/ como yo penetro sus rendijas/ y nos revolcamos sobre los sueños y la piel, una y otra vez/ hasta ser libres desde el renacimiento en la palabra." (*Ritual de agosto*) El encuentro con el lenguaje es descrito como una unión erótica (donde incluso la poeta, mujer, puede ser la que penetra). Este acercamiento al lenguaje y la escritura resuena con la siguiente cita de Roland Barthes en su libro tardío **Fragmentos para un**

"El encuentro con el lenguaje es descrito como una unión erótica (donde incluso la poeta, mujer, puede ser la que penetra)."

Renacer ... (Continuación)

discurso amoroso: “El lenguaje es una piel. Yo froto mi lenguaje contra el otro. Mi lenguaje tiembla de deseo.”³ Más adelante Barthes añade, entre paréntesis: “(el lenguaje goza tocándose a sí mismo)” Podríamos, pues, entender el lenguaje como ese espejo erótico desde el que la poeta se mira, cual Narcisa, para explorarse y así poder re-crearse a ella misma. Volver a nacer, parirse de nuevo mujer, esta vez desde la palabra escrita.

Regresamos al parto. Si seguimos los planteamientos de Butler, al momento de nacer, independientemente de su sexo biológico, el bebé no tiene género. El ser pre-cognoscitivo, todavía fuera del lenguaje, irá poco a poco incorporándose en ese teatro social y corporal e irá performando su género. Esto supone que, de alguna manera, el iniciarse dentro del lenguaje es entrar en las dinámicas sociales. Según Maurice Merleau-Ponty, el lenguaje “...es la toma de posición del sujeto en el mundo de sus significados. (...) el depósito y la sedimentación de los actos de la *palabra* en los que el sentido informulado, no solamente halla la manera de traducirse al exterior, sino que además adquiere la existencia para sí y es verdaderamente creado como

sentido.”⁴ En otras palabras, el lenguaje es la vía por la cual el pensamiento se hace perceptible. El género, que ya hemos visto como un concepto, pertenece al dominio de lenguaje: es un pensamiento que cobra sentido y se exterioriza mediante los actos performativos. Entonces, para repensar la corporeidad femenina ineludiblemente hay que acudir a la palabra. A través de la imaginación lírica, Ana María Fuster puede parirse de nuevo y desnudarse de todos los predicados implicados en “mujer”.

El Erósco es la indagación poética de la manera en que día a día el sujeto corpóreo se reinventa. Ese pasar del tiempo deja sus huellas sobre el cuerpo. Tradicionalmente los procesos biológicos de la mujer se relacionan a los ciclos naturales y astrológicos. No es casualidad que menstruación, mes y luna (mene) estén etimológicamente relacionados. Ana María Fuster convierte las medidas del tiempo en una celebración poética de la vivencia corporal en todas sus dimensiones, desde el dolor al placer, la vida a la muerte, la soledad al encuentro. **El Erósco** es una invitación al lector a vivir de una manera distinta el calendario y el zodiaco desde la subjetividad corporal que renace en la piel del lenguaje.

3 Roland Barthes en **Fragmentos de un discurso amoroso**. México: Siglo XXI eds., 1993, p. 82.

4 Maurice Merleau-Ponty, **Fenomenología de la percepción**, p. 213.

Reflexión en torno al poemario Luces desde el paraíso de Alberto Alvarado

Cande Gómez Pérez

El hombre, desde tiempos inmemoriales, está siempre en la búsqueda de un ser superior del cual pueda depender para guiarse por la vida. Esa entidad puede ser llamada fuerza cósmica o divinidad, pero está siempre presente en el ansia insaciable del ser humano de comprender su origen y su presencia en la tierra, como parte de un todo integrado al universo. Esta búsqueda se trasluce en el sentido religioso que crea ese enlace entre el hombre y su destino. Es por ello que la poesía religiosa se caracteriza porque el tema de Dios, ya sea visible o invisible, está siempre presente, como es el caso de este poemario que nos ocupa. También está presente el tema de la muerte y por ende, de la vida después de la muerte, lo que lleva al poeta a buscar su ruta hacia la tierra prometida a través de sus versos poblados de imágenes sensoriales que nos acerca al convencimiento de su realidad.

Según el diccionario etimológico, la palabra religión procede del latín y significa escrúpulo, delicadeza. De ahí que pudiéramos decir que la poesía es el hito que enlaza al ser humano con lo divino. Y se dice la poesía,

sin especificar a la religiosa, porque esta forma de la literatura es sutil, delicada y llena de consideraciones elevadas para transmitir un mensaje sin entrar en lo cotidiano y ordinario; por lo menos esta es una de las características que debe imperar en una buena poesía, y eso es lo que se encuentra a través de todo este poemario que, desde el título mismo, crea unas imágenes y unos simbolismos que lleva a meditar profundamente sobre la trascendencia espiritual de sus versos. En el título, el autor crea un simbolismo entre el bienestar interior y el paraíso, ese paraíso que no está supeditado a donde se encuentre una persona ni a las circunstancias que lo rodean, sino a la presencia de Dios en su vida porque donde quiera que está Dios se encuentra el paraíso, confiesa el autor al ser entrevistado.

La poesía religiosa no está exenta de filosofía, más que nada con esa filosofía existencial que se trasluce en la lucha constante e íntima entre la razón y la fe. La razón que grita la realidad de las cosas, mientras la fe susurra que hay algo que trasciende el razonamiento humano, solo hay que buscarlo. Esta poesía que responde a un sentimiento interior es la que expresa el autor en el poema: *Segunda oportunidad*

Reflexión ... (Continuación)

*“Y es que a pesar de todo creo en ti...
aunque mi pie tropiece con los rieles
de trenes que no llegan al destino
y tierras desgarradas por el llanto.
... aunque la ola de la abundancia bese
la playa de los pocos
e ignore los escombros de las piedras
de los muchos que sufren”*

Es un Dios que se pone a prueba ante las injusticias que nos rodean y que debe ser fortalecido por lo único que queda, la fe. El poeta, al igual que Miguel de Unamuno, sueña con un Dios que, aunque las circunstancias parezcan tan adversas que algunos lleguen a cuestionarse su existencia, está presente en los detalles que se filtran a través de las grietas de la fe y le lleva a decir:

*“Porque quiero que mi fe llegue hasta arriba
al infinito puerto y rompa con las vigas de la
tierra
y pronuncie su grito de victoria
dejando a Dios la última palabra”*

Es ese rendirse ante las circunstancias que están fuera del control humano para luego aceptar que al final de la lucha solo Dios será el que imponga su voluntad. No es conformismo, si no aceptación de que hay un ser supremo que tiene soberanía en cada vida. Este convencimiento lleva a veces a recriminarlo por no ejercer ese poder para librarnos de los tropiezos y guiarnos al triunfo, y así lo expresa el poeta en su poema *Soy otro*:

*“Sabes de mi dolor, ¿por qué te ausentas?
Soy grande cuando llego a tu regazo...
Soy grande cuando tú me sustituyes,
soy otro porque tú me representas”*

Según Leopoldo de Luis, la poesía religiosa puede ubicarse en dos clases de poesía: la que responde a ese sentimiento íntimo y existencial del hablando lírico y la que maneja asuntos relacionados con las

manifestaciones externas de la religión. Ejemplos de ambas vertientes pueden encontrarse en este poemario: el sentimiento íntimo se expresa en el poema *Ora*:

*“Reza alma mía que el dolor no calla
su grito de bandera sobre el cuerpo
y veo sus garras sujetarse al muerto
y con el tiempo revolcar sus alas.*

*Reza alma mía por que venga el tiempo,
en que la flor descubra su belleza
sin que la frustré un pájaro sin alma
cuando la noche cierre sus ventanas.*

*Y deje paso al canto de una lira
y Dios acabe al fin con toda lágrima”*

Por otro lado, en la categoría que atañe a las manifestaciones externas de la religión podemos apuntar al poema “Una mujer” cuando expresa:

*“Bautizaba con lágrimas tu cuerpo,
cada gota era un don,
cada don una gracia, cada gracia,
un poema.*

También cae dentro de esta categoría el poema *Dos piedras* en el cual se ilustra el paisaje bíblico cuando Moisés baja del monte con las tablas de la Ley y encuentra al pueblo adorando al becerro de oro:

*“Danza la multitud sin pudor ni decoro
poco a poco se llena el útero profano
al embate del fuego que cruje y se resiste
deja salir prensada de sus entrañas tristes
el fantasma visible de un becerro de oro.*

*Aarón que llora el parto, un capítulo cierra
exhibe con sus manos la parte del despojo
y en el fondo Moisés con ira y con enojo
lanza con rabia inútil las dos tablas de piedra”*

Reflexión ... (Continuación)

En *gracia plena* y cuando *Cristo venga*, se tipifican la muerte de Jesús para redimir al hombre y la esperanza de todo cristiano:

*“Por mí solo por mí tus gritos sordos
la espina que se clava en tu cabeza,
la herida que se abre en tu costado”*

*Ya esta aquí, imponente y misterioso
con su esplendor seguro, con sus fértiles
prados*

Cuando hablamos de poesía religiosa no podemos pasar por alto a tres grandes poetas de la literatura española del Siglo XX, Miguel de Unamuno, considerado la religión hecha poesía, Juan Ramón Jiménez, la poesía hecha religión y Antonio Machado, el Dios que se sueña. Estos tres conceptos se entrelazan en los poemas de este libro donde el poeta hace religión de la poesía, de la poesía religión y sueña con un Dios hecho a la medida de su fe y sus sentimientos. En su poema *Bonanza* vemos la religión poética que se expresa:

*“En mi crece el orgullo de subir contigo
al monte con la cruz que se aproxima
tengo el coraje de enfrentar la muerte
de arrancarle a su rostro la sonrisa”*

En su poema *Desfallecer* la poesía se hace su religión:

*“Le confieso señor que está vacía
la fuente que llenaba mi confianza
No sé porque mi alma permanece intacta”
Y la razón mil veces se proclama impía.*

En el poema *Quiero alcanzarlo*, se abren sus versos para soñar con un Dios que es más poderoso que la muerte; ese Dios es el que refuerza su espíritu y le ayuda a vencer aun a la misma muerte:

*“La voz de Dios irrumpe entre la nada
como un pájaro mudo y silencioso
que se transforma en llamas
que se llama evangelio
y la muerte de pronto se retira”*

Y ese triunfo final donde Dios es su guía lo lleva a la tierra prometida donde:

*“Dios sigue al frente invicto en la palestra
y en la batalla el bien no se ha rendido.”*

Se puede concluir que los poemas de este libro abren veredas entre la duda y la fe para alertar la conciencia a la búsqueda de la verdad, esa verdad que nace del convencimiento de que más allá de todo lo conocido existe un ser supremo que, aunque no se ve, se siente en la creación misma. La poesía nace como un intento de llenar el vacío humano que está siempre presente y que sólo lo apacigua la fe en un ser supremo que está sobre todo entendimiento. Es a través de esta poesía que el autor expresa su deseo de hacer la diferencia en el alma de alguien que se allegue a ella y la lea con la sencillez de un niño y con la avidez de un anciano. Les invito a recorrer verso a verso el paraíso poético de este poemario.

Luis L. (1969). *Poesía religiosa*.
Madrid: Alfaguara.



Retrato de una ciudad con base: *Infiernos privados* (1986) de Enrique A. Laguerre

Andreu Navarra Ordoño

U nos gamberros despeñan al cabro Rodolfo y ya nada vuelve a ser igual en Aguadilla. El Pueblo (éste es el nombre que toma la población del extremo oeste puertorriqueño en la novela) es devastado en su zona superior por la construcción de la Base Aérea que construyeron los soldados norteamericanos en 1939, temiendo que Hitler empezara a atacar América por el Sur. Los resultados son culturalmente devastadores: al poeta Jacinto (que representa a las generaciones tardomodernistas) le llevan el patio de su casa con una nueva carretera, le cortan sus árboles y acaba muriendo alcoholizado. Las familias expropiadas caen en la miseria y la dispersión. La también poeta Ana María acaba renunciando a sus ensueños angélicos y abraza la nueva vida mercantil que se despliega en la calles de la ciudad. Y quienes acaban triunfando son los gerentes de prostíbulos y los politiquillos que confunden el Progreso con la *tabula rasa* de la propia cultura.

En su novela, Laguerre se apiada tanto de los soldados

norteamericanos como de los incautos poblanos que se dejan atrapar por los fulgores de la nueva situación.

Con *Infiernos privados*, el autor busca sumarse a los grandes escritores que practicaron (o no les quedó más remedio que practicar, dadas las circunstancias naturales de su entorno) el realismo mágico. Pero lo hace con especial inteligencia: ese mundo de maravillas cotidianas (en el que “cada día era Domingo de Ramos”, ya que se vivía en perpetuo contacto con las palmas y otros árboles que daban de comer espontáneamente) se esfuma en cuanto llegan los tiempos de la presencia militar norteamericana. Entonces todo se mercantiliza, todo es violado. Las solteronas, viudas y “jamonas” de la ciudad se arrojan a los pies de los “enormes” gringos, y sus brazos se vuelven “cadenas de hierro” porque esos soldados son su última oportunidad para liberarse sexualmente.

El elemento griego está presente desde el principio mismo de la novela para dar un aire mítico y alucinado a todo lo que sucede

Retrato ... (Continuación)

en la isla caribeña, con resultados idénticos a los del maestro Carpentier. Así, la vieja Casandra del lugar suelta malos augurios a los pecadores que se confirman cuando empiezan a verse aparatos de amarillas alas sobrevolando el terreno designado para el sacrificio. “Como las diosas de la antigua mitología, de súbito la Democracia tornábase implacablemente vengativa. Desde el Olimpo hacía retumbar su imponente poderío”. Los descapotables se bautizan con los nombres de Helios y Faetón, conductores del Dios Sol, como el del Benny de *La guaracha del Macho Camacho*, y son las máquinas con las que trituran hasta el infierno. Los aldeanos se ven literalmente transportados, iluminados, hipnotizados por los recién llegados y las nuevas posibilidades de lucro que traen consigo.

“La civilización no es la llegada súbita de una serie de innovaciones, sino un proceso de perfeccionamiento paulatino que debe originarse desde la propia identidad.”

No dejan de amenizar el relato los constantes retazos impresionistas de paisaje, aprendidos de Baroja, a través de los cuales el autor destila su vocación poética de siempre, vocación irrenunciable y marca inconfundible de su personalidad

estilística: “Huyendo de la carcoma del aburrimiento, Ana María se aventuraba a poblar las márgenes del Pueblo con sueños, a sorprender tesoros voladores en los montes, a viajar por encima de los tejados herrumbrosos hacia la isla gris, por sobre aguas de cambiantes matices, en las que el sol se diluía para desafiar las noches con la candelada de las nubes.” Sólo quien ha vivido en Aguadilla, quien ha disfrutado de su amplia bahía, con el misterioso dibujo de la Isla Desecheo (una vacía Ítaca en el relato, un lugar que traga sueños) en el horizonte, sólo quien ha visto sus puestas de sol llenas de nubes primero amarillas, y luego anaranjadas y fucsia, puede comprender completamente estas palabras descriptivas. El resultado de la especial cocina narrativa laguerriana es la suma del mundo técnico-lingüístico de Cela, sumado al humanismo moral de Delibes.

Lo que le molesta más al autor son las burdas improvisaciones que quieren hacerse pasar por progreso consolidado y ascendente, y el hecho de que se cortara de raíz la dirección evolutiva propia de la región: “Son chocantes estas estructuras superpuestas, esta sensación de cosas mal añadidas, de palmaria interinidad, de aldea aprehendida groseramente por un simulacro de ciudad.” La civilización no es la llegada súbita de una serie de innovaciones, sino un proceso de perfeccionamiento paulatino que debe originarse desde la propia identidad. “Porque el Poder no desperdicia tiempo en valerse de la inocencia colectiva para desatar

Retrato ... (Continuación)

sus pasiones primitivas disfrazadas de civilización.”

La política se ha convertido en pura exhibición de vaciedades: “En la Plazoleta [...] han levantado el estrado desde donde hablará el alcalde y se escenificará la programación. Hay modernos y vistosos focos y abundan los banderines.” Los habitantes pierden sus escasos recursos y malviven con incomodidad y nerviosismo: “- ¿Serán inmigrantes en su propia tierra? –se pregunta [Alberto] casi en voz alta, curioso, algo aprensivo. Eso suele suceder cuando los pueblos cambian de vida – emigran a otros estilo de vida-, sin salir de su lugar.” Y de ahí viene el aire falkneriano de la novela: los antiguos ciudadanos de Las Troneras y sus adversarios sociales, los aristocráticos habitantes de las calles de San Carlos y San Servando, empiezan a vivir en y de sombras a medida que avanzan los años y empiezan a comprender que la tropa rubia les ha robado su espacio vital, derruyendo las jerarquías previas, cancelando las estructuras conocidas. Eso lo sabían bien los antiguos trágicos: cuando las clases altas empiezan a vivir alienadas (Sutpen, Edipo, Creonte), se avecina la catástrofe final, el suicidio nacional, la noción misma de supervivencia grupal. Se encierran esos espectros en el Condominio de la segunda parte y allí viven de simulacros e ilusiones fantasmales, aislados del exterior para no darse cuenta de que la nada los está devorando.

Los que tratan de luchar contra el tiempo se convierten en fantechos risibles: “Las viejas del Condominio visten de modo tal que parece se cubren de yedra como un anticipo del cementerio. A veces, cuando están quietas, con los ojos cerrados, se le figura que están pidiendo un epitafio, como las estatuas mortuorias de camposanto.” Los que se resignan idealizan un pasado que no llegó a existir, simbolizados por el amor trunco de Alberto Calvente (enamorado hasta que se lleva el gato al agua, es decir, llega a casarse con Ana María) y los falsos ideales de ésta, doblegada por las riquezas a la primera oportunidad. Personaje éste, especialmente trágico, puesto que logra penetrar en los ámbitos sociales que le eran vedados cuando éstos no significan ya más que pura decadencia. Y con ellos moran Alejandro, un antiguo niño mítico robado por unos gitanos, Eddie Blue, el embrutecido que se sube al carro del capitalismo desenfrenado, Luisa Borges, mujer autonegada, y otros tantos, porque Laguerre no ha abandonado el personaje colectivo practicado desde *La llamarada* (1935) y aprendido en *La Busca* (1903) de Baroja. Una nueva broma del destino: en cuanto los personajes procedentes de las zonas pobres (las altas, las que se han convertido en carreteras), los vecindarios nobles ya no valen nada y sus antiguos moradores ya no son más que ruinas humanas, restos de estirpes tronchadas.

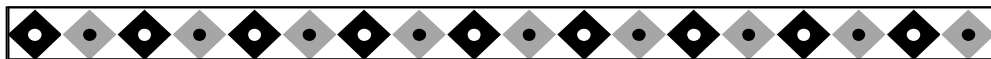
Retrato ... (Continuación)

En 1973 se cierra la Base Ramey y, aunque sigue habiendo zonas de acceso restringido rodeadas de alambres y severos portones en el semicírculo, en el interior del antiguo complejo militar, y aprovechando sus edificios remodelados, se encuentra el campus de la Universidad de Puerto Rico en Aguadilla. Un edificio ultra moderno señorea el recinto y alberga la biblioteca. En su interior se encuentran el fondo y archivo de Enrique A. Laguerre, que vivía en Hato Rey (San Juan) pero fue declarado en 1978 hijo adoptivo de Aguadilla, aunque su infancia había transcurrido entre Moca e Isabela. Yo creo que, de estar vivo, al autor de una novela que denunció la traumática alienación sufrida por una ciudad colmada, rebasada, que esperó beneficios

rápidos de una invasión y no cosechó más que tantálicas necesidades y mayor miseria, le hubiera gustado ver cómo sus objetos personales, libros y trofeos se depositaban, casi sacramente, en territorio de la antigua base. Podríamos afirmar que, por una de esas paradojas de la vida, y sólo por esta vez, la cultura había reconquistado un espacio dedicado a fines militares.

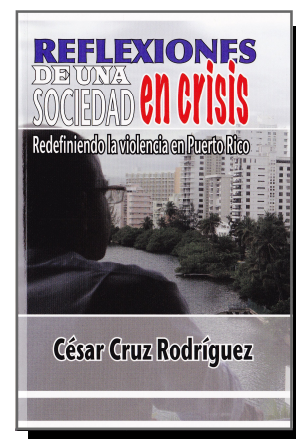


Laguerre, E.A. (1986) *Infiernos privados*. 1ª ed. Río Piedras, PR: Editorial Cultural.



Libro de interés

"Violencia no es una acción sino un pensamiento, que a pasos de experiencias y aprendizajes destructivos, se convierte en convicción que se manifiesta en el comportamiento de violencia. Entonces pues, llegamos a una condición deteriorada de nuestra humanidad. Si buscamos detenidamente y con honestidad, nos sorprenderíamos al darnos cuenta donde se encuentra la violencia..."



Cruz Rodríguez, C. (2011). *Reflexiones de una sociedad en crisis*. San Juan: Yagunzo Press International.

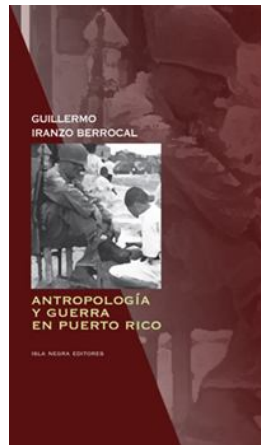
Antropología y guerra en Puerto Rico: (1900-2000)

Carlos Mendoza Acevedo

Los textos de historia general de Puerto Rico, encajonados en la “nueva historia”, han discutido la población taína del archipiélago puertorriqueño en base a esquemas arqueológicos previamente diseñados. De manera que los trabajos como los de las historiadoras: Blanca Silvestrini y María Luque de Sánchez, y de los historiadores Fernando Picó, José M. García Leduc, Francisco Scarano, entre otros, comentan los esquemas arqueológicos para comprender la presencia indígena en Puerto Rico. Entre estos se destaca el uso frecuente del esquema del arqueólogo puertorriqueño Ricardo Alegría. Sin embargo, se ha descuidado el esquema arqueológico del dominicano Luis Chanlatte en algunos de los mejores y más completos textos de historia de Puerto Rico publicados en años recientes. Cabe destacar que sólo algunos historiadores como Fernando Picó y García Leduc lo reseñan y reconocen su contribución al estudio del

desarrollo de las culturas y sociedades indígenas antillanas.

Según el antropólogo Jaime Pagán Jiménez, el estudio del esquema arqueológico de Ricardo Alegría ha sido utilizado en Puerto Rico desde la década de 1960; no obstante, no es hasta que los estudios arqueológicos cobraron auge en Puerto Rico, a partir de 1971, cuando se creó en la Universidad de Puerto Rico en Río Piedras, el Programa de Bachillerato en Artes con concentración en Antropología, que el



esquema de Alegría fue discutido desde otras visiones antropológicas. La creación de la carrera de la antropología permitió a los estudiantes puertorriqueños las distintas modalidades de la antropología representadas por la escuela europea y estadounidense.

No obstante, se entiende que los esquemas arqueológicos deberían reformularse a la luz de los estudios antropológicos del archipiélago puertorriqueño. Hace falta un texto de historia de Puerto Rico que trate el tema de la presencia arqueológica desde una

Antropología ... (Continuación)

mirada biográfica e historiográfica de los antropólogos que llegaron a Puerto Rico después de la Guerra Hispanoamericana. Por tal razón, parece que el libro, **Antropología y guerra en Puerto Rico**, publicado por Isla Negra Editores en 2011 y de la autoría del antropólogo puertorriqueño, Dr. Guillermo Iranzo Berrocal, constituye otra valiosa aportación del autor a la historiografía puertorriqueña. Se dice otra aportación, porque éste no es el único trabajo del autor. El Dr. Guillermo Iranzo ha publicado otros artículos sobre la gentrificación de los litorales de Culebra y la antropología forense durante el periodo de 1500-1530 en Puerto Rico y su impacto osteológico en las poblaciones esclavizadas. También se destaca su trabajo **Amoná y la expansión imperialista en el Caribe, S. XIX** que nos lleva a recordar que las otras islas de Puerto Rico también constituyen parte esencial en los estudios antropológicos puertorriqueños.

Pese a ser un libro de dos capítulos, el texto **Antropología y guerra en Puerto Rico** abarca un significativo periodo de la historia contemporánea puertorriqueña que cubre el periodo de 1900-2000. Haciendo uso de una extensa bibliografía, el análisis del autor se concentra en detallar el rol que ha jugado la antropología en Puerto Rico en el contexto de eventos bélicos. Es decir, desde la Guerra Hispanoamericana de 1898, la I y II Guerra Mundial y la Guerra Fría. Además, el autor realizó

entrevistas y analizó a fondo los trabajos de los antropólogos norteamericanos que llegaron a principios del siglo pasado, y examinó los análisis de: Ortiz Aguilú, Jorge Duany, Jalil Sued Badillo, Valdés Pizinni, entre otros; Iranzo Berrocal se propuso contestar las siguientes preguntas: ¿Cómo surge la antropología en Puerto Rico?, ¿De qué manera ha sido su desarrollo?, ¿cuál es la situación actual de la antropología y a qué o a quiénes ha respondido?

La narración del autor plantea que los estudios antropológicos practicados por los Estados Unidos en Puerto Rico estaban marcados por prejuicios raciales, metodologías positivistas, etnografías insuficientes y sin ningún valor científico. En el texto, el autor profundiza en el análisis del andamiaje que daba forma a las superestructuras ideológicas de los antropólogos que llegaron poco después de la Guerra de 1898. La discusión del texto es de por sí un recuento historiográfico de los estudios antropológicos donde el autor, haciendo uso de una voz narrativa histórica, explica los hechos y teorías antropológicas empleadas en Puerto Rico. Según propone Guillermo, el estudio de la antropología imperial en Puerto Rico requiere un examen: “de los distintos espacios institucionales, desde donde se construía la identidad del “Otro” antropológico, los personajes protagonistas y su relación entre ellos, para ver otro sentido en las investigaciones que se han realizado con posterioridad al período inicial de dominación

Antropología ... (Continuación)

colonial en el siglo 20”.

En el Puerto Rico y en la América colonial española se llevaron a cabo varios estudios etnográficos. Quizás, se deba recordar el de Fray Ramón Pané, quien fue uno de los primeros en darse a la tarea de describir y narrar lo que pensaban las etnias indígenas de La Española. Ahora bien, señala el Dr. Iranzo Berrocal que Puerto Rico tuvo

— sus antropólogos nativos durante el siglo 19 en las figuras de José Julián Acosta y el Dr. Agustín Stahl. El antropólogo Ortiz Aguilú señala que José Julián Acosta obtuvo una formación en antropología; en cambio, Agustín Stahl,

aunque no había recibido una formación educativa en antropología, escribió sobre “temas antropológicos, a raíz de un curso de etnología tomado en Europa”. A principios del siglo 20, la ideología antropológica puertorriqueña estuvo matizada por historiadores como Salvador Brau y Cayetano Coll y Toste, a quienes las autoridades estadounidenses habían nombrado como historiadores oficiales al poco tiempo de la Guerra Hispanoamericana y quienes nutrieron un enfoque historiográfico racista y neocolonial.

El desarrollo de las ciencias antropológicas de Puerto Rico fue cancelado por la Guerra Hispanoamericana y, con ésta, la

antropología de Puerto Rico quedó en manos de figuras científicas paradigmáticas para la academia euroamericana hasta la década de 1950. Así, pues, llegaron equipos de antropólogos a Puerto Rico e Isla de Mona dirigidos por el antropólogo estadounidense Otis T. Mason. Iranzo Berrocal aclara que el primer antropólogo en llegar a Puerto Rico no fue Jesse Fewkes,

— como señala Jorge Duany en su artículo *Antropólogos norteamericanos en Puerto Rico 1898-1950*, publicado en la **Revista del Instituto de Cultura Puertorriqueña**, porque “Otis T. Mason había clasificado y estudiado en 1899 una de las primeras y más valiosas

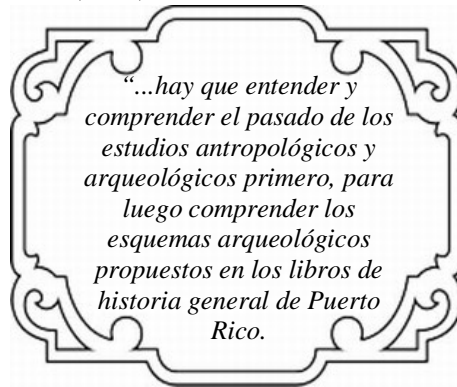
colecciones de artefactos taínos (Colección Latimer) de Puerto Rico del siglo 19”. Dicho sea de paso, es poco lo que reseña la historiografía puertorriqueña sobre esta colección. No obstante, según Iranzo, a Mason lo sustituyó el estadounidense de origen judío-alemán, Franz Boas, al cual su experiencia en trabajos de campo le sirvió para que fuera nombrado como director del Departamento de Antropología de la Universidad de Columbia.

El equipo de antropólogos que llegó a Puerto Rico tenía personas de renombre internacional que los libros de historia general de Puerto Rico no detallan; ni mucho menos hacen mención de las acciones de éstos en Puerto Rico.

“El desarrollo de las ciencias antropológicas de Puerto Rico fue cancelado por la Guerra Hispanoamericana y, con ésta, la antropología de Puerto Rico quedó en manos de figuras científicas paradigmáticas...”

Antropología ... (Continuación)

Este equipo vino en busca de recursos minerales o yacimientos arqueológicos para venderlos en los mercados internacionales de la industria o donarlos a colecciones museológicas de Estados Unidos y así poder crear todo un proceso de aculturización norteamericana ajustada con el Proyecto Puerto Rico (PPR) en la década de 1940.



Una década después, parece que el Dr. Ricardo Alegría continuó el patrón establecido por los norteamericanos, con quienes mantuvo una estrecha relación investigativa, aunque, la opinión del autor es que la diferencia de aquellos y éste fue que visualizó su objeto de estudio de manera diferente ya que las piezas arqueológicas las hacía parte del patrimonio nacional. No obstante, el estudio de piezas antiguas por parte de R. Alegría y la creación de esquemas para entender qué significan y cuánto tiempo tienen, no son suficientes. Se entiende que en la investigación de la documentación paleográfica, como señala el Dr. Francisco Moscoso, está la clave para comprender más a fondo las culturas indígenas antillanas. De manera que hay que entender y comprender el pasado

de los estudios antropológicos y arqueológicos primero, para luego comprender los esquemas arqueológicos propuestos en los libros de historia general de Puerto Rico.

Iranzo Berrocal señala que, mediante la paleografía de los documentos históricos, el Dr. Jalil Sued Badillo logró reflexionar sobre la cultura taína y su desarrollo histórico como ente dominado. Esta aportación de Iranzo Berrocal merece distinción, porque la historiografía de la arqueología cultural puertorriqueña ha obviado la labor de Sued Badillo. Arguye Iranzo Berrocal que, “la demografía cultural antillana, antes de la conquista, resulta crucial para entender cómo se asumieron las propuestas teóricas en los discursos oficiales del Instituto de Cultura Puertorriqueña” [...] y los esquemas arqueológicos de Ricardo Alegría.

Por tal razón, una de las aportaciones excelentes de este libro es el análisis de cómo el eurocentrismo de la ciencias antropológicas de EE.UU. estaba financiado y engranado por el Buró de Etnología del Instituto Smithsonian, el Servicio Geológico de EE.UU., el Departamento de la Guerra de EE.UU., el Departamento de Educación de EE.UU. y el Departamento del Interior. Una mirada al trabajo de los antropólogos estadounidenses, de los primeros años de la invasión norteamericana a Puerto Rico, revela que el énfasis en interpretaciones positivistas acerca de la identidad cultural y el fenotipo

Antropología ... (Continuación)

de las poblaciones estudiadas por ellos en el archipiélago puertorriqueño, no sólo eran producto de limitaciones teóricas o predilecciones de un paradigma sobre otro, pues según afirma el autor, estos primeros antropólogos “fueron de la mano del *establishment* académico euroamericano en tiempos de paz, pero de la inteligencia del Estado en los de guerra.” De manera que, mientras los proyectos antropológicos se financiaban y dirigían, los puertorriqueños caían en un proceso de aculturación estadounidense, de expropiación de tierras y donde el nacionalismo albizuista era opacado e invisibilizado para darle paso al mito del Estado Libre Asociado.

En el segundo y último capítulo, el autor analiza el desarrollo de los estudios antropológicos en Puerto Rico a partir de la década de 1930. En éste, Guillermo Iranzo analiza el Proyecto Puerto Rico (PPR) dirigido por Julian Steward. “El PPR sería convenido entre la UPR y la Universidad de Columbia, pero financiado por la Fundación Rockefeller”. Según Iranzo, el análisis y paradigma contenido en el PPR, adecuado al contexto emergente de la Guerra Fría, nutrió el mito del ELA. En este caso hay que señalar que el panorama político de Puerto Rico cambió considerablemente y esto produjo una serie de transformaciones económicas, políticas y sociales que repercutieron en el ámbito de la antropología. Ante la presión

internacional ejercida sobre EE.UU., comenzó a operar en 1952 el Estado Libre Asociado (ELA). El ELA es hoy día un invento que definió una supuesta relación política de cooperación bilateral entre EE.UU. y Puerto Rico. Con esta creación, Puerto Rico fue aparentemente excluido de la lista de colonias que existía en la ONU.



“Ante la presión internacional ejercida sobre EE.UU., comenzó a operar en 1952 el Estado Libre Asociado (ELA).”

Eventualmente, con la creación del Instituto de Cultura Puertorriqueña en la década de 1950, se inició la elaboración de la historia oficial de Puerto Rico; utilizando para esto elementos folkloristas que deberían enaltecer y validar el pasado cultural de los puertorriqueños. Fue bajo estas condiciones que se publicaron textos de historia en los que se resaltaban los elementos indígenas, español, y en menor grado, el africano, como partes constituyentes del ser puertorriqueño. El ICP, bajo la dirección del Dr. Alegría, promovió la restauración de un importante centro ceremonial precolombino (Caguana), en el pueblo de Utuado, que había sido primeramente excavado por arqueólogos estadounidense como John Alden Mason.

Antropología ... (Continuación)

Entre otras cosas, el Proyecto Puerto Rico era considerado como una ayuda económica de parte de los EE.UU. y no se interpretó como un arma de guerra psicológica. La idea central era analizar el modo en que las sociedades evolucionan y se adaptan al ecosistema y se convirtió en el tema que el Instituto de Cultura Puertorriqueña auspició. No planteó el problema de la causalidad entre el movimiento manos a la obra y el desmantelamiento de redes funcionales de la sociedad.

El texto del Dr. Guillermo Iranzo Berrocal demuestra que los estudios antropológicos realizados durante las primeras cuatro décadas del siglo 20 se caracterizaron por ser, principalmente, investigaciones arqueológicas con aplicaciones de enfoques, primeramente particularistas y luego histórico-culturales, en donde se dio inicio a un proceso de sistematización de los métodos de estudios académicos importados y con lo cual se comenzó a dar forma al establecimiento de una cronología romántica de la cultura precolombina del archipiélago puertorriqueño.

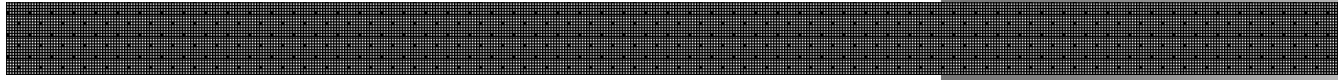
Los estudios de los yacimientos indígenas quedaron en

las manos de Ricardo Alegría y, en los textos de historia general de Puerto Rico, la mayoría de los historiadores puertorriqueños han omitido el desarrollo inicial antropológico que fue producto de investigaciones realizadas desde el exterior y por extranjeros. El resultado de esas investigaciones está bien documentado en **Antropología y guerra** del Dr. Guillermo Iranzo Berrocal y este trabajo puede despertar interés en algunos puertorriqueños por incluir sus resultados en los textos de historia general. Como se puede notar a través del excelente trabajo de Iranzo Berrocal, el caso de los estudios arqueológicos de Puerto Rico parece ser un interesante punto de reflexión, debido a sus condiciones, tanto culturales como políticas con los EE.UU.

Finalmente, parece ser que otras lecturas al libro de Guillermo Iranzo Berrocal puede llevar a discutir cómo la base del ELA se encuentra en el Proyecto Puerto Rico (PPR) que, mediante artefactos simbólicos de representación ideológica científica, sirvió de base para la institucionalización de una iconografía sobre la identidad nacional.



Iranzo Berrocal, Guillermo. **Antropología y guerra en Puerto Rico: (1900-2000)**. San Juan: Isla Negra, 2011.



Eventos de interés

Actividad Trazos y Palabras



Durante los días 8 y 9 de marzo se celebró, en los predios de nuestro Recinto, la actividad cultural *Trazos y Palabras*. El propósito de la actividad era recordar la aportación de don Enrique A. Laguerre al quehacer literario del país, mediante exposiciones artísticas, talleres, conferencias y presentaciones de libros. Una de las actividades más lucidas fue el Certamen de pintura donde participaron 22 artistas plásticos y 25 artesanos.

La actividad tuvo un saldo positivo para la Biblioteca: La obra ganadora del primer premio del Certamen de pintura *La muerte*

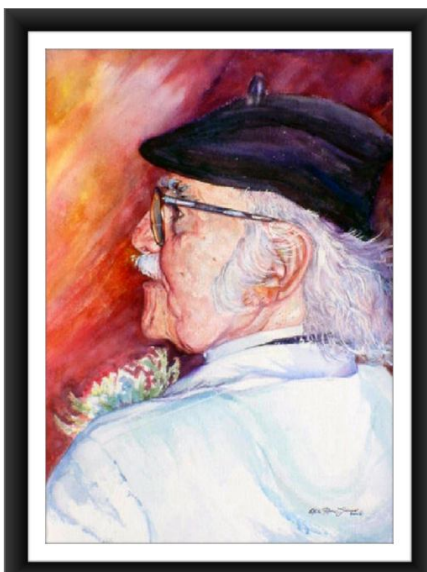
de Segundo Marte en el alma de Juan A. Borá, del pintor Frani Lugo, está expuesta en nuestra Biblioteca. La ganadora del segundo premio, *Escenas de la Lllamarada*, del pintor Isabelino Rubén Rodríguez, fue donada por el autor a nuestra Biblioteca. La pintora aguadillana Karen Orth Acosta donó su obra *Laguerre en tres tiempos* y la pintora aguadillana Sonia Cruz Nieves donó dos obras: *La llamarada* y *Don Enrique (retrato)*. El afiche conmemorativo de la actividad, creado magistralmente por el conocido pintor Rafael Motta Cerezo, fue donado también a nuestra Biblioteca.

Exhibiciones de la

Exposición de acuarelas:

Estela Robles Galiano

2-29 de abril de 2012



Durante los días 2 al 29 de abril, con motivo de la Semana de la Biblioteca, tuvimos la exposición de obras de arte de la reconocida pintora aguadillana Estela Robles Galiano, quien trabaja el óleo, pastel, medios mixtos, acrílicos, xilografías, monotipias y arte digital.

La trayectoria artística de la Sra. Robles ha trascendido el ámbito puertorriqueño y sus obras han sido expuestas en varios países de Latinoamérica y Estados Unidos. Estela ha representado a Puerto Rico en competencias y bienales internacionales, entre estas: en el Museo Nacional de la Acuarela en México, D.F.; Museo Casa de la Moneda en Madrid, España; Museo de Arte Boliviano, Santa Marta, Colombia; Ateneo El Hatillo, en Caracas, Venezuela, entre otras. Ha sido también reconocida y premiada de manera consistente, como en el Who's Who in American Art, en las ediciones del 2010, 2011 y 2012.

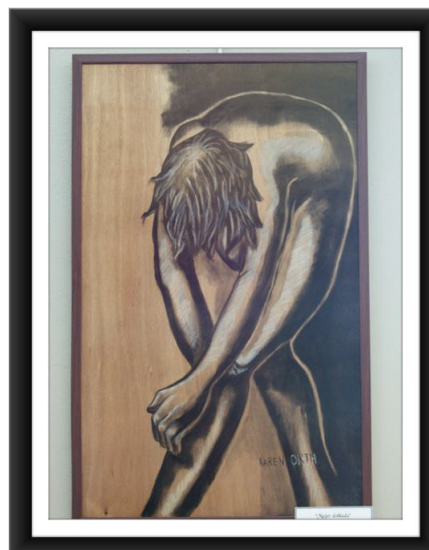
Cuerpos y Paisajes:

Karen J. Orth Acosta

30 de abril al 31 de mayo de 2012

Durante los días 30 de abril al 31 de mayo tuvimos la exposición *Cuerpos y Paisajes* de la Pintora Karen Orth Acosta. La obra de esta pintora aguadillana se destaca por la plasmación al lienzo del cuerpo humano. Ella trabaja el realismo y la abstracción de forma magistral, lo que hace que sus obras sean vibrantes. Karen comenzó a pintar desde pequeña y su primer cuadro fue un paisaje campestre puertorriqueño.

Ella estudió pintura en la Escuela de Artes Plásticas del Instituto de Cultura Puertorriqueño. Fue directora del Museo de Arte del Caribe y sus obras se encuentran en museos de España, Méjico, Estados Unidos y Puerto Rico.



Biblioteca

Exposición fotográfica: Aves de mi Patria

Dr. Luis R. Álvarez Lugo

Prof. Luis Álvarez Vázquez

14-31 de agosto de 2012

La Universidad de Puerto Rico en Aguadilla se convirtió en el segundo recinto del sistema de la Universidad de Puerto Rico en exhibir la exposición fotográfica “Aves de mi patria”. Esta consiste en más de ochenta fotografías a color de la ornitología de la Isla. Es una realización del profesor de comunicaciones de la UPR de Humacao, Luis R. Álvarez Vázquez y del Dr. Luis R. Álvarez Lugo. El día de la apertura, la Dra. Adrienne Tossas Cavallieri, del Departamento de Ciencias Naturales, presentó la conferencia: *Las aves de Puerto Rico: patrimonio de todos*. El personal técnico de la Sección de Servicios Audiovisuales de la Biblioteca estuvo a cargo del montaje de esta exposición.



Gestos y Movimientos

Rubén Rodríguez

10-30 de septiembre de 2012



Rubén Rodríguez es isabelino y su obra puede clasificarse como Realista/costumbrista porque en ella se destacan los personajes, situaciones y objetos de la vida cotidiana. Rubén es retratista, paisajista, ilustrador, escenógrafo, maestro y aprendiz de arquitecto. Él trabaja casi todos los medios conocidos para expresar arte.

En sus obras se destacan las montañas, casitas ya extintas, la central de caña, el baile de bomba y plena, los reyes magos y paisajes de Puerto Rico; así como otras tantas tradiciones que distinguen nuestra idiosincrasia de pueblo. Pero su musa se extiende a través de las fronteras para pintar personajes como el Quijote. En resumen, Rubén pinta para el pueblo y disfruta lo que hace. Una ojeada a su obra da una idea de la calidad del artista.



Trabajos Bibliográficos



Libros raros: tesoros bibliográficos en la Colección Aguadillana

Edwin Ríos Cruz

Introducción

Al igual que muchas bibliotecas y centros de documentación que cuentan con colecciones de libros raros, antiguos y especiales, nuestra biblioteca es rica en este tipo de material. Según, Buonocore (1976), un libro raro es el libro escaso o poco común, ya sea por tratarse de una edición reducida, ya por la antigüedad más o menos remota de su aparición...” que ha motivado la desaparición repentina y casi total de la obra del comercio.” Massa de Gil (1969) indica que se consideran raros porque son “difíciles de encontrar por diversas circunstancias. Entre ellos tenemos los incunables, obras que fueron publicadas en los siglos XVI y XVII, algunos publicados en América antes de 1820, algunas ediciones príncipe, los limitados, las de lujo, las especialmente ilustradas, los libros con encuadernaciones de lujo, los ejemplares únicos y los libros de asociaciones con interés particular.” El criterio que siguen los autores para definir los libros raros, curiosos y de bibliófilo, no es uniforme. En la selección de los recursos se utilizó el año de publicación y la apariencia del texto (encuadernación y guardas), entre otros.

El personal de la Biblioteca Enrique A. Laguerre ha enfrentado un verdadero reto para identificar, rescatar y procesar aquellos recursos valiosos que conforman parte de nuestras colecciones y hacerlos accesibles a través de nuestro catálogo público. Estos recursos, en su mayoría datan de principios de siglo XIX y abarcan diversas materias, entre las que destacan: historia, literatura, ciencias y matemáticas.

Estos recursos resultan de gran utilidad para los profesores, estudiantes, estudiosos e investigadores que profundizan en el pasado para encontrar respuestas a las condiciones del presente y hacer proyecciones hacia el futuro. Con la integración de éstos al acervo documental de nuestra biblioteca, se le da acceso a nuestros usuarios a materiales únicos, muchas veces no disponibles en otras bibliotecas. Nos interesa que nuestras colecciones formen parte del acervo bibliográfico del país y poder satisfacer las necesidades de información de la comunidad, tanto universitaria como externa. Esperamos que este trabajo bibliográfico sirva de motivación para que los usuarios utilicen estos recursos como referencia para documentar sus trabajos académicos o recreativos.

Libros raros... (Continuación)

Alarcón, P.A. (1861). *De Madrid a Nápoles: pasando por París, Ginebra, El Mont-Blanc, El Simplón, el Lago Mayor, Turin, Pavía, Milán, El cuadrilátero, Venecia, Bolonia, Módena, Parma. Génova, Pisa, Florencia, Roma y Gaeta...* Madrid: Imprenta y Librería de Gaspar y Roig. 914.0428 A321m 1861 CA LR

Este extraordinario volumen recoge la crónica de los viajes realizados por Don Pedro Antonio de Alarcón, de Madrid a Nápoles, durante la guerra de 1860 a 1861. Destaca el autor que este libro recoge sus observaciones particulares en su travesía de España a Italia.

Berbrugger, A. (1842). *Nouveau ditionnaire de poche francais-espagnol et espagnol-francais*. 7a ed. Paris: Thiériot, Libraire. 443.6. B484n 1842 C A

Este ejemplar constituye una pieza bien conservada de un diccionario bilingüe. A pesar de ser una obra centenaria, conserva sus guardas y la estructura tradicional alfabética. Cada página tiene dos columnas, organizadas alfabéticamente, lo que facilita su uso. El diccionario cuenta también con una sección de nombres propios y otra de países.

Cooper, F. (1854). *El corsario rojo*. Madrid: Manini Hermanos, Editores. 813 C7773 rS 1854 CA LR

Novela de porte histórico, escrita originalmente en París en el 1827, por James Fenimore Cooper. La novela sigue las actividades de Dick Fid, un marino negro liberto, y del oficial de la marina Real, James Wilder, quienes se encuentran con el famoso pirata rojo. En esta obra, Cooper hace las primeras presentaciones de personajes de linaje africano a través de la literatura Americana.

Cuero y Madrid, J.M. (1860). *Tratado elemental aplicado a la náutica de los huracanes: precedido de extensa introducción de los vientos en general, corrientes de los mares...* Madrid: Imprenta de la Viuda de Calero. 551.552 T913t 1860 CA LR

La obra constituye un tratado elemental de los huracanes, vientos en general y corrientes de los mares, aplicados a la náutica. Constituye, además, un tratado de las ciencias físicas para los navegantes y una herramienta para conocer los huracanes, basada en las aportaciones de los maestros y eruditos de la época.

De Amicis, E. (1895). *España: impresiones de un viaje hecho durante el reinado de D. Amadeo*. Barcelona: S.- -Conde del Asalto, S.- - Librería. 914 D 279e 1895 CA LR

Libros raros... (Continuación)

Esta obra reseña los viajes realizados por Don Amadeo I a través de Barcelona, Zaragoza, Burgos, Valladolid, Madrid, Aranjuez, Toledo, Córdoba, Sevilla, Cádiz, Málaga, Granada y Valevira. Amadeo I ocupó el trono entre 1871 al 1873, como parte del proceso donde se instauró la monarquía constitucional. Amadeo fue el primer Rey de España elegido en un parlamento, lo que para las monarquías de siempre suponía una grave afrenta.

Doyle, A. Conan. (ca. 1894). *La lámpara roja. memorias de un médico.* Barcelona: Ramón Sopena. 823 D7541rS 1894 CA LR

Esta obra surge como un homenaje del autor a su antigua vocación de médico. Constituye una colección de relatos, algunos reales, otros ficticios, en torno al ejercicio de la medicina.

Dumesnil, D. (1870). *Las tardes de la granja, o, lecciones morales e instructivas de un padre a sus hijos.* Barcelona : Publicaciones Ilustradas de la Maravilla. 848.809 D888sS 1870 CA LR

Libro de lecturas moralizantes que se hacían en familia, una cada noche, turnándose los lectores. Cubre 54 tópicos; todos ellos inician con un refrán y son seguidos por una historia rica en enseñanzas que bien vale la pena leer e internalizar.

Duplessis, P. (1855). *Los forbantes o piratas de las Antillas: novela histórica escrita en francés.* Madrid: Manini Hermanos, Editores. 843 D935bS 1855 CA LR

Esta obra fue publicada originalmente en francés bajo el título de *Les boucaniers*. Como novela de porte histórico, recoge las hazañas que los piratas realizaron durante los siglos XVII y XVIII en las Antillas. Es una obra, especialmente ilustrada que amerita ser leída por sus ricas expresiones idiomáticas lo que la hacen una joya.

Educación pintoresca: publicación para niños. (1857-1859). Madrid: Imprenta de Miguel Campo-Redondo. 370 E2445 1857 CA LR

Corresponde a una secuela de fascículos sobre diversos temas que eran eje de la educación primaria para la época. Como libro de educación elemental tuvo gran difusión a fines del siglo XIX. Cada fascículo está ilustrado y presenta, entre otros, fabulas y pensamientos, relevantes a la educación, dentro del periodo del 1857- 1859.

Farley, H. (1880). *Christmas stories: told in a happy home (Hazelnook) in New England.* New York: George Munro Publisher. 398.21 F231c 1880 CA LR

Libros raros... (Continuación)

Corresponde a la primera edición del recurso. Recoge diversos cuentos de la autora, alusivos a la navidad y su concepción hacia la época de 1880.

Feliú y Codina, J. (1878-1879). *Las hadas del mar: cuentos de magia*. Barcelona: Tipo-litografía de Celestino Verdaguer. 863 F315h 1879 CA LR

La obra consta de 2 volúmenes, ilustrados con láminas al cromo de 12 a 15 tintas, realizadas por J. Simon. Cada volumen recoge varios cuentos con láminas a colores, muy vistosas y llamativas.

Fornes García, H. (1883). *Historia universal*. Barcelona: Imprenta de Jaime Jeprís. 909 F727e 1883 CA LR

Esta obra constituye un libro de texto que era utilizado en la Escuela Superior, dirigida por Don Eladio J. Vega, en la década de 1890.

Graells, M. De la Paz. (1864). *Manual práctico de piscicultura o prontuario para servir de guía al piscicultor en España y a los empleados de la administración pública en nuestras aguas dulces y saladas*. Madrid: D.E. Aguado, Impresor de Cámara de S.M. y de su Real Casa. 639 809467 G734m 1864 CA LR

El autor expone al Rey las tareas a ser realizadas para cumplir con la encomienda de establecer un Parque Zoológico como industria lucrativa. El autor enfatiza la piscicultura o arte de propagar los peces y pone a disposición del lector su experiencia, estudios e investigaciones en dicha materia.

Hugo, V. (1877). *Los miserables*. Nueva versión castellana. Madrid: Urbano Manini, Editor. 843 H 895mS 1877 (5 vol) C A L R

Obra originalmente publicada en 1862 bajo el título *Les miserables*, del novelista francés Víctor Hugo. La trama transcurre en Francia, en ambientes virales y capitolinos. La novela narra las vidas y las relaciones de varios personajes durante veinte años, a principios del siglo XIX, periodo en el cual transcurren las Guerras Napoleónicas.

Irving, C. (1855). *Catecismo de antigüedades griegas: precedidas de una descripción de las ciudades de Esparta y Atenas*. Mayagüez: Imprenta del Mayagüezano-S. Basora. 930 I 723iS 1855 CA LR

Esta obra, asentada bajo el título de catecismos instructivos de Irving, compila una serie de tratados, entre los que destacan el catecismo de antigüedades griegas, catecismo de antigüedades romanas, catecismo de

Libros raros... (Continuación)

astronomía y el catecismo de biografías clásicas, todas en un volumen. La obra está organizada en base a preguntas y respuestas, dentro de cada tema considerado.

Jaccoliot, L. (1876). *Viaje al país de las Bayaderas*. Madrid: Imprenta de Manuel G. Hernández. 915 J 179vS 1876 CA LR

Esta obra es una crónica de los viajes que Louis Jaccoliot realizara como parte de su trabajo como juez francés destacado en India y Tahití, entre 1865 y 1869. El autor también realizó viajes por otras zonas de Asia.

Jaccoliot, L. (1877). *Viaje al país de los elefantes*. Madrid: Imprenta y Librería de Miguel Ujano. 843 J179vS 1877 CA LR

La obra incluye, en un sólo volumen, viaje al país de los elefantes y viaje al país de las perlas. Estas obras recogen las experiencias del autor durante sus viajes a India y Taití (entre 1865 y 1869), donde se desempeñó como juez. Los libros documentan aspectos de la cultura India, incluidas algunas leyendas.

Jiménez Lomas, F. (1889). *Diccionario manual latino-español para uso de los estudiantes*, 2a edición. Madrid: Librería de la vida de Hernando y Compañía. 473.6 J615d 1889 CA LR

Obra reconocida por la Real Academia Española, que suplió la necesidad que tenían los estudiantes de latín de contar con un diccionario fácil de manejar. Este diccionario recoge todas las voces comunes o apelativos hallados en las fuentes de conocimientos consultadas y que fueron las más reconocidas de la época.

Karr, A., Delord, T. (1878). *La vida de las flores*. Barcelona: Tipografía de Celestino Verdaguer. 769 924 L8669fS 1878 CA LR

Obra originalmente escrita en francés por Alfonso Karr y Taxile Delord; fue traducida y aumentada por una sociedad literaria. La obra está ilustrada con numerosas láminas al cromo de 12 a 15 tintas, inspiradas en las que adornan el texto francés, dibujadas por J.J. Grandville. La biblioteca cuenta con el tomo II de esta versión en español.

Lord Lister, conocido por Raffles el rey de los ladrones. (s.f.). (varios números). Barcelona: F. Franada y Co. Editores. 833 L8669S CA LR

Una publicación seriada en forma de fascículos, enumerados en secuencia bajo el título colectivo de Lord Lister, conocido por Raffles el Rey de los Ladrones. Cada número presenta una corta novela, cuyos títulos varían

Libros raros... (Continuación)

de número a número. Esta obra fue publicada originalmente en alemán.

Mantilla, L.F. (19--). *Libro de lectura número 2*. Madrid: Editorial Saturnino Calleja. 808 046 M292L CA LR

Constituye uno de los libros de texto más populares de fines del siglo XIX. Se le conocía como el "Mantilla".

Mendoza, C. (1889). *España bajo Carlos II de Austria*. Barcelona: Establecimiento Tipo litográfico, editorial de Ramón Molinas. 916.05 M 539e 1889 CA LR

Tratado histórico que recoge las aportaciones del Rey de España, Carlos II, entre 1665 y 1700. Este libro reseña los elementos que llevaron a España a una monarquía absoluta y presenta el deterioro del estado español durante el reinado de Carlos II.

Menéndez Pintado, M. (1869). *Álbum geométrico dispuesto para facilitar el estudio de los sólidos*. [Santander]: Imprenta y Litografía de J.M. Martínez. 516 M542 1869 CA LR

Esta obra es una rareza bibliográfica. El autor quería facilitar a los jóvenes el aprendizaje de los sólidos, indispensables para el estudio de la geometría elemental. Se esperaba que con este recurso los estudiantes, observando y comparando los trazos, se acostumbraran sin dificultad a la representación de los sólidos. Por su original presentación esta obra alcanzó gran difusión en España y sus colonias.

Montaldo, F. (1898). *Guía práctica higiénica y médica del europeo en los países tórridos (Filipinas, Cuba, Puerto Rico, Fernando Póo, Ect.)*. Madrid: Imprenta de Ricardo Rojas. 614.0729. M762g 1898 CA LR

Esta guía recoge las instrucciones generales, impartidas al personal militar del ejército español en vísperas de la Guerra Hispano Americana que habrían de prestar sus servicios en las Antillas Españolas e Islas Filipinas.

Moreno y Espinosa, A., Rubio y Díaz, V. (1889). *Nociones de geografía astronómica y política*. 6ª ed. Cádiz: Imprenta y Litografía de la Revista Médica. 910 M843an 1889 CA LR

Esta obra corresponde a la 6ta ed. publicada en 1889. Su contenido gira en torno a los conceptos geométricos que sientan las bases de la física y la geografía. Por otro lado, recoge diversas lecciones relativas a la geografía, donde se destacan particularidades de los países, conforme a sus divisiones políticas en esa época. La obra es un excelente recurso para comparar y contrastar los conceptos del ayer con los actuales.

Libros raros... (Continuación)

Paulizie y Cantalozella, E. (1872). *Guía del artesano*. Barcelona: [S.n.]. 468.6421 P184g 1872 CA LR

Esta obra busca satisfacer la necesidad de libros litografiados para que todos los niños aprendan a leer manuscritos. La obra recoge 240 formas de letra usual y una colección de documentos de interés a la “clase artesana”.

Pérez, A. (1849). *Las relaciones de Antonio Pérez: Secretario de Estado que fue del Rey de España Don Felipe II de este nombre*. Madrid: Imprenta de L. García. 946.043 P438lr 1849 CA LR

Catalogado por los bibliófilos como una joya, este tratado constituye una autodefensa y combate, que desembocan en una serie de máximas políticas y morales. Con esta obra “Antonio Pérez, el fugitivo, el exilado, el infamado, intenta reunir retazos de su identidad y dignidad perdidas.” Citado de: Bravo, P. (2041). *Las relaciones de Antonio Pérez, un texto en movimiento*. (Universidad de París III. Recuperado de http://digitool-uam.greendata.es/exlibris/dtl/d3_l/apache_media...

Pineda y Cevalles Escalera, A. (1881). *Casamientos regios de la Casa de Borbón en España (1701-1879)*. Madrid: E. De La Reina. 946.054 P6498c 1881 CA LR

En esta obra se describen los diversos enlaces de la Casa de Borbón, en España, con las de Francia, Austria, Saboya, Portugal, Sajonia, Nápoles y Parma.

Puig y Valls, R. (1894). *Viaje a América: Estados Unidos, Exposición Universal de Chicago, México, Cuba y Puerto Rico*. Barcelona: Tipolitografía de Luis Tasso. 917 P979v 1894 CA LR

Esta obra presenta las impresiones del autor durante el viaje que realizara para constatar la aportación española a la exposición conmemorativa del Cuarto Centenario del Descubrimiento de América.

Regnault, E. (1849). *Historie des Antilles et des colonies francaises, espagnoles, anglaises, danoises et suedoises...* París: Firmin Didot Frères, Editeurs. 972.95 R339h 1849 CA LR

Obra, escrita en francés, que recoge la historia de las Antillas. Su rico contenido, láminas, y un mapa de 1844, hacen de esta obra un valioso recurso en nuestro acervo bibliográfico.

Remigos y Michacuerna, S. (1859). *La caja de pandora...* [S.l.]:[S.n.]. 868

Libros raros... (Continuación)

R389lc 1859 CA LR

La edición corresponde a un libro, en manuscrito, de temas festivos que abarcan desde 1859 hasta fines del siglo XIX. Los trazos y caracteres litográficos hacen de esta obra una joya en nuestro acervo bibliográfico.

Rubio y Ors, J. (1879). *Lecciones elementales de historia de España: para los alumnos de segunda enseñanza*. 3ª ed. corr. y aum. Barcelona: Tipografía Católica. 946 R8968L 1879 CA LR.

Esta obra corresponde a un texto utilizado en la enseñanza de la historia de España en el siglo XIX. Como texto, contaba con la censura de la iglesia Católica. Su contenido está dividido en tres edades: antigua, media y moderna, a modo de proveer, a grandes rasgos, los elementos que dan forma a esta nación.

Saint-Pierre, B. de. (1837). *Paul et Virginie: suivi de la chaumière indienne*. París: Henriot, Editeur. 843 5149p 1837 C A L R

La obra fue publicada originalmente en 1787. Los personajes, que dan margen al título de la novela, son buenos amigos, desde su nacimiento hasta que se enamoraron. La historia se desarrolla en la Isla de Mauricio, bajo el gobierno francés, que entonces se llamaba Isla de Francia y que el autor había visitado. Escrita en las vísperas de la Revolución Francesa, la novela es considerada como el mejor trabajo de Bernardin.

Serrano, D. (1882). *Compendio de historia de América: desde el descubrimiento hasta nuestros días*. París: Librería de Garnier Hermanos. 980 S 4876c 1882 CA LR

Esta obra recoge, a grandes rasgos, antecedentes de la historia de América que resultaba de especial interés para la enseñanza primaria, durante la penúltima década del siglo pasado.

Ya sé leer: lecturas y escenas infantiles por un papá. (1895). Paris: Garnier Hermanos, Libreros Editores. 843 Y11 1895 CA LR

La obra recoge 20 bonitas historias ilustradas por Lix.



Ensayos



Procesos aleatorios

José N. Díaz

Por los últimos 8 años, siempre he enseñado los cursos elementales de estadísticas haciendo énfasis en los procesos aleatorios y su importancia en la vida. Un proceso aleatorio, repito en cada curso, es todo aquello que no podemos determinar el resultado antes de que ocurra. Los procesos aleatorios están a nuestro alrededor constantemente. En muchas ocasiones nos referimos a ellos como suerte o desgracia; todo depende de cómo veamos lo que haya sucedido.

Muy pocos conocen que fui fumador por casi 18 años y que, tras varios intentos fallidos por dejar de fumar, me acostumbré a la idea errónea de que existen personas que, a pesar de fumar, no les da cáncer y jugaba con la idea de ser uno de ellos. No fue hasta que leí el libro “Physics for future presidents” de Richard Muller que entendí que el cáncer era otro ejemplo más de los procesos aleatorios; en el cual fumar aumentaba mi probabilidad de contraerlo.

Es importante entender la noción de probabilidad junto a la aleatoriedad. La aleatoriedad es no saber cuál será el resultado final y la probabilidad es, qué

oportunidad tengo de ser el resultado final. El cigarrillo no es el que produce cáncer, sino el que añade más riesgo y aumenta la probabilidad de causar cáncer. El cigarrillo contiene agentes carcinogénicos, es decir, químicos que producen daños en el material genético de nuestras células. Si los daños son producidos en genes que promueven desarrollo y división celular, nuestras células podrían comenzarse a dividir descontroladamente generando el cáncer. El fumar aumenta las mutaciones y, mientras mayor sea el número de mutaciones, más eminente es que se desarrolle la enfermedad o, según el vocabulario estadístico, ser seleccionado por el cáncer.

Después de llevar 18 años fumando y 20 manejando sin haber tenido accidentes de tránsito, se combinaron unos procesos aleatorios y una leve distracción. Vale la pena señalar que llevo 8 años guiando una hora para llegar a la universidad y una hora de regreso a la casa. Es decir, manejo 160 horas al año. A pesar de siempre dejar la distancia entre el auto del frente y viajar a una velocidad prudente, el simple hecho de cambiar la canción a mi reproductor de música digital

Procesos... (Continuación)

(mp3) fue suficiente para ocasionar un accidente. ¿Cómo es posible esto? ¿Un segundo será suficiente para esto? Sí, lo es. En un segundo, a 40 millas por hora, se recorren aproximadamente 18 metros, suficiente como para que alguien al frente de uno haga una parada brusca y lo impactemos. Estimo que me debí distraer por medio segundo, que se traducen a 9 metros, y que la aleatoriedad fue cómplice de que me diera con cambiar la canción en el preciso momento en que un auto paraba al frente. Lamentablemente, dañé mi récord de guiar sin tener accidentes y, peor que eso, me sentí avergonzado de causarle ese malestar al dueño del otro vehículo. Aunque los daños materiales fueron pocos, la situación para mí fue

grande, pues me demostró que sólo una pequeña distracción es necesaria para crear un accidente.

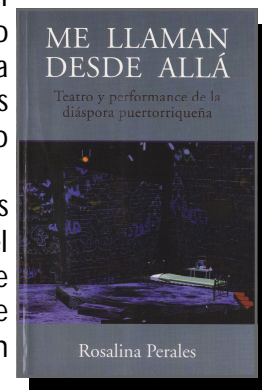
Nunca se puede saber el resultado final de un proceso aleatorio, pero el dejar de fumar baja la probabilidad de contraer cáncer y, eliminar actividades en el auto que puedan distraernos, disminuye la probabilidad de tener un accidente automovilístico. Así que no fumo más y si voy a cambiar una canción me detengo en el paseo. No quiero seguir retando mi suerte, al menos en estos dos procesos aleatorios en que la estadística (el cigarrillo) o el resultado (el choque) muestran que es posible saber qué podría esperar de mi futuro.

Libro de interés

Este libro de Rosalinda Perales—que ya había publicado una historia del teatro en Hispanoamérica—viene a subsanar esa carencia. Desde varias aproximaciones, la profesora Perales se ocupa del tema desde los años medios del siglo pasado (cuando empezó la emigración masiva de puertorriqueños a la ciudad de Nueva York y sus entornos), hasta las más recientes manifestaciones del arte dramático puertorriqueño.

Perales toma en cuenta, además, diversos aspectos del panorama: los “performeros” poéticos, el papel de la música en el teatro, la persistencia de ciertos temas, el teatro gay y la presencia de dramaturgos, como Jack Agüeros, con una visión diferente del quehacer teatral.

El libro llena un vacío, abre una puerta y permite una comprensión más cabal de una expresión fundamental de la comunidad puertorriqueña.



Carmen Dolores Hernández

Perales, R. (2010). *Me llaman desde allá: teatro y performance de la diáspora puertorriqueña*. Santo Domingo: La autora.

Imaginación: la constante mejora

José N. Díaz

Se podría afirmar que a casi todos nos apasiona la ciencia y sus descubrimientos, pero una vez nos encontramos con una fórmula matemática, podemos perder el interés, a pesar de que la matemática es un invento completamente humano. Es humano porque proviene de la imaginación y el proceso de imaginar es lo que nos distingue de los demás animales. El poder anticipar y preparar un cuadro en nuestra mente para tener alternativas y buscar la mejor solución es la cualidad que nos diferencia en el reino animal. La palabra imaginario proviene del latín *imaginarius*, que significa que no existe. Se pueden imaginar muchos procesos, como por ejemplo, crear números imaginarios o crear gente imaginaria.

La creación de los números imaginarios se le atribuye a Herón de Alejandría en el año 10–70 AD, pero no fue hasta el siglo XVIII, con los trabajos sobre los números complejos de los grandes matemáticos Leonhard Euler y Carl Friedrich Gauss, que éstos fueron aceptados. Los números complejos son de la forma $a+bi$,

donde a y b son números reales llamados, respectivamente, la parte real y la parte imaginaria. En la actualidad son usados en aplicaciones sumamente concretas, como por ejemplo, en el aterrizaje de un avión, en la fotografía, en la electricidad y en muchas otras. Nada de esto se esperaba o se pensaba cuando se inventaron. La llegada de las aplicaciones es producto del tiempo y de cómo funcionan las matemáticas. Una vez la estructura está bien establecida, comienzan a aparecer sus aplicaciones en la imaginación.

Por el contrario, la creación de gente imaginaria está asociada a la enfermedad de esquizofrenia. Dicha enfermedad es degenerativa, en la mayoría de los casos. Pero en ocasiones, determinar quién posee esquizofrenia puede ser difícil y complicado, debido a que estudios en neurociencia, enfocados en la creatividad, indican que la línea entre ser altamente creativo y tener algún grado de esquizofrenia es bien fina. En resumen, no son tan disjuntos como lo pintan.

Un excelente ejemplo fue recreado en la película “*A beautiful mind*” donde el

Imaginación ... (Continuación)

matemático John Nash padece de esa enfermedad. La película se basa en la vida de Nash, pero no es fiel a su realidad. Nash descubre un modelo alternativo a la teoría de Adam Smith, por el cual gana el premio Nobel de Economía en 1994. Nash argumenta sobre la teoría de Adam Smith, que aun cuando un primer equipo tenga los mejores individuos, es probable que fracase y que, incluso hasta individualmente, los miembros del segundo equipo luzcan mejor. Esto, ni más ni menos, es lo que Nash descubre, en contraposición a Adam Smith, que sugeriría que cada jugador “haga la suya”. Es importante señalar que la matemática no causa esquizofrenia, ni la ciencia, ni el arte, ni la música. La esquizofrenia no discrimina, pues tiene un factor genético; no así las carreras profesionales. Su asociación con las matemáticas, ciencias y artes, viene de la capacidad de imaginar qué comparten y de esa línea tan fina que se menciona anteriormente. En los años setenta no existían tratamientos tan efectivos como ahora, por eso Nash dejó de tomar todos los medicamentos y jamás ha vuelto a tomar nada. Pero no se puede generalizar, lo que le funcionó a Nash, no necesariamente le funcione a todos. La realidad actual es que existen medicamentos que son altamente efectivos y no bloquean la capacidad de imaginar, por lo cual se puede seguir siendo productivo en áreas donde la imaginación es importante o prioritaria. Nash dejó los medicamentos porque le quitaban la capacidad de imaginar y, sin poder

imaginar, no podía crear nuevas estructuras matemáticas. Como dijo el mismo Nash: “No hubiese tenido buenas ideas científicas si hubiese pensado más normal”.

Una vez más, caemos en el círculo de lo que es normal y lo que no lo es. ¿Quién es el que tiene una discapacidad o enfermedad? Una persona ciega que puede caminar por ecolocalización (usando sonido), un brillante matemático con comportamientos extraños como Grigory Perelman, pero capaz de resolver uno de los problemas más difíciles del milenio en matemática, o las personas que pasan una vida señalando las supuestas discapacidades, pero sus aportaciones a la humanidad son pocas o ninguna. Es fundamental entender que aunque podamos explicar muchas de las complejidades del ser humano, no podemos explicarlo todo por la variabilidad existente. Es esa variabilidad la gran cualidad que vemos en todas las especies. Es donde vemos la evolución de trabajar sigilosamente y sin prisa. Es esa variación aleatoria la que nos mantiene en nuestro planeta por selección natural.

La imaginación mejoró nuestra condición inicial de cazadores, al crear las tecnologías que permitieron nuestras primeras aldeas y, de esa manera, nos puso en este camino de la constante mejora, utilizando su mejor herramienta, la ciencia. ¿Por qué exigirles a otros que imaginen como uno? ¿Por qué pasarnos una vida diciéndoles a los demás qué hacer y cómo hacerlo? ¿Cómo podemos

I imaginación ... (Continuación)

discriminar entre nosotros mismos? Pretender esto es una contradicción. Somos producto de la evolución y la evolución se alimenta de la variabilidad.

“La imaginación mejoró nuestra condición inicial de cazadores, al crear las tecnologías que permitieron nuestras primeras aldeas y, de esa manera, nos puso en este camino de la constante mejora, utilizando su mejor herramienta, la ciencia.”

Edward Jenner, en 1796, utilizó su imaginación para crear la primera vacuna. Un 60% de la población se estaba contagiando con la viruela y un 20% estaban muriendo a consecuencia de ella. Jenner pensó que si contagiaba a propósito con viruela bovina, virus menos peligroso, que causa una enfermedad en la piel que se manifiesta en forma de ampollas rojas y que se transmite por contacto de animales infectados, principalmente las vacas, las personas crearían inmunidad a la viruela. El 14 de mayo de 1796, Jenner probó su hipótesis infectando al hijo de su jardinero y probando la inmunidad a la viruela. La primera vacuna para la humanidad y el control de la viruela se había conseguido. La imaginación de Jenner eliminó el peligro de esa enfermedad y abrió el camino a la inmunología.

Actualmente, el gobierno de Estados Unidos está procesando el

robo más complejo de identidad que jamás haya sucedido, según el secretario de justicia, Michael B. Mukasey. El mismo trata del robo de al menos 40 millones de tarjetas de créditos y débito a empresas como Barnes and Noble, Sports Authority, Office Max y otros. Los once perpetradores del robo son de Estados Unidos, Estonia, Ucrania, China y Bielorrusia. Aunque el caso es extremadamente complejo, las técnicas usadas son sumamente simples. Una de ellas era conducir hasta encontrar conexiones inalámbricas sin seguridad para generar el fraude. En este caso la imaginación es usada para robar, en otros para matar, y en los peores casos, para crear holocaustos. Debemos entender que la imaginación está disponible para usarse en lo que deseemos. La imaginación es libre.

Pero no olvidemos que la ciencia y el humanismo no están separados, como en ocasiones creemos o nos hacen pensar. En efecto nunca lo ha estado. Que se tengan ejemplos del mal uso de la imaginación o de la ciencia no quiere decir que ese es su objetivo. Como dijo Carl Sagan: “La imaginación nos puede llevar a sitios que no existen, pero sin ella no llegarás a ningún lado”. Por eso es que cuando se hablan de los recortes de presupuestos a la NASA, estamos recortando la imaginación. No debemos olvidar que la cantidad de dinero que se les dio a los bancos en esta crisis económica es equivalente a 30 años

Imaginación ... (Continuación)

de presupuesto de la NASA. Un ejemplo simple es el Telescopio Hubble, la tecnología de cámara digital que todos usamos salió de esa investigación. Aportar a la investigación científica nos traerá adelantos y bienestar social. La evidencia está en todos lados. Por ejemplo, el físico Wilhelm Conrad Röntgen fue quien inventó la máquina de rayos X a principio del siglo XX, la cual es una herramienta esencial en los hospitales. Pero el mayor invento de este siglo y, probablemente, uno de todos los tiempos es el MRI, imagen por resonancia magnética. El mismo se debe al químico Paul Christian Lauterbur y al físico Sir Peter Mansfield, con el cual ganaron el premio Nobel de Medicina en 2003. El MRI no sólo ha mejorado muchísimos diagnósticos, sino que también ha revolucionado el área de la neurociencia de la misma manera que la química revolucionó al mundo a principio del siglo XX.

Hemos visto como la imaginación es fundamental en el desarrollo humano y social. De esa imaginación se crearon los números complejos que se utilizan para aterrizar aviones todos los días y la necesitaremos para que aterricen las soluciones a los problemas que ponen en peligro nuestra existencia. Necesitamos resolver los problemas de contaminación, calentamiento global, consumo energético y muchos otros, si deseamos tener una estadía más larga en nuestro planeta. No olvidemos que la esperanza de vida ha crecido, de aproximadamente 45 años en el siglo XIX, a cerca de 80 años en la

actualidad. Esto se ha logrado gracias a nuestra imaginación al solucionar problemas, como los de sanidad y enfermedades contagiosas como las varicelas y el sarampión, entre otros. Entonces, si deseamos continuar este hermoso viaje y permitir que muchas otras generaciones lo puedan disfrutar, debemos resolver los problemas actuales e intentar prevenir problemas futuros. Todos y cada uno de estos problemas requerirá el uso de la imaginación de muchas personas para ser resueltos y esa gran herramienta que nos distingue y nos hace únicos. Como dijo Karl Pearson: Todos los grandes científicos en cierto sentido han sido grandes artistas: el hombre con poca imaginación puede recolectar hechos, pero no podrá crear grandes descubrimientos.

“En los momentos de crisis, solo la imaginación es más importante que el conocimiento.”

Albert Einstein

Por qué escribimos

Ramón E. Colón Pratts

En una entrevista que le hiciera José Luis Chavarri al escritor Carlos López Dzur, decía que preguntarle a un escritor por qué escribe huele a obviedad o ingenuidad. Sin embargo, no bien había comenzado la entrevista, lo primero que le preguntó a Carlos fue ¿por qué escribes?

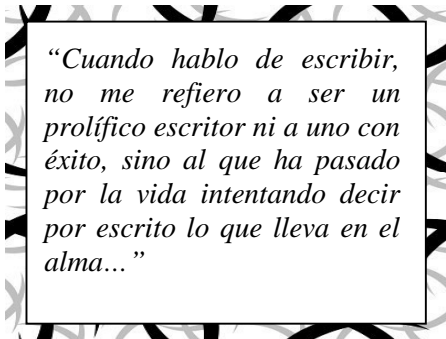
Cuando me pidieron el nombre de esta conferencia, no tardé mucho en contestar. Por casualidad, días antes un amigo abogado que sigue mis escritos en papel y en pantalla, que no son muchos (ni los escritos ni los amigos), me repetía lo que en otras ocasiones me había preguntado y que resulta ser la pregunta de Chavarri a Carlos López Dzur: “Ramón Edwin, hace tiempo que te pregunto por qué escribes y no me has dicho ni ji”. El comentario fue en el casi interminable pasillo del tribunal de Mayagüez y el largo del corredor no fue tiempo suficiente para decirle por qué no le había contestado. Al llegar a la escalera exterior, mientras nos disponíamos a seguir distintos rumbos, le dije: me lo has preguntado tantas veces que te prometo que algún día te lo

explicaré. Como siempre ocurre en esos encuentros fugaces de compañeros de trabajo en pleno trajín, la conversación quedó inconclusa. Sin embargo, de regreso a la oficina y mientras me sufría el tapón de la número dos, me preguntaba qué le contestaría al curioso amigo que ya me preguntaba con vehemencia. Hice intentos de pensar con profundidad un asunto tan sencillo y con sencillez un tema tan profundo, y no me vino al caletre ninguna contestación que mereciera archivarse como recuerdo. Luego me llegó la comunicación de la Profesora Elsa N. Matos Vale: “Estimado Licenciado Colón-Pratts: Espero que se encuentre bien. Estamos en los preparativos de la Semana de la Biblioteca, que se celebrará del 8 al 14 de abril, por lo que necesitamos el título de la conferencia que usted nos ofrecerá”.

Inmediatamente leí su comunicación, y como si fuera a contestarle a mi amigo, le informé que el título de la conferencia sería “Por qué escribimos”. Pero la verdad la verdad, bien la verdad, como dicen mis nietas, es que una vez le contesté a la profesora

Por qué... (Continuación)

Matos, me abandonó el pensamiento y nuevamente no pude hilvanar una explicación completa, tal y como ocurrió en el viaje de Mayagüez a mi oficina en el Pepino. Cada vez que pienso en el tema, esto es, por qué escribimos, tiendo a relacionar al escritor como sujeto del tema y el arte de escribir como atributo del primero, lo cual me produce alguna confusión. Hoy los quiero hacer partícipes de mis inquietudes a la vez que le contesto a mi amigo y le digo a ustedes, por qué escribo.



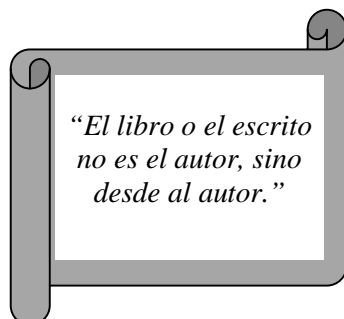
“Cuando hablo de escribir, no me refiero a ser un prolífico escritor ni a uno con éxito, sino al que ha pasado por la vida intentando decir por escrito lo que lleva en el alma...”

De umbral tengo que reconocer que no se me ha hecho fácil contestar la pregunta. No es lo mismo contestar por qué escribimos tal artículo o escrito específico que explicar el por qué escribimos. La primera pregunta es fácil de contestar: lo escribí porque lo sentí, porque me dijeron que lo hiciera, porque estaba lloviendo, porque en ese momento me acababan de dejar, porque me dijo que sí, porque es injusto, porque no me gusta, porque su sonrisa es hermosa, porque me enamora, porque me martillé un dedo, porque una tragedia ocurrió, porque el amor me mata, por odio o por cualquier otra pasión o sensación, esto es, por lo que me motivó a escribir en el momento.

Pero la segunda, el por qué escribimos, no un cuento, una novela, artículo o lo que sea en forma específica, es más difícil de explicar. Por lo que voy a decir a continuación la pregunta no debería ser muy frecuente y si se pregunta, las contestaciones deben oscilar como badajo desde lo más sublime hasta lo más grotesco. De entrada, es de rigor dejar consignado que mi oficio no es el de escritor. No soy un escritor abogado, soy un abogado que escribe poco, pero escribe. Entre uno y otro hay una diferencia significativa. Tengo amigos que son escritores y abogados y otros que, al igual que yo, nos dedicamos a la abogacía y escribimos. Cuando hablo de escribir, no me refiero a ser un prolífico escritor ni a uno con éxito, sino al que ha pasado por la vida intentando decir por escrito lo que lleva en el alma dejándolo para la posteridad como testamento de inquietudes, pesares, convicciones y sensaciones. Es por ello que en la introducción de mi libro *Lezna*, publicado por la editorial Mariana Editores en el 2010, decía que: “Cada uno de los artículos, al igual que el cuento, unidos a los otros 31 ya publicados, son un testamento, una expresión de última voluntad. Aunque mi vida ha sido igual a cualquiera otra más o menos normal, copio de ella lo que cualquiera otro hubiese copiado de la suya para que, al menos, mis más allegados, sepan la pata de la cual cojeaba el viejo. Si usan el libro para subir, aunque sea colocándolos en forma de escalón, quedo en paz.

Por qué... (Continuación)

(Nota: Mientras redactaba este escrito, mi secretaria me percibió atribulado. Le dije la asignación que tenía y a los pocos minutos llegó y, en contradicción con lo que antes les indicaba, me dijo: “Le pregunté a mi amigo Google por qué escribimos y en treinta segundos recibí 280,000 contestaciones ya que limité la búsqueda, porque no limitándola, en veintidós centésimas de segundo recibí 3,310,000 contestaciones. Dígame cuál de ellas quiere que le copie”. Esos buscadores virtuales que en estos tiempos resultan ser la fuente primera y en muchos casos, la última del conocimiento, producen tantos datos o contestaciones que nos abacoran, avasallan y abruma de tal forma que terminamos rechazándolas y quedándonos con la pregunta original sin contestaciones rápidas, fáciles y servidas. No le pedí que me copiara ninguna de las contestaciones de Google porque, en primer lugar no necesitaba ese pie forzado y en segundo lugar, tengo la convicción de que Google no es buen amigo del que quiere crear un mensaje, además de que no creo que existan tantas contestaciones a una pregunta que no debe abundar.)



Veamos mi confusión entre el escritor y el arte y por qué no me resulta fácil explicar el por qué escribimos. En ocasión de la presentación de un libro, el cual mencionaré más adelante, comentaba que me llama la atención que alguien se preocupe por el escritor porque su existencia, como ocurre en muchas de las manifestaciones del arte, desaparece en el momento en que crea. Es como si muriera con cada escrito, y por lo tanto, es una parte de la literatura que no tiene relevancia posterior a su creación: no es importante, excepto para los prejuiciados, y esos, afortunadamente, no abundan. A menos que se trate de una clase de literatura, los escritores, esto es, los autores, no somos importantes. Veamos un ejemplo de prejuicio en el que sí somos importantes. En La inteligencia fracasada, de José Antonio Marina, libro que acabo de leer, se reseña lo siguiente:

“Hace años, dos psicólogos, Peters y Ceci, hicieron un escandaloso experimento. Seleccionaron doce artículos que ya habían sido publicados en doce famosas revistas de psicología, escritos por miembros de los diez departamentos de psicología más prestigiosos de Estados Unidos. Cambiaron los nombres de los autores por otros inventados, los situaron en universidades imaginarias, como Centro de los Tres Valles para el Potencial Humano, y cosas así, y mandaron

Por qué... (Continuación)

los artículos a las mismas revistas que los habían publicado. Sólo tres reconocieron los textos. Lo peor es que ocho de los nueve artículos restantes fueron rechazados por las mismas revistas que los habían publicado antes. Los asesores y editores que los leyeron afirmaron que el artículo no reunía méritos para su publicación”.

Con excepción de los prejuiciados como los del ejemplo anterior, en que sí se fijaron en los autores por puro prejuicio, les decía antes que los autores resultan no ser importantes porque, por lo general, de quien se habla es de lo escrito y no del autor. Lo escrito no es del autor, sino “desde el autor”. Más bien éste sirve de plinto para sostener una obra. Es por eso que no juzgamos una obra por el supuesto conocimiento que tengamos del autor: Eso, además de injusto, es ofensivo. Lo escrito es una huella del autor, pero no es una huella exacta, que corresponda perfectamente con el que la produce. Es una huella que intenta hacer una representación de lo mejor de él, de lo más sublime, de lo más excelso, de lo que tal vez se añoraba o se añora ser. No escribimos algo que hable mal de nosotros, por lo que, cuando escribimos, nos esmeramos en proyectar lo mejor. Ahí nos distanciamos de nosotros, si es que se puede decir así correctamente. El

libro o el escrito no es el autor, sino desde el autor. Con ello podemos explicar el motivo por el cual el autor no es importante. Aunque el ejemplo es un tanto simplón, es como cuando vemos la televisión o los videos a distancia: nos sentimos fascinados con las imágenes, con el colorido, con la luz, el sonido y el movimiento, pero nunca pensamos, ni remotamente, quién fue la persona responsable del invento o de los inventos que hacen posible esa maravilla de ver y escuchar a distancia. Si lo hemos hecho, no es un pensamiento recurrente. Lo mismo ocurre con la música: escuchamos una buena canción y pensamos en casi todo menos en el compositor. Mi madre lo decía en forma más sencilla: casi nunca recordamos a los padres, excepto cuando los van a insultar.

En la presentación del libro de Fufi Santori (ya había hecho lo mismo cuando presenté el libro del Dr. Nelson Basatt) y esa presentación es la que les mencioné antes, le consulté el enredo ontológico¹ anterior a Larisa Maite, a quien considero la mujer más hermosa e inteligente del mundo, doctora en literatura y mi hija más pequeña. En vez de enviarme información sobre los autores y el porqué escriben, me envió información sobre la crítica de sus obras y la poca importancia de los autores.

1 Aunque la ontología es la parte de la metafísica que trata del ser en general y de sus propiedades trascendentales, lo utilizo en su acepción de “filosófico”.

Por qué... (Continuación)

El crítico francés, Roland Barthes², en su obra *La muerte del autor*, elaboró y defendió un tipo de interpretación en la cual se excluye no sólo la opinión del autor sobre el libro que haya escrito, sino la biografía y contexto histórico, psicológico, político, social en el que se produjo el libro. Barthes decía que la interpretación de un texto nunca debía darse a partir de la "persona" del *autor*, que el *autor* es un concepto erróneo para la crítica, un derivado de los positivistas y su razonamiento nomotético y por extensión, de la ideología capitalista. Llamaba a este sujeto el *escribano*, un mediador que pone al lenguaje a ser en sí mismo en dirección al lector.

Reconocer la voz de un autor implica muchas cosas, darle un pasado a ese libro, y lo peor, una única interpretación o una interpretación por sobre las demás, por lo que el autor se convertiría en una especie de deidad todopoderosa. De esto, naturalmente, se desprende que el texto se ve limitado en su función. Para Barthes "la escritura es la destrucción de toda voz, de todo origen. La escritura es ese lugar neutro, compuesto, oblicuo, al que va a parar nuestro sujeto, el blanco-y-negro en donde acaba por perderse toda identidad, comenzando por la propia identidad del cuerpo que escribe." Añado que esa forma de examinar un libro por

2 (Cherbourg, 1915 - París, 1980) Crítico, ensayista y semiólogo (estudio de los signos en la vida social) francés. Fue uno de los principales representantes de la *nueva crítica* o crítica estructuralista. Estudió en el Liceo Louis-le-Grand, se licenció en la Sorbona, ejerció la actividad docente en el liceo de Biarritz, en el Liceo Voltaire y más tarde en el Collège de France. Trabajó como periodista literario en *Combat*, fundó la revista *Théâtre Populaire* y dirigió la Escuela Práctica de Altos Estudios. Influidos por la obra de L. Bloomfield y F. de Saussure, a principios de los años setenta se propuso, junto a J. Kristeva, Ph. Sollers, J. Derrida y J. Lacan, fundar una nueva ciencia, la semiología, para estudiar la naturaleza, producción e interpretación de los signos sociales a través del análisis de textos.

En su primer libro, *El grado cero de la escritura* (1953), analizó la condición histórica del lenguaje literario y delimitó los conceptos de lengua, estilo y escritura. En *Michelet por él mismo* (1954) hizo una reconstrucción crítica de la figura del historiador J. Michelet (1798-1874). Una recopilación de 53 artículos publicados inicialmente en la revista *Les Lettres Nouvelles*, entre 1954 y 1956, se transformó luego en *Mitologías* (1957), uno de sus libros más famosos, en el que consideró sistemáticamente, en bloque, "a esa especie de monstruo que es la pequeña burguesía", para comprender sus abusos ideológicos.

En 1964 aparecieron los *Ensayos críticos*, en los que tomaba en consideración los puntos sobresalientes de la temática literaria más viva en Francia, afrontando de lleno, en una confrontación crítica con el estructuralismo, la problemática del significado de la obra literaria. Los esfuerzos de Barthes también se encaminaron a sentar, de manera crítica, las bases de una teoría de los signos, es decir, de una "semiología", intentando situar la ciencia de los signos -en el sentido más lato del término- dentro del campo de la lingüística: *Elementos de semiología* (*Éléments de sémiologie*, 1964), *Sistema de la moda* (*Le système de la Mode*, 1967).

Por qué... (Continuación)

el autor le quita universalidad y vida ya que, irremediamente, tiende a anclarlo a una existencia, a un ser. Interpretarlo a través del autor, en el menor de los casos, podría resultar injusto con la obra.

Algo parecido afirmaba Carlos Marx cuando nos hablaba en sus *Manuscritos filosóficos económicos* de la enajenación con respecto a la producción. Produzco y lo producido se me impone. Es por ello que escribir requiere saberse de antemano desprendido de lo producido. En palabras de Yara M. Colón, "De lo que se trata, es de "liberar" al texto de la posibilidad de tiranía de la interpretación". Esto es así porque un texto siempre arroja varios significados. ¿A quién le corresponde elegir el único y verdadero? A nadie, o mejor dicho, a todos. Barthes opinaba, en palabras que podrían resultar muy fuertes, que "El nacimiento del lector cobra la vida del autor". Así que según Barthes y mi hija, debo estar muerto, o lo que es igual, ante los que escribo no existo, y si alguien se preocupara por mi existencia, lo que me provoca es un lío en el que tengo que escribir para demostrar que escribo.

Veo e interpreto la acción de escribir como la necesidad de expresarme. Pero no quisiera dar la falsa impresión de que algunos humanos tenemos esa necesidad y, como si fuéramos ungidos por un don sobre natural, tuviéramos la necesidad de expresarnos. Todos nos expresamos y todos tenemos la necesidad de hacerlo. Al comienzo les decía que me producía alguna

confusión la figura del escritor y el arte. Ya les dejé saber algo del escritor y su poca o tal vez ninguna importancia con relación a su obra, por lo que ahora les mencionaré algo relacionado con el arte y la confusión que me produce. En todas las artes, como la de escribir, y en toda actividad que nos inspire o mueva a algo, surge la expresión que no es otra cosa que la reacción o el producto de ese algo inexplicable y misterioso que nos convida.



"Reconocer la voz de un autor implica muchas cosas, darle un pasado a ese libro, y lo peor, una única interpretación o una interpretación por sobre las demás..."

Desde muy pequeño me enseñaron, tal vez a ustedes también, y me parece que en forma totalmente equivocada, que los artistas eran seres ungidos por una divinidad que nos daba un don especial para realizar alguna expresión artística. Siendo muy pequeño dibujaba con alguna gracia y como todo niño, me sentía muy orgulloso de lo que hacía. El problema surgió cuando algunos dibujos que creía que eran lo máximo, a otras personas, muchas de ellas, no digamos críticos, pero

Por qué... (Continuación)

también con intereses artísticos, no les gustaban. Ya mayorcito, y habiéndome expuesto a diversos tipos de expresión artística, tal y como nos ocurre a todos, comencé a preguntarme qué era un artista y qué era el arte. Si algunas obras no les gustaban a algunas personas que presumiblemente debían o tenían que saber de esos menesteres, entonces las preguntas que me formulaba eran qué es y quién es el artista. Esas preguntas se las formulé a otra de mis hijas, la Dra. Yara Maite Colón Rodríguez, y ella, estudiosa del asunto, me contestó con mil interrogantes. Me decía preguntándome: el artista, “¿es un técnico, un genio, un maldito, un iluminado, un avisado, un listo, un copión, un buen comunicador, un solitario, un excéntrico, un místico, un loco, un acomplexado, ninguna de las anteriores? Y ese a

“Aunque sepamos que un libro o un cuadro no cambian el curso del mundo como puede hacerlo el descubrimiento de una vacuna o una decisión jurídica, sí pueden cambiar cómo lo vemos.”

quien se le llama artista: ¿tiene intención, hay que trascender sus intenciones?. El arte en sí, qué es: ¿es intuición, es expresión, razonamiento, es lo que gusta? ¿Y qué es lo que nos gusta y por qué nos gusta lo que nos gusta? Lo feo, abyecto u ominoso ¿nos puede gustar? ¿Es el arte un símbolo? ¿Se interpreta? ¿Hay una sola intención?, ¿Para qué es o se hace el arte: para salvarnos, para comunicar, denunciar? ¿Es posible o imposible que denuncie? ¿Puede el arte ser político? ¿Es como decía

la canción de Nidia Caro arte por arte, cantar por cantar? ¿El arte es para crear conocimiento, para entretener, para las dos cosas? ¿El arte, necesariamente tiene belleza? ¿Es la belleza una condición intrínseca del arte o una condición sine qua non? ¿Es arte lo que nos conmueve? ¿Es lo ideal? ¿Qué es lo ideal? ¿Según quién o qué reglas o cánones? ¿Es el arte lo mismo que el placer o lo que lo causa? ¿Es lo que nos gusta? ¿Es la recepción o el público que lo recibe-interpreta quien decide lo que es arte? ¿Porqué? ¿Hay que tenerlo en cuenta? ¿Para qué? ¿Cuál debe de ser el objeto-asunto del arte: el sentimiento, el sentimiento de quién? ¿Qué debe hacer una obra, un retrato de la realidad, una abstracción, una tensión, un balance, una novedad? ¿La obra de arte, de quién es, del artista, del público y el artista, de los conocedores?”

Añadía Yara que “el artista puede ser cualquiera, es como en cualquier otro oficio, y por eso creo que debe ser igual de humilde que cualquiera. Creo que debe tener intenciones claras, como cualquier otro profesional, invitarnos a un pensamiento, pero no tiene tampoco que obviar la intuición (como no lo hace tampoco un abogado, un científico o un historiador). No cree ella que la belleza exista en sí,

Por qué... (Continuación)

aprendemos lo que es belleza (un día son las gordas, otro las flacas, otro los bajitos, los altos) e identificamos y aplicamos esas reglas aprendidas directa e indirectamente a los objetos que percibimos. El gusto también. El objeto del arte, afirmaba, debe ser político en alguna instancia. Aunque sepamos que un libro o un cuadro no cambian el curso del mundo como puede hacerlo el descubrimiento de una vacuna o una decisión jurídica, sí pueden cambiar cómo lo vemos. Si algo me hace problematizar o cuestionarme lo que tengo ante mí, muy probablemente estaré en vías de crear conocimiento, de estrenar alguna neurona... y eso es bueno. La obra, para mí, es lo que me activa el pensamiento, independientemente de las intenciones del artista. (Tal vez una pintura medieval me hace pensar en la figura de la mujer en esta sociedad y esa no fue la intención del artista, sino representar a la mujer como lo más bello para él, por ejemplo.) Para mí, es importante, por lo tanto (y esto lo he aprendido así y así lo mantengo) que el arte me cree alguna tensión, alguna inquietud, no que me alivie ni que me sea placentero. Para que sea placentero tengo el jabón, el perfume, la playa. Los hombres debemos dedicarnos a inquietarnos, no a sobarnos ni mecernos la conciencia.”

Concluía indicando que “el asunto es positivamente blandengue

y flexible, pero también negativamente, porque hay gente que cree que el artista es una persona tocada por alguna divinidad, escogida y agraciada (de tener la gracia de un dios), que debe solamente representar la realidad, que debe representar la realidad de manera placentera y agradable, sin agitar nos la cabeza; que su objeto debe ser lo que consideramos lo bello de la realidad o lo imaginado, como si hubiera algún consenso absoluto sobre eso; que el público debe recibirlo pasivamente puesto que no hay nada que pensar, etc.”

Ya ven ustedes mi preocupación en cuanto al que escribe y en cuanto al arte del que escribe y la importancia de uno y otro. Pero el tema, que no olvido, es ¿Por qué escribimos? Evidentemente todo lo anterior es aplicable porque si escribir es arte, las interrogantes anteriores son de aplicación al proceso de escribir.

He hablado de la poca importancia del autor y del arte o no arte de escribir y como habrán percibido hasta este momento en que casi estoy terminando, todavía no he contestado la pregunta que da pie a este escrito. ¿Por qué escribimos? Tal vez la dificultad para contestarle a mi curioso amigo es que los motivos resultan ser tan personales que los llevamos en las alforjas de nuestras vidas sin explicárnoslos, tal y como ocurre con cualquier otra parte del cuerpo, como si la explicación o

3 Falleció en 1945.

Por qué... (Continuación)

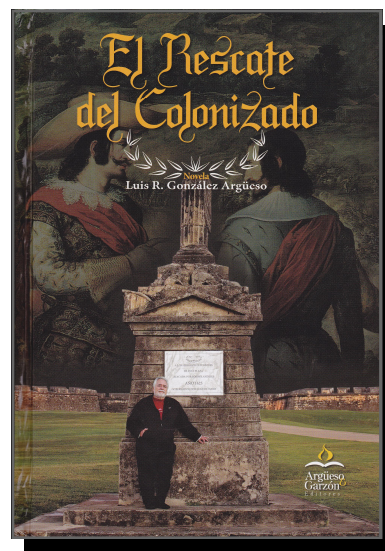
fundamento fuera para nuestro ser lo que es un dedo para la mano. Pero, habiendo asumido la responsabilidad de explicarlo, como diría el poeta uruguayo Juan Pedro López,³ “les voy a contar un cuento, ahora que el agua y el viento traen a la memoria mía cosas que nadie sabía y que yo diré al momento”.

No sé por qué los demás escriben, pero es muy posible que deseemos ser sembradores, en este caso, agricultores de letras en la fecunda tierra de la imaginación del lector. Si lo logramos o no, no es importante, lo importante es intentar hacerlo. Que alguna semilla germine, aunque sea para la posteridad, creo que es el deseo de

los que escribimos. Siempre he pensado que venimos a este mundo a hacer algo para que sea mejor. No nos podemos dedicar nada más que a consumir lo que los otros producen ni creernos que somos la estaca en la que se amarran nuestros demás hermanos para que giren a nuestro alrededor. Escribimos para servir a los que nos acompañan en este tramo de vida que nos ha tocado y, en particular, para los que nos sucederán. Hablamos de sembrar, sembrar como aquel viejo sembrador del poema *Sembrando* de Marcos Rafael Blanco Belmonte. Así vivimos los que algo escribimos y así morimos: sembrando.

Libro de interés

“Demasiado americano para ser puertorriqueño, pero demasiado puertorriqueño para ser americano”. Esa fue la guerra civil que se desató bajo la piel y los pliegues del espíritu de Sebastián Delgado Fonseca en cuanto sucumbió a los cantos de sirena del avasallador proceso colonizador. Sólo su persistente afirmación de igualdad ante el desdeñoso invasor de su entorno y su interior, avalada por su amarre inquebrantable a sus centenarias raíces genético-culturales, le dieron las armas para su esperanzador reclamo de soberanía personal.



González Argüeso, L.R. (2011). El rescate del colonizado. Bogotá: Argüeso Garzón.

La elección retórica como juego de poder

Carmen Cazorro García Quintana

Desde una cordialidad irónica, me reafirmo en que los políticos obsesionados por el control crean realidades ficticias a costa de emplear términos que, más que significar, enmascaran. Cito, de entre otros, los siguientes ejemplos: crisis, «miembra», meditación y reflexión, con la sana intención de atraer a los lectores hacia ese pronunciado interés de ciertas figuras públicas por la Semántica. Esta vieja ciencia lingüística creada por Michel Bréal a fines del siglo XIX, si bien ha ido variando de contenidos y métodos, como todas las ciencias, nada tiene que ver con lo que los políticos le achacan en sus esfuerzos por expresarse con suma finura científica, porque la semántica es la ciencia de los significados, no de los aspectos formales del lenguaje. En otras palabras, si dos partidos políticos difieren en lo semántico, no es que sea una cuestión de palabras lo que les separa: es que están defendiendo posturas diferentes. La retórica estridente que cunde como liana salvaje en los discursos y produce un efecto detonante similar, a los famosos tacos del príncipe del tremendismo español Camilo José Cela, no hace más que demostrar la vulnerabilidad de quienes los pronuncian ante los grupos de

presión. Por eso, algunos lingüistas insisten en que los miembros del partido de cualquier gobierno tienen que «desaprender» a nombrar las palabras que sólo les otorgan un aura de precisión que no se justifica. En este sentido se prefiere la frase «tiempos difíciles» a recesión; «tregua» a alto el fuego o «recrear» a redimensionar, porque describen en realidad lo que sucede sin necesidad de recurrir a un variable sinsentido.

De las demás se puede prescindir, ya sea de adjetivos de destrucción masiva como invariable, inalterable, alarmante, o de eufemismos, como sensible, en lugar de comprometedor; inyección, en vez de estímulo; luz verde, en vez de aprobación, pues todas regresarán como *bumerang* parafraseadas por la oposición, y no precisamente a asegurar las elecciones. Una apreciación similar es la que ofrece, en el ámbito estadounidense, Geoffrey Nunberg, lingüista de Berkeley, quien ha escrito recientemente un libro sobre las oscuras selecciones sintácticas que dominaron la era de Bush con los términos élite, progresivo, cambio y conversación nacional, entre otros. Pero el tema también se cuele en la ficción. Isabel Allende escribió un cuento titulado *Dos palabras* cuya protagonista, Belissa Crepusculario

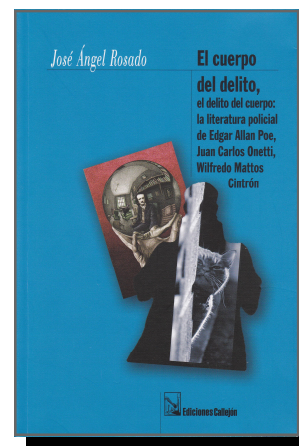
La elección... (Continuación)

se dedica a vender palabras. Había lanzado al mar el diccionario, luego de aprenderse de la A a la Z, «porque no era su intención estafar a los clientes con palabras envasadas». Un buen día, las huestes de un Coronel revolucionario la raptan para que escriba un discurso capaz de convencer al pueblo para que lo eligiera Presidente. Cosa que logra de esta manera: «Descartó las palabras ásperas y secas, las demasiado floridas, las que estaban teñidas por el abuso, las que ofrecían promesas improbables, las carentes de verdad y las confusas, para quedarse sólo con aquellas capaces de tocar con certeza el pensamiento de los hombres y la intuición de las mujeres».

¿Acaso utilizan los políticos las palabras con la misma intención de este curioso personaje o, más bien, se inclinan por las que provocan descorazonamiento de todo...? El hecho es que la retórica mundial nos hunde en la sensación de que nada es tangible, ni los acuerdos, ni las proyecciones, ni nada... Sin embargo, todo existe y se mueve discursivamente ¡Milagro! Y no importa si, en ese desastroso zig-zag político, se acaba polarizándolo todo hasta la credibilidad, como si existiera una guerra civil larvada. De ahí que repare en la elección retórica de los dirigentes como excelente disfraz de intenciones.

Libro de interés

Al estilo de un detective que anota pistas y ata cabos sueltos, José Rosado invita en *El cuerpo del delito* a adelantarse en el fascinante mundo de la literatura policial. Desde Edgar Allan Poe hasta los escritores puertorriqueños contemporáneos que cultivan el género, el autor propone el origen del relato detectivesco como una manifestación de las técnicas barrocas y de la industria cultural de la prensa, la fotografía y el cine, que devienen el discurso forense y nutren la producción literaria.



Rosado, J.A. (2012). *Cuerpo del delito, el delito del cuerpo: la literatura policial de Edgar Allan Poe, Juan Carlos Onetti, Wilfredo Matos Cintrón*. San Juan: Ediciones callejón.



Cuentos

Premonición

Cande Gómez Pérez

No importaba cuanto tratara de sacarlo de su mente, no podía. Algunas veces lo conseguía por unos minutos, pero los pensamientos volvían a atormentarla con más fuerza al menor descuido de su voluntad. Hoy, más que nunca, su presencia estaba adherida en sus memorias, su recuerdo martillaba insistente, como la lluvia que caía incesante contra el cristal de la ventana.

¿Cuánto tiempo hacía desde su partida? A veces le parecía muy poco, pero otras la realidad le pegaba en la cara y los meses transcurridos se le hacían una eternidad. Aún no comprendía qué impidió su regreso si se amaban más que a la vida misma. Aunque llevaban dos años de casados, parecía que acababan de casarse; no podían estar separados por mucho tiempo. Las horas de trabajo parecían una eternidad y al final de la jornada regresaban sedientos uno del otro.

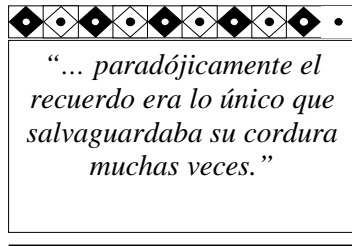
Recordar le hacía daño porque lastimaba la herida que se negaba a cicatrizar en su interior; sin embargo, paradójicamente, el recuerdo era lo único que salvaguardaba su cordura muchas veces. Esta

contradicción era incomprensible para las personas que la rodeaban, por lo que poco a poco fue aislándose. El trabajo era su único punto de escape, lo que le daba un motivo para levantarse en las mañanas; de lo contrario se quedaba en la cama a esperar la muerte. También la impulsaban las dudas atormentantes que la torturaban sin misericordia; precisaba despejarlas para no morir de tristeza.

Era un día igual de lluvioso cuando se despidieron en el terminal del aeropuerto. Durante dos horas trataron de conseguir un vuelo en las distintas líneas aéreas, pero tal parecía que medio mundo había decidido viajar ese día y todos los vuelos estaban repletos. La única alternativa que le ofrecieron fue irse al aeropuerto y esperar, por si surgía una cancelación. Antes de emprender el recorrido hasta el aeropuerto, se amaron con locura; era como si quisieran compensar por la semana que estarían separados. Dejaron el refugio de la habitación a regañadientes; la lluvia invitaba a la intimidad. Él le comentó que deseaba que a su regreso el día estuviera lluvioso para recuperar el tiempo perdido.

Premonición ... (Continuación)

Cuando llegaron al terminal no quiso que ella se quedara a esperar a que consiguiera pasaje. Insistió en que se fuera a trabajar; no sabían cuánto tiempo tendría que esperar y le causaba gran angustia que ella tuviera que regresar sola y de noche. En la entrada del edificio lo vio abrazar a un hombre; luego se volvió hacia ella y le gritó algo que no pudo entender, mientras le enviaba un beso con la mano.



Durante las interminables noches en vela trataba de descifrar que él le gritó aquella tarde de la despedida, pero por más que intentaba, no lograba encontrarle sentido a aquella corta frase. La espera se hizo eterna; nunca recibió la acostumbrada llamada para informarle que había llegado bien. Cientos de mensajes quedaron sin contestación en su celular y un dolor sin límites llenó los rincones de su vida; se sentía abandonada, pero siempre buscaba una excusa para entender su comportamiento.

El día previsto para su regreso, lo esperó con el alma en vilo; las horas pasaron y su presencia no se materializó. Llamó a la compañía donde trabajaba, y para su angustia, le informaron que no asistió a la convención de negocios donde los representaría.

Ninguna línea aérea lo tenía en su lista de pasajeros; información que le suplieron después de una docena de trámites burocráticos interminables. Estaba segura que debía haber una explicación plausible para tan anómala situación, pero la dolorosa espera fue en vano. Los días de espera se convirtieron en meses, era como si la tierra se lo hubiese tragado. Todos sus intentos de dar con su paradero fueron inútiles. Muchos intentaron sembrar dudas en su mente, ella no le dio alojamiento; él nunca le había dado ni el más mínimo motivo para dudar de su amor y no pensaba comenzar a hacerlo ahora.

Miró el reloj de la pared y se asustó; hacían dos horas que había cerrado la biblioteca y se entretuvo en las tareas que se le hacía difícil realizar por las constantes interrupciones de los estudiantes. De pronto un ruido cerca de los estantes de libros llamó su atención y el corazón se les desbocó. Respiró hondo y se dirigió hacia el lugar de donde provenía; no era la primera vez que un estudiante se quedaba dormido en uno de los cubículos de estudio de la parte trasera. En varias ocasiones tuvo que regresar para liberar al despistado que se quedó encerrado en la biblioteca. Al llegar al sitio de dónde provino el ruido, vio una sombra que se desplazó hacia el área de los anaqueles. Molesta, al pensar que algún gracioso quería gastarle una broma, se apresuró a su encuentro, pero la sombra se deslizó hasta los últimos anaqueles. Al llegar, sus ojos no daban crédito

Premonición ... (Continuación)

a lo que veían, un reflejo de su esposo estaba de pie, junto a los libros de negocio y su dedo señalaba uno en particular. Por unos minutos se quedó paralizada por la impresión. Sus ojos se quedaron enredados en los ojos amados que la miraban con ternura, mientras sus labios pronunciaban la misteriosa frase cuyo significado escapó a su entendimiento durante los pasados meses, “Conseguí pon, cariño, te amo”.

Ahora comprendía por qué durante todo ese tiempo no pudo descifrar la frase, su cerebro no encontraba sentido para ella. Coger pon en el argot coloquial significaba que alguien te llevaría en auto al sitio de tu destino; a donde su esposo se dirigía no era posible llegar en auto, por lo que la frase no tenía sentido. Como si surgiera de un letargo se movió lentamente y tomó el libro señalado. Al hacerlo, un papel cayó al suelo; para su sorpresa era una carta, fechada unos meses antes de la desaparición de su esposo, escrita por un amigo de la universidad. En ella le decía que había pasado la licencia de piloto y que se compró una avioneta bimotor, Cessna, lo que siempre había soñado.

Al leer el nombre del firmante, un escalofrío recorrió su espina dorsal. Recordó que a raíz de la partida de su esposo las noticias reseñaron la desaparición de una avioneta de esas características. Los intentos por encontrar la nave accidentada y a su piloto fueron en vano. Temblorosa encendió la computadora y se

adentró en el sitio de un conocido rotativo. Buscó ansiosamente la crónica y encontró que el accidente reseñado sucedió el mismo día del viaje de su esposo. Al momento de la noticia no le prestó mucha atención, toda su vida giraba en torno a la misteriosa ausencia de su esposo. Ahora el nombre del piloto le parecía familiar; su esposo mantenía comunicación con él; siempre le decía que quería que ella lo conociera, pero el encuentro no se materializó.

*“Todos coincidieron
en que Alfonso, de
alguna forma, le
enviaba un mensaje
para que se
reanudara la
búsqueda.”*

Como beoda, cerró la biblioteca y se dirigió a su carro. Tenía que encontrar la forma de comunicarse con la familia del amigo de su esposo. Llegó a su casa y buscó entre los papeles celosamente guardados durante esos meses. Después de revisar docenas de ellos, consiguió una pequeña tarjeta entre los compartimientos de un cartapacio con el nombre y el teléfono de Santiago. Con mano temblorosa marcó el número de la casa y una voz anciana contestó a los pocos timbrazos. Se identificó con la persona que contestó, quien resultó ser la madre de éste y confirmó sus sospechas; su desaparición en una avioneta y la

Premonición ... *(Continuación)*

infructuosa búsqueda. Le confesó que todavía albergaban la esperanza de que ocurriera un milagro y su hijo apareciera.

Al otro día, tras una larga noche en vela, se personó a la residencia de la anciana que la esperaba, junto a varios miembros de la familia. Allí les contó la experiencia del día anterior y le demostró la carta encontrada en el libro que una vez tomó prestado para su esposo. Todos coincidieron en que Alfonso, de alguna forma, le enviaba un mensaje para que se reanudara la búsqueda.

No fue fácil romper los procesos burocráticos en base solamente a una aparición. Como la familia de Santiago tenía buenos recursos económicos allanaron muchos escollos y se reanudó la búsqueda de la avioneta perdida. Esta vez el superintendente de la policía tomó especial interés en el caso, por lo que, después de varios días, se descubrió que en una apartada región de un país vecino unos campesinos encontraron una avioneta accidentada con las características de la buscada. Uno de sus ocupantes había muerto, el otro permanecía inconsciente en un hospital de la localidad. No consiguieron ningún documento que los identificara, el fuego consumió, prácticamente el interior de la nave, por lo que los pocos esfuerzos para saber su identidad fueron fútiles.

La tristeza de Leila no tenía límites; sentía el corazón encogido, como si una mano lo atenazara, lo que dificultaba su respiración. Ella no creía en apariciones ni en cosas

de las llamadas del más allá, pero después de su experiencia en la biblioteca, no podía menos que creer que existen sucesos que rebasan el entendimiento humano. Un dolor se alojó en su cerebro al pensar que si la figura que se le presentó en la biblioteca surgía del más allá, como le explicaban algunos, entonces Lorenzo murió en el accidente.

Sumidos en la impaciencia, ella y Andrés, el hermano mayor de Santiago, tomaron un vuelo para Costa Rica, país en cuya zona selvática se encontró la avioneta accidentada. El ocupante sobreviviente estaba en estado de coma en un hospital público de la localidad. Leila llegó al hospital con el alma en vilo, una clarividencia dolorosa la atormentaba. Esperaba y temía al mismo tiempo el encuentro con el hombre; había perdido toda esperanza.

Aquel hombre, debajo de tantos aditivos para estabilizarlo, se parecía a Lorenzo, pero no podía aseverarlo con toda seguridad. Su delgadez extrema y su crecida barba desvirtuaban la imagen que guardaba en su memoria. A esto se le añadía el agravante de que no tenía ni la más mínima idea de cómo era el amigo de su esposo. Su hermano estaba tan confundido como ella; según él, ambos jóvenes guardaban un gran parecido, a grado tal que podían pasar por hermanos, lo que abonaba aun más a las interrogantes sobre la identidad del sobreviviente. Los doctores explicaron que el enigma

Premonición ... *(Continuación)*

se resolvía con una prueba de ADN para comparar la sangre del enfermo y del hermano de Santiago.

En medio de esta conversación, el enfermo movió una de sus manos, conmovida, Leila la tomó entre las suyas y comenzó a acariciarla con ternura. Fue como si al contacto de aquella piel marchita su mente penetrara el cerebro del enfermo. “Leila, mi amor, me tomó todos estos meses y mis últimas fuerzas para desprenderme de este cuerpo y volar hasta ti. Sabía de tu dolor al no tener idea de lo que me sucedió; por eso tenía que dejarte saber mi suerte. Todos estos meses he sobrevivido por ti, para verte y despedirme. No sufras, lo que tú y yo vivimos en dos años no lo vivirán muchos en veinte. No podía soportar que pensaras que te abandoné; nunca lo haría, te amo demasiado. Estarás siempre conmigo, aun cuando las fuerzas me abandonen y tenga que morir. Cuídate y sigue adelante, por mí, por nosotros”.

Mientras esto pasaba, Leila estaba como en un trance. Los que estaban con ella comprendieron que algo incomprensible estaba pasando y no osaron interrumpir aquella conexión que presentían. Después de varios minutos, Leila se inclinó y besó tiernamente los labios del enfermo mientras pronunciaba estas palabras: “Ni un momento dudé de ti, sabía que lo que fuera que te mantenía lejos de mí tenía que ser algo fuera de tu control. Si es necesario que te vayas, hazlo tranquilo; siempre vas a vivir en mi corazón. No temas, por ti seré fuerte y seguiré adelante.”

Con el rostro anegado de llanto se incorporó y enfrentó a los presentes. “Este es Lorenzo, Santiago pereció en el accidente. Lo siento mucho, Andrés.

El nuevo amanecer, con su explosión de vida y de color, puso fin a tantos meses de incertidumbre. El examen de ADN confirmó lo que ya Leila sabía. Los restos de Santiago fueron exhumados para ser trasladados a su país natal, donde descansarían en el panteón de la familia. Lorenzo mostró una leve mejoría y aunque nada podía predecir el futuro, Leila sabía que de una u otra forma su drama había concluido. Lorenzo no la abandonó, como muchos quisieron hacerle creer. El amor verdadero existía y podía trascender las fronteras de lo incomprensible. Hizo los arreglos para que el enfermo fuera trasladado en ambulancia aérea a un hospital de su país natal. Ambos amigos podrían al fin descansar al amparo del sol de sus ancestros. La búsqueda había terminado.

Las ceremonias de la angustia

(Sistema referido a Abelardo Díaz Alfaro)

Edgardo Nieves Mieles

1

Ya no puede más. Otra vez esa voz cavernosa de ventolera arrastrando las hojas muertas del yagrumo azuzándole inmisericordemente. Y esa imagen que no se le despega de los ojos, aguijoneándole la voluntad sin tregua.

Sus manos, ásperas y rugosas como hojas de guayabo, terminan por arrojar la azada a un lado del surco. Abandona el saco de semillas y emprende la subida entre los trillos.

2

En las brumas del sueño se le aparece su hermano menor. Arropado por una nube de abejas que no dejan de bailar en torno suyo, Rogelio camina hacia él. Trae el rostro, la boca y el resto del cuerpo cubierto por cientos de éstas. Por debajo del zumbido demencial, logra escuchar el aleteo de sus labios pronunciando un muy elástico Esteeeban. Llamándole: Esteeeban. Requiriéndole: Esteeeban.

Al principio la voz se escuchaba metálica; luego, oxidada. Y así, durante 3 noches seguidas el enloquecedor murmullo de un enjambre de abejas en plena faena, se le instaló en el mismo epicentro de su cerebro.

3

Como de costumbre, a primera hora ya él está de pie. Le distrae la contagiosa alegría que desgrana el turpial: jui-juí, ju; jui-juí, ju. Su olfato metereológico le advierte que habrá

barrunto. Al asomarse por la única ventana de la casucha, tiende la mirada por encima del platanar buscando, más allá del verdirrojo telón de flamboyanes y almendros, el lomo del farallón. Alcanza a ver nubes negras, grises y otra vez negras. Pronóstico confirmado.

Ya en el patio, el viento se le enreda en la cabellera enmarañada, amenazando con arrebatarse el viejo sombrero de paja.

De inmediato, coloca a resguardo los polluelos huérfanos. Le da comida al resto de sus aves que, como en el cuento de aquel flautista virtuoso, no dejan de seguirle los pasos. Al grito de ¡joiseee! también escolta el ganado hasta los verdes pastos que alfombran la falda de la montaña.

4

Ahora lo vence ese rencoroso recuerdo orbitando sobre su firme anhelo de adelantar el trabajo de acondicionar la tierra para entregarle la generosa ofrenda, pues dentro de un par de días la luna ostentará el vientre hinchado de la maternidad.

5

Ungido de vidriado sudor regresa a su estrecho aposento. Cuelga de un clavo el sombrero de paja. Rasura las rebeldes púas de su barba. Se asea. A regañadientes, se resigna a emprender ese viaje no gustoso hacia la ciudad. Viste la desnudez de sus enjutas carnes con su ropa mejorcita. No tiene otra salida. El deber le reclama. Toca su

Las ceremonias... *(Continuación)*

cabeza con el sombrero de fieltro y traspasa el umbral de su morada.

Hinca las espuelas en los costados de Lucero. Atrás queda el hirsuto metrónomo del fiel perro amarillo, quien, con tristeza y desde los límites que impone el alambre espinado, lo mira alejarse hasta perderse por la vereda junto a los tamarindos. También el alegre cacarear de las gallinas escarbando entre las hojas del jobo; los novillos y la frágil casucha de cinc y madera.

Con el urticante deseo de despejar de su cabeza ese enigmático misterio que le calcina las neuronasm acude al llamado de la sangre. La gigantesca telaraña de cables y antenas y las luces de neón parpadeando en la distancia le avisan la cercanía de la babel de acero, cemento y cristal.

Deja el alazán al cuidado de don Ignacio. Confía que sus únicos zapatos resistirán el resto del tortuoso camino.

Antes de despedirse de Lucero y continuar jalda abajo, alza las semillas de guanábana que enjoyan su rostro. Disfruta un sorbo del espectáculo de naranjas y violetas que pintan el cielo, anticipando la entrada en escena de los negros velos de la noche.

Ya en la gran ciudad, se allega al conocido edificio.

Antes de caminar hasta la puerta del apartamento de su hermano, tuerce el rumbo hacia el traspatio. Quiere saludar a uno de sus no pocos hijos. Tan pronto establece contacto, ve la alfombra amarilla que la brisa ha ido bordando con las flores que éste deja caer a sus pies. Se quita el sombrero y, en silencio, lo saluda. Con una sonrisa celebra su magnificencia ejemplar. Lo mucho que ha crecido desde su visita anterior. Además, es una vibrante fiesta de color. Se trata del roble sembrado por él a solicitud de su

hermano. Devuelve el sombrero a su lugar y se da la vuelta.

Se dirige a la gruesa puerta de metal. Llama: "Rogelio". Toca a la puerta una y otra vez. Llama 2, 3 veces: "Rogelio". No hay respuesta. Sólo un par de moscas empeñadas en metérsele en los ojos. De un manotazo las espanta. Regresan. Insisten. Él se las arregla para esquivar las molestas intrusas.

Entonces, se le ocurre algo. Desciende la escalera de caracol. Cuando el casero le recibe, Esteban se queda inmóvil, hierático, mudo. Su escasa y tímida educación le permite, con bastante dificultad, solicitarle que, por favor, le facilite la llave para entrar, pues ha venido desde muy lejos a ver a su hermano menor. "Sí, don Rogelio." El Poeta, como todos en la ciudad le llaman.

Sube las escaleras hecho un nudo de nervios. (Viene como con ganas de nunca llegar.) Ya frente a la puerta blanca, introduce la llave y gira el picaporte. Sobre él se abalanza un implacable torbellino de moscas. Para proteger el espanto de sus ojos, en un gesto instintivo, apenas alcanza a levantar sus enormes y hoscas manos de guayabo. Y tras la negra nube con alas, una pestilencia insoportable.

Sin saberlo aún, el humilde agricultor acaba de confirmar que los insectos conocen bien en cuál boca es más dulce el dolor y que, al fin y al cabo, los muertos hieden igual en todas partes.

Su ensimismado desamparo no le permite percatarse que, por encima de la roja diadema de los flamboyanes, se arrastra el terrón de azúcar que alumbra con luz prestada.

El maligno fulgor de la desdicha

A Sheila

Edgardo Nieves Mieles

Ella ignora su presencia. Él acaba de descubrir la pequeña parte de un enorme témpano de hielo que sobresale de la superficie del mar. Ella no tiene clase porque su maestra de inglés faltó. Es la hora de capacitación de él. La bibliotecaria anda mariposeando en sus tareas. Él contempla la mirada incandescente de su discípula mientras ella parece leer el calce de una foto que figura en la tercera página del diario de hoy. Por la esquina de los labios de ella se le dibuja una sonrisa.

Ella pertenece a su salón hogar. Él enseña español. Aunque desgarbada y de gestos ásperos y poco femeninos, ella es alta. Hermosa. Además, tiene una larga cabellera que recuerda las barbas del maíz y ya sus filosas caderas e incipientes pechos apuestan a que será una mujer que jamás pasará inadvertida. Él la conoce muy bien. Lo suficiente para saber que debajo de ese duro carapacho de hosquedad se esconde un tierno corazón de malvavisco y un alma que se estruja con la más breve y liviana de las miradas. No empece a que en ocasiones ella se ha atrevido a retar su autoridad, ambos se aprecian y respetan mucho.

Él presencia el esmero con el

cual ahora ella, armada de una pequeña tijera, recorta la foto. Él espera a que ella la esconda en uno de los cuadernos que se apresura a guardar en su mochila verde. Entonces, carraspea y finge haber acabado de llegar. Ella lo saluda, "Hola, *míster*", abandona el diario sobre la mesa y huye rumbo al bullicioso panal de sus amigas.

Al fin la bibliotecaria sale de su burbuja. Deja a un lado un tedioso informe que debe rendir antes que concluya el mes. Intercambian buenos días y, después de una breve conversación rutinaria, él se sienta a la mesa redonda. Mira con desdén las letras grandes y rojas que distinguen los titulares del diario sensacionalista. Lo abre y va directamente a la página 3, la que informa asuntos de carácter policial. Lee el reportaje que acompañaba la foto que ella sustrajo. El mismo trata del arresto de un tirador de drogas reincidente. Al tropezar con el nombre del crápula, cierra el diario. Estremecido por una urticante corazonada, se despide de su colega y enfila hacia la cafetería rodante ubicada frente al plantel escolar.

Aún en los predios de la escuela, se cruza con don Ramón

El maligno ... (Continuación)

que, armado de sus inseparables escoba y recogedor, se ocupa de mantener limpio el jardín florecido de canarios y amapolas. Don Ramón acostumbra embromarle diciéndole que camina más que un puerco suelto. Él deja de golpearse los pensamientos contra ese duro bloque de cristal que es la realidad al desnudo y sin aderezos. (Opta por engavetar esa piedrecilla que le molesta en el zapato.) En esta ocasión madruga al conserje y lo embroma comentándole que le ordenó por UPS una caja de tinte para el cabello y los bigotes color *black ebony*. Ambos ríen de buena gana y continúan sus rumbos respectivos.

Tras ordenar un café, Hiram le pasa el periódico. Esta vez no coteja los números de la Lotería Electrónica, sino el rostro que su discípula contemplaba con desamparada admiración. Involuntariamente se desconecta del palique que intenta entablar con él su amigo, el dueño de la cafetería rodante. Todos sus sentidos se estacionan en los diminutos pixeles que conforman esa imagen. La misma que telegrafía que ella tiene idénticos la nariz y el hoyito en la barbilla del arrestado. El ala traviesa, siempre a punto de alzar vuelo, de los labios de ella no concuerda con la amarga y torcida mueca que éste exhibe en la foto. Tampoco esos ojillos opacos e inexpressivos de salamandra. (Sobre la cabeza del individuo a él le parece ver un halo rancio que intuye como el maligno fulgor de la desdicha.)

Él termina por corroborar que la semejanza entre su estudiante y aquel rostro impreso en la página 3 trasciende los inescrutables caprichos del azar. En este momento se le ocurre visualizar la cordura como una bellísima y delicada flor azotada por la cruel ventisca y a merced de la lluvia, justo en la boca del abismo.

Aquel hombre detenido por enésima vez, y por el mismo delito de siempre, comparte con su discípula, no sólo un primer apellido. Sin dejar de menear la cabeza de lado a lado, él se pregunta cómo ciertos seres se las arreglan para acomodar tantos kilómetros cuadrados de basura en un espacio tan estrecho como el que tienen entre las orejas.

Desde temprano eligió darse de baja de la escuela y quemar los días de su vida ocupado en perpetrar delitos de poca monta. (Aunque esto implicara el riesgo de entrar y salir de la prisión con frecuencia.) Escapar. Huir de semejantes compromisos y obligaciones que no fueron hechas para él. Desaparecer de las vidas de una esposa y sus dos hijos, dejando así atrás un espacio vacío muy difícil de ocupar.

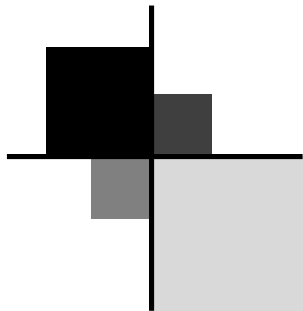
La víbora de una maledicencia se le enrosca en la lengua. Por lo bajo masculla algo ininteligible. Pega la vuelta y olvida sobre el mostrador un café frío a merced de otros posibles pájaros de mal agüero.



Poesías



Poesía ...



Alegoría

Cande Gómez Pérez

Si yo pudiera en mis versos
liberar mis pesadillas,
o quizás como en arcilla
transmutar mi yo perverso;
concentraría mi esfuerzo
en crear mi alegoría,
y ni una duda tendría
de que es mía la victoria
que se alcanza con la gloria
de engendrar mis fantasías.

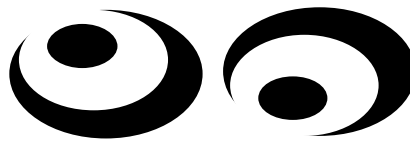
Yo me iría por la vida
sin que me ataran cadenas,
y sin dejar que las penas
entorpezcan mi partida.
Sé que entonces de la herida
que me hizo la locura
surgiría la hermosura
de ese mundo de poesía,
y yo sería la alegría
en su síntesis más pura.

Trampa

Cande Gómez Pérez

En la cima de tu frente
se dormía un pensamiento
y se volvía un tormento
el sentirte tan ausente.
Quise saber si latente
aún estaba su partida
y si el sopor de la herida
trasnochaba tus deseos
cuando en brazos de Morfeo
la extrañabas en tu vida.

Me agarré de tus sentidos
para traerte a mi mundo
de aquel encierro profundo
en que te habías metido,
y se quedó sumergido
en tu mismo laberinto
con sabor a vino tinto
atrapado en mi garganta,
aquel dolor que me espanta
y apabulla mis instintos.



Poesía ...

Isabela

Cande Gómez Pérez

El Atlántico refleja tus palmeras
mientras unge tus plantas primorosas
y embrujados están por tu belleza
los valles de La Vega y Las Cotorras.

Se alzan tus cerros Bandera, Sombrero
El Indio, El Alto, La Silla y Encantado
y te riegan La Sequia y Los Cedros
y El Toro se pasea por tus prados.

Punta Sardinas y Jacinto se discuten
por romper de tus costas la armonía
y tus gallos, caballos y quesitos
aun pregonan tu nombre por la Isla.

Los igneris al llegar hasta tus costas
te ofrendaron yautía, yuca y batata
los taínos te adoraron como a diosa
y su sangre vertieron a tus plantas.

Cuna de próceres, poetas y escritores,
don Manuel Corchado y Juarbe te saludan
y Noel Estrada inspirado compone
las más bellas canciones de su pluma.

San Antonio de Padua te bendice
y Jardín del Noroeste te apellidan
y se afirma cuan grande es tu estirpe
pues con nombre de reina te bautizan.

Colaboradores

Bonilla Carlo, Walter R. Catedrático Auxiliar del Departamento de Humanidades de la Universidad de Puerto Rico en Aguadilla. Posee una Maestría en Artes con concentración en Historia y un doctorado en Filosofía y Letras con concentración en Historia del Caribe de la Universidad de Puerto Rico, Recinto de Río Piedras.

Cazurro, Carmen. Escritora. Catedrática en el Departamento de Español de la Universidad de Puerto Rico en Aguadilla. Ph D. en Filosofía y Letras, Centro de Estudios Avanzados de Puerto Rico y el Caribe.

Colón Pratts, Ramón E. Abogado de profesión y escritor por vocación. Como abogado presidió la delegación de abogados de aguadilla en 1978 y en 1980 formó parte de la Junta de Gobierno del Colegio de Abogados. Ha publicado sus escritos en varias revistas del patio y dos libros: *Estilete*, y *Lezna*.

Gómez Pérez, Cande. Poeta, cuentista y ensayista. Bibliotecaria en la Universidad de Puerto Rico en Aguadilla. MLS de la Universidad de Puerto Rico. OTL Universidad del Estado de California.

Díaz Caraballo, José N. Profesor de matemáticas y estadísticas del Departamento de Matemáticas de la Universidad de Puerto Rico en Aguadilla. Posee un Bachillerato en Matemáticas Puras de la Universidad Interamericana de Puerto Rico y una maestría en ciencias en matemáticas con especialidad en Estadística de la Universidad de Puerto Rico, Recinto de Mayagüez.

Javier, María de Lourdes. (datos no disponibles).

Mendoza Acevedo, Carlos. Catedrático Auxiliar en el Departamento de Humanidades de la Universidad de Puerto Rico en Aguadilla. M.A. en Historia de Puerto Rico y el Caribe de la Universidad de Puerto Rico en Río Piedras, M.A. en Servicios Bibliotecarios y Tecnología de la Información, UT- Gurabo, Ph.D. en Historia de América, Universidad Interamericana de Puerto Rico, Recinto Metro.

Navarra Ordoño, Andreu. Se doctoró en Filología Hispánica en 2010 con la tesis titulada "José María Salaverría, escritor y periodista (1904-1940)". Actualmente trabaja como

investigador en el Departamento de Historia Moderna y Contemporánea de la Universidad Autónoma de Barcelona y prepara una historia del anticlericalismo español. Colabora periódicamente como crítico literario en la revista virtual *Periódico de Poesía* (Universidad Autónoma de México).

Nieves Mieles, Edgardo. Cursó estudios universitarios en la UPR, (Río Piedras), donde obtuvo una licenciatura en Estudios Hispánicos. Más tarde, en la Universidad Interamericana, completó una segunda licenciatura en Educación Secundaria. Durante 15 años se desempeñó como maestro de español en la preparatoria. Poeta y cuentista, en su obra se evidencia un carácter transgresor, anticonvencional, lúdico e irónico. Él se vale de un lenguaje personal donde se combina el tono coloquial con una poderosa imaginación verbal que evidencia la apropiación de una densa tradición poética al servicio de una visceral necesidad de articular una subjetividad intensamente humana.

Ríos Cruz, Edwin. Bibliotecario en la Universidad de Puerto Rico en Aguadilla. MLS de la Universidad Interamericana de Puerto Rico, Recinto de San Germán.

Rivera Rivera, Vivian N. Se desempeñó como instructora a tiempo parcial en el Departamento de Educación y Educación Física en la Universidad de Puerto Rico en Aguadilla. Actualmente completa su disertación doctoral aplicada como requisito del grado con concentración en Tecnología Instruccional y Educación a Distancia.

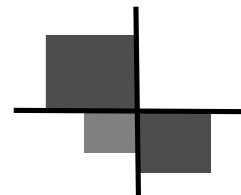
Vera Hernández, Nelson Arnaldo. Catedrático Asociado del Departamento de Ciencias Sociales de la Universidad de Puerto Rico en Aguadilla. Posee un Bachillerato en Ciencias Políticas del Recinto Universitario de Mayagüez de la UPR, una Maestría en Relaciones Laborales de la Universidad Interamericana, una Maestría en Sociología del Recinto de Río Piedras de la UPR y está en espera de la fecha para la defensa de su disertación doctoral en Historia en la Universidad Interamericana de Puerto Rico.

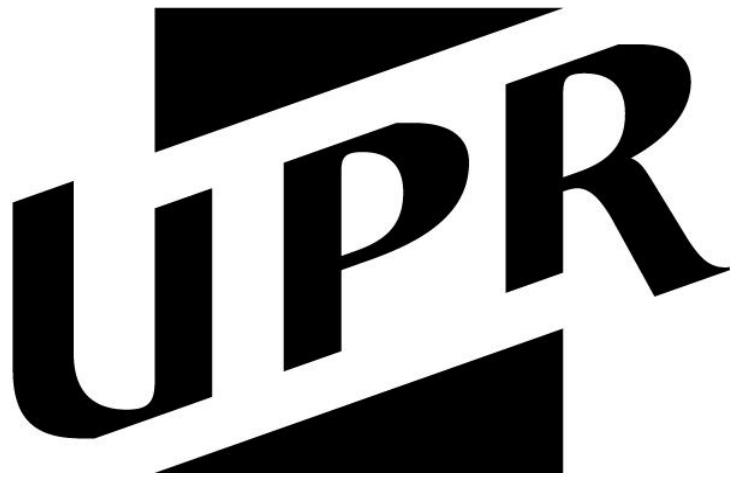
NORMAS EDITORIALES DE LA REVISTA ICONO

- ♦ La Junta Editora se reserva el derecho de aceptar o rechazar los artículos sometidos, corregir y recomendar revisiones en los escritos.
- ♦ Se aceptan trabajos en español o inglés.
- ♦ El autor debe observar las reglas gramaticales del idioma utilizado.
- ♦ Los artículos presentados deben ser pertinentes a distintos campos de interés académico.
- ♦ Los artículos de investigación deben incluir bibliografía y/o notas al final, las cuales deben ser organizadas conforme a las reglas establecidas en los manuales de estilo *MLA Style Manual* o el *Publication Manual of the American Psychological Association (APA)*, edición más reciente. La redacción también debe estar acorde con uno de estos manuales de estilo.
- ♦ Además de artículos de investigación, se aceptan reseñas críticas de libros, ensayos, poesías y cuentos.
- ♦ El trabajo debe estar escrito a espacio y medio, en tipografía Times New Roman, letra tamaño 12. Cada artículo debe incluir palabras claves que ayuden a clasificar el trabajo de acuerdo a su contenido y un breve resumen que no exceda las 150 palabras. Se entregarán en cualquier medio de almacenamiento tales como: "pendrive", CD o electrónicamente.
- ♦ Cada colaborador incluirá, en hoja separada, una breve biografía en la que incluya lugar donde labora, grado académico más alto obtenido y cualquier otra información relevante que facilite su identificación.
- ♦ Los autores se comprometen a presentar trabajos originales e inéditos y son responsables del contenido de sus artículos.

Nota: Las direcciones electrónicas para enviar los artículos son: revista.icono@upr.edu; cande.gomez@upr.edu; zamarit.cruz@upr.edu

Junta Editora





Universidad de Puerto Rico en Aguadilla
P.O. Box 6150
Aguadilla, PR 00604-6150
Tel: (787)890-2681
Fax: (787)890-1970
<http://uprag.edu/>
<http://biblioteca.uprag.edu>